

Banco de España

**Instrucción para el régimen de las sucursales del
Banco de España**

Madrid : Sucesores de Rivadeneyra, 1886

Signatura: 73738

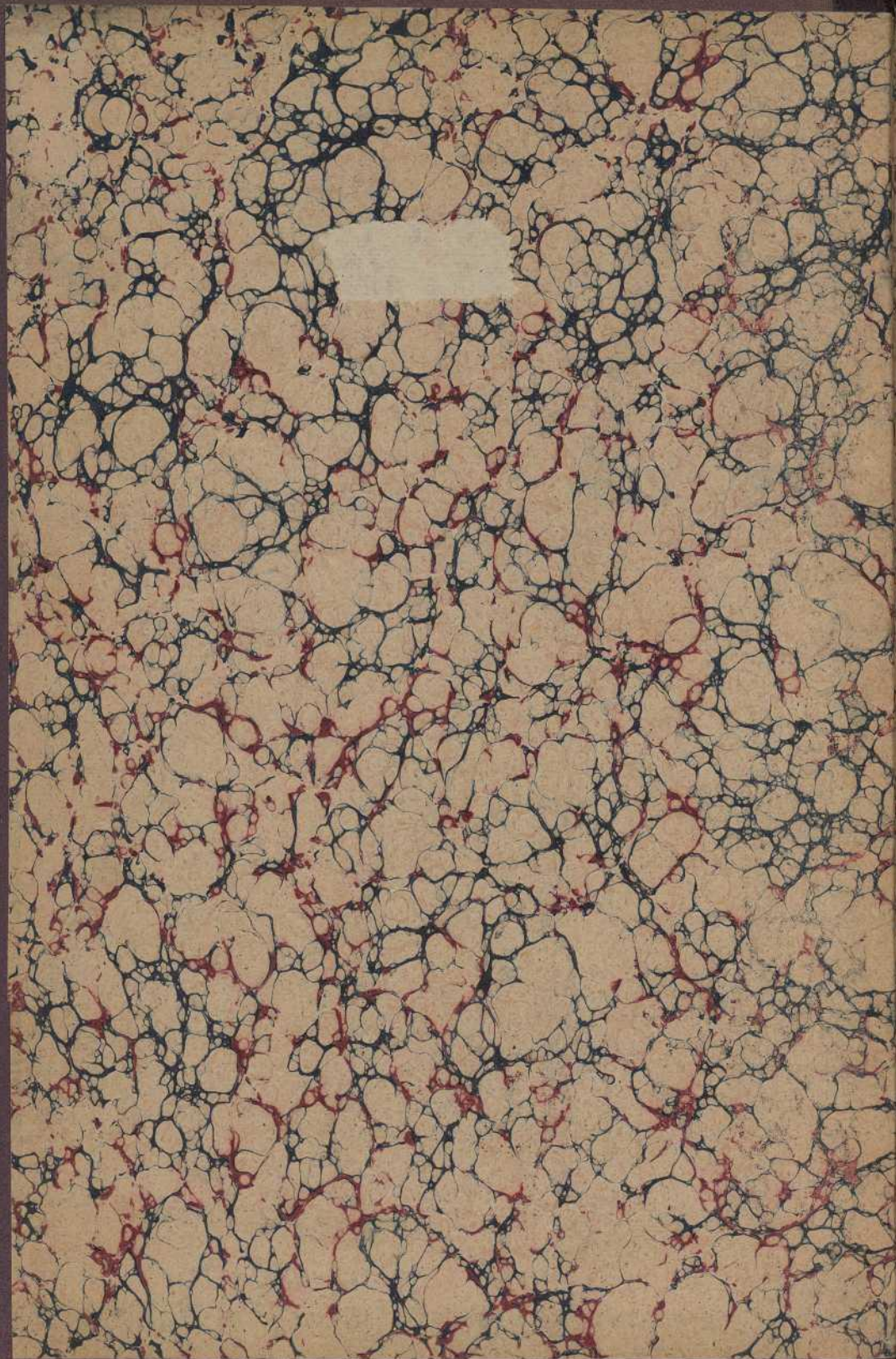
La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

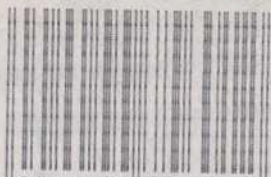
<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

738





1 000000 756012

73738

INSTRUCCION

PARA EL

RÉGIMEN DE LAS SUCURSALES

DEL

BANCO DE ESPAÑA,

APROBADA

por el Consejo de Gobierno en 19 de Mayo de 1884.

MADRID,

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.

Paseo de San Vicente, núm. 20.

1886.




INSTRUCCIÓN

PARA EL RÉGIMEN DE LAS SUCURSALES

DEL

BANCO DE ESPAÑA.



Deseando facilitar la práctica y observancia de lo dispuesto en los Estatutos y Reglamento de este Banco, en cuanto á las operaciones de las Sucursales, fijar el criterio formado acerca de ellas, y determinar los pormenores de su ejecución en las oficinas, á fin de que su marcha administrativa guarde la uniformidad debida, y su contabilidad pueda fácilmente enclavarse en la general del Establecimiento, el Consejo de gobierno ha acordado que en dichas dependencias se observen las prescripciones y reglas siguientes:

CAPITULO PRIMERO.

De la constitución de las Sucursales.

Artículos 62 á 73 y 77 de los Estatutos, y 262 á 264, 304, 315 á 323, 346 y 357 del Reglamento.)

1. Nombrado el Director de una Sucursal y puesto en posesión de su cargo, previas la constitución de la fianza correspondiente y la prestación del juramento, y nombrados también los Administradores que hayan de componer con dicho Jefe el Consejo de Administración, depositarán éstos á su vez las respectivas fianzas, y entrarán en posesión de sus cargos, mediante juramento, que prestarán en manos del Director. (1)

2. Si la elección del local hubiera de hacerse después de constituido el Consejo, será éste el encargado de proponer la adquisición del mismo, bien por compra, bien por arrendamiento, según más convenga, y las obras de instalación de las oficinas y

(1) Por acuerdo del Consejo de gobierno, las acciones constituidas en fianza por los Sres. Administradores y empleados del Banco han de domiciliarse en la Sucursal á que pertenezcan.

arreglo de viviendas; mandando formar al efecto una descripción y presupuesto de su coste, y otro de los muebles y enseres, que se someterán, según dispone el art. 318 del Reglamento, á la aprobación del Consejo de gobierno.

3. Con la debida oportunidad se comunicará á las Autoridades el establecimiento de la Sucursal, y se imprimirá una circular dirigida con igual objeto á los hombres de negocios de la plaza (1), dándoles á conocer las firmas del Director, Administradores, Interventor y Cajero, é incluyendo un ejemplar del extracto de las operaciones de la Sucursal y de las condiciones con que se realicen y que más interesen al público, al cual se dará á conocer también dicho extracto.

4. En una de sus primeras sesiones acordará el Consejo de Administración lo que estime conveniente acerca de los particulares siguientes:

1.º Señalamiento del día y hora de sus sesiones en cada semana ó quincena (artículos 72 de los Estatutos y 315 del Reglamento).

2.º Nombramiento de Comisiones (artículos 320 á 22 del Reglamento).

3.º Día de la semana en que han de celebrarse los arqueos por la Comisión Interventora (art. 349 del Reglamento).

4.º Orden del servicio en la Intervención y en la Caja (art. 318).

(1) y provincia.

5.º Señalamiento de las horas de despacho al público (art. 346), procurando que coincidan con las de la Tesorería de Hacienda y con las de los demás escritorios de la plaza para las operaciones de las cuentas corrientes.

6.º Forma en que deberá enterarse de las operaciones ejecutadas desde una á otra sesión (art. 318); pudiendo adicionar, si lo cree conveniente y del modo que estime, la primera parte del acta impresa, con arreglo al formulario señalado con el número 1.

7.º Épocas de distribución de los honorarios de asistencia á las sesiones (art. 323).

8.º Formación de las listas de créditos, que han de enviarse á la aprobación del Consejo de gobierno (art. 292).

Y 9.º Propuesta al mismo Consejo del tipo de interés que haya de regir para los descuentos y préstamos (art. 299).

5. Tan luego como se halle instalada una Sucursal, se le darán á conocer las firmas de los Directores, Administradores é Interventores de las demás Sucursales y de los Comisionados; y á todas las otras Sucursales y Comisionados, las del Director, Administradores é Inventor de la recién instalada.

CAPÍTULO II.

De las acciones del Banco y de sus dividendos.

(Artículos 2 á 4 y 63 de los Estatutos; 1 á 31, 269 al 273, 324 á 330 y 336 del Reglamento.)

6. Para el movimiento de las acciones domiciliadas en las Sucursales se llevará un Diario ajustado al formulario núm. 2, realizándose todas las operaciones indicadas en los asientos simulados que contiene.

7. Se hará otro libro como el núm. 3 para las cuentas de acciones domiciliadas y de accionistas.

8. Los traslados de domicilio de las acciones se solicitarán por los mismos accionistas ó por persona conocida, presentando los extractos de inscripción con nota al dorso que lo exprese, á cambio de los cuales se expedirá certificación como el modelo núm. 4, y cuidando de enviar en el mismo día al punto del nuevo domicilio el aviso unido á la misma certificación, y además al Banco Central un duplicado del mismo aviso, cuando el traslado sea para otra Sucursal.

9. Las carpetas de domicilio y de traspaso se harán como el modelo núm. 5.

10. Un libro, hecho según el núm. 6 (1), llenará el objeto del art. 5.º y el del 21 del Reglamento y servirá para el registro de toda clase de documentos, por virtud de los cuales cambie el modo de ser ó la disponibilidad de valores en las Sucursales.

11. En los extractos de inscripción que se expidan (2) se anotará la numeración que tengan las acciones en el Registro general del Banco, y este mismo dato se consignará en el Diario del domicilio y transferencia de acciones, en el cual se citará además la numeración del extracto ó extractos expedidos.

12. En dichos documentos, en el Diario mencionado y en el libro de cuentas de acciones domiciliadas y de accionistas, habrán de figurar éstos con su nombre y dos apellidos (3). Si se trata de un menor ó de un incapacitado, deberá expresarse el nombre y apellidos del tutor, curador ó administrador legal. Si se trata de una mujer casada, el nombre y apellidos del marido. Y finalmente, si se trata de acciones constituidas en usufructo, se abrirá la cuenta y se extenderá el extracto con el nombre y apellidos del usufructuario, consignándose en una y en otro los del propietario, si es persona cierta, ó haciendo breve referencia á la cláusula del documento que lo determine, caso de no ser posible citar el nombre.

(1) que estará á cargo del Secretario.

(2) y sus talones.

(3) No omitiendo este requisito aunque el poseedor sea título del Reino.

13. En el caso de que una ó varias acciones pertenezcan en conjunto á más de una persona, sólo deberá abrirse una cuenta y extenderse un extracto en el lugar alfabético que corresponda á la primer persona designada; pero en los asientos y en el extracto se mencionarán, además, el nombre y apellidos de cada uno de los demás propietarios.

14. Si al terminar un usufructo, por muerte del usufructuario ó por otra causa, resultase que los que figuraban como propietarios no fueran los únicos herederos ó derecho habientes de las acciones constituidas en usufructo, ó no lo fuesen por partes iguales, se tendrá especial cuidado de no entregar los extractos de inscripción de las acciones á los nuevos accionistas hasta después de satisfecho á dichas acciones el dividendo correspondiente al semestre dentro del cual haya terminado el usufructo; porque la entrega de los extractos en plena propiedad á los nuevos accionistas les permitiría el cobro del dividendo íntegro del semestre corriente, pudiendo muy bien suceder que los herederos del usufructuario tuviesen derecho á la parte de dividendo devengada el día de su fallecimiento ó del suceso que por otra causa hiciera feneceer el usufructo. (1)

(1) A pesar de lo expuesto en esta regla, respecto de la retención de los extractos de acciones, no debe haber dificultad en entregarlos al propietario; pero haciendo constar en ellos, por nota autorizada por el Interventor, que no devengan dividendo sino desde la fecha de su expedición, y tomando la Sucursal las oportunas disposiciones para abonar en la época debida la parte del dividendo que á prorrata corresponda á los usufructuarios y al nuevo propietario.

15. Las operaciones relativas á las acciones son de dos clases: las que afectan á la propiedad misma (transferencias por venta y traspasos) y las que no afectan á las acciones más que en su forma ó en sus efectos (traslados de domicilios, rectificaciones, etc.).

16. Las transferencias ordinarias se harán por medio de declaración ajustada al formulario núm. 2, antes mencionado (1). Pero es de advertir que aunque siempre han de constar, como queda dicho, el nombre y dos primeros apellidos de los accionistas, cuando éstos hayan de firmar no es de rigor que lo hagan así, sino como lo tengan de costumbre.

17. Respecto de los traspasos que se verifiquen por herencia, adjudicación judicial, terminación de usufructo ú otras causas, por las cuales sea indispensable que se exijan y queden en la Sucursal los documentos justificativos de la operación, se harán examinar dichos documentos por persona competente, con sujeción á lo que determina el Reglamento, se registrarán y archivarán del modo que expresa el formulario antes citado, y se redactará el asiento con toda claridad, cuidando especialmente de no omitir en caso alguno en dicho asiento el número del registro de los documentos.

18. Varios son los casos en que es preciso hacer asientos en el Diario, del domicilio y transferencia de

(1) Debe tenerse en cuenta que si en la transferencia no interviniera Corredor de comercio, por no existir en la plaza, ha de comparecer al acto un Notario público que levante testimonio de la operación.

las acciones; sin que se trate de una transmisión efectiva de la propiedad de éstas; tales son: el traslado de domicilio, la constitución de usufructo, el embargo judicial ó gubernativo de las acciones ó de sus dividendos, el haber salido de la menor edad un accionista, el haberse casado, enviudado ó contraído nuevas nupcias una mujer, rectificaciones ó cambios en los nombres ó apellidos de los accionistas, etc.; en una palabra, todos aquellos actos, contratos ó sucesos que exijan la presentación de documentos, por virtud de los cuales cambie el modo de ser ó las condiciones de disponibilidad de las acciones ó de sus productos. Estos asientos, que por su índole especial no requieren ser firmados por personas extrañas al Banco, habrán de serlo siempre por el Director é Interventor de la Sucursal, y trascenderán por medio de anotaciones ó asientos, según proceda, al libro de cuentas de acciones domiciliadas y de accionistas (1).

19. El cambio de las acciones de la condición de no disponibles á la de disponibles se acordará exclusivamente por el Banco Central, al cual enviarán las Sucursales todos los documentos que les presenten los accionistas para este objeto, con un informe sobre los antecedentes de las acciones y demás circunstancias que deban tenerse presentes para su resolución legal; y una vez acordada ésta, se harán en la Sucur-

(1) No están comprendidos en esta regla los errores que se hubieran cometido en las ventas por comparecencia, que deberán ser rectificadas concurriendo las mismas personas que intervinieron en la transferencia.

sal los asientos correspondientes, citando en ellos la fecha de la carta del Banco Central en que se autorice la operación. (*Apéndice núm. 1.*)

20. Para el pago de dividendos se hará un libro como el modelo núm. 7, y en él se anotarán todos los accionistas de la Sucursal, incluso aquéllos cuyas acciones tengan retenido su cobro; haciendo constar esta circunstancia en la columna de observaciones, y citando el número del registro de los documentos en que se dispuso.

21. Los libramientos serán como el modelo núm. 8, y al pie ó al dorso de los mismos suscribirá el *Recibí* el accionista ó persona conocida que los cobre por su encargo, imponiéndole un sello móvil de 10 céntimos de peseta, si la cantidad lo exigiese.

22. Al dorso de los extractos de inscripción se harán constar los dividendos que van percibiendo, por medio de cajetines. Estos mismos cajetines se estamparán al dorso de los resguardos de las acciones depositadas en las cajas del Banco.

23. Los dueños de acciones domiciliadas en las Sucursales pueden cobrar sus dividendos en Madrid ó en otras Sucursales, del modo que se determina en la regla 113 de la presente Instrucción (1).

24. También pueden realizarse los dividendos de las acciones domiciliadas en las Sucursales mediante abono de su importe en cuenta corriente, con sujeción á las reglas 152 y siguientes.

(1) Sin quebranto de comisión y giro.

25. El día marcado para comenzar el pago del dividendo de cada semestre formarán las Sucursales y remitirán al Banco Central una relación ajustada al modelo núm. 9, que comprenderá : 1.º Los accionistas inscritos en las mismas dependencias. 2.º Los que aun no lo hayan sido por falta de presentación de los certificados de traslado de domicilio de acciones, y de los cuales tengan aviso. Y 3.º Los dueños de acciones domiciliadas en el Banco Central y en otras Sucursales, que hayan solicitado el cobro del dividendo en la de que se trata. Los datos de la primera y segunda parte de esta relación han de salir precisamente del libro modelado con el núm. 7, en el cual se habrá llenado la columna del importe del dividendo tan luego como se le haya comunicado por el Banco ó anunciado en la *Gaceta*. En vista de dicha relación, abonará el Banco á cada Sucursal la cantidad que por este concepto corresponda á todas las acciones domiciliadas en ella; pero la falta de este abono (que no podrá ser hasta después del día marcado para comenzar el pago del dividendo) no será obstáculo para que éste se efectúe por las Sucursales desde el día señalado (1).

26. No se autorizará el traslado de domicilio de acciones de una Sucursal á otro punto, sin que antes se les satisfagan todos los dividendos repartidos hasta entonces.

(1) Desde el día señalado en los diarios oficiales y sin necesidad de esperar otro aviso del Banco.

27. Para la expedición de extractos de inscripción de acciones por extravío ó por renovación, se tendrá presente lo que dispone el art. 9.º del Reglamento.

28. En lo relativo á la Junta general de accionistas en las Sucursales, se observará lo prescrito en los artículos 324 al 30 del Reglamento. (*Apéndice número 2.*)

CAPITULO III.

De los descuentos.

(Artículos 7, 11 y 48 de los Estatutos, y 76, 183 á 92, 93, 99, 306 á 8, 18, 21, 22 y 338 del Reglamento.)

29. Estas son las operaciones que con más empeño, pero también con más tino y cautela, deben fomentarse : y su desarrollo en condiciones de acierto, seguridad y buen éxito, será la mejor prueba de que las Sucursales llenan el principal objeto á que están llamados los Bancos de emisión, auxiliando al comercio y á la industria.

30. Para ello deberán los Directores hacer uso constante de las atribuciones que les confiere el artículo 306 del Reglamento, adquiriendo, por los medios más prudentes y eficaces, frecuentes noticias acerca del estado y modo de trabajar de las casas de comercio y hombres de negocios de la localidad, movimiento de su riqueza y transacciones mercantiles en que se manifieste ; y excitarán además el celo de los Sres. Administradores, especialmente de los que formen la Comisión ejecutiva, para que por su parte

coadyuyen á sus propósitos en asunto de tanta trascendencia.

31. A este fin se les recomienda el uso de hojas sueltas para su exclusivo gobierno, en las que deben ir anotando cuantas noticias é informes reciban acerca de la marcha de cada casa y sucesos que le afecten en pro ó en contra de su crédito y arraigo (1). Estas notas deben transmitirse por el Director que cese, al que le suceda, con todas las demás advertencias que juzgue útiles.

32. Al formarse la lista que previene el art. 292 del Reglamento, de las personas abonadas cuyas firmas puedan admitirse en estas operaciones, deberá señalarse la cantidad que pueda concederse á cada una. Para el señalamiento es indispensable que la Comisión que entienda en este trabajo, y á su vez el Consejo de Administración, lo verifiquen apreciando el valor de la firma de cada uno de los individuos para cuando presenten efectos al descuento con otras que no sean conocidas, pues cuando vengan provistos de alguna ó algunas de la plaza, de fuera de ella ó del extranjero, suficientes por su garantía para ser admitidos, no entra entonces tanto en cuenta la apreciación de la de los sujetos comprendidos en la referida lista. (*Apéndice núm. 3.*)

(1) Y por de pronto en ellas debe hacerse constar, valiéndose de las noticias que suministra el examen de los registros de Comercio, la índole de las sociedades mercantiles, su capital, plazo, socios colectivos ó comanditarios, aportaciones dotales y demás antecedentes que convenga conocer.

33. El Consejo de gobierno fijará la cantidad que como máximo pueda señalarse á una sola persona, desde cuyo tipo para abajo el Consejo de Administración de la Sucursal decidirá las que puedan descontarse á cada una, teniendo presente la situación de las que soliciten el descuento y la en que se halla la Sucursal, según las circunstancias.

34. La fijación de una suma á cada persona está expuesta á tantas modificaciones cuantas son las que en el momento menos esperado pueden sufrir los negocios y la fortuna de una casa; por consiguiente, lo que en esta materia aprobase en un día dado el Consejo de gobierno del Banco, podría no tener lugar acaso cuando la Sucursal recibiese la aprobación; y esta oscilación, natural y consiguiente en semejante clase de negocios, puede dar lugar á modificaciones constantes en una materia harto delicada para su apreciación, y harto delicada también para ponerla en tela de juicio á cada momento.

35. El Consejo de la Sucursal debe, por lo mismo, suplir lo que el Banco Central no puede asentar como una base duradera y permanente. Sus individuos todos, conocedores del estado de la plaza, de sus continuas vicisitudes y cambios, ora favorables, ora adversos, en la fortuna de cada casa, deben graduar las cantidades que, según esas mismas vicisitudes, pueden concederse sin comprometer los intereses que les están encomendados. (*Apéndice núm. 4.*)

36. Las listas de créditos se harán por duplicado y por orden alfabético de apellidos de las casas acredi-

tadas, añadiendo á continuación de cada una la categoría en que se la considera y la clase de comercio ó industria que ejerce. Al final se hará un índice de categorías, con expresión del cupo en pesetas de cada una, y añadiendo el número de casas que comprenda cada categoría. Á estos dos ejemplares acompañará un tercero, por orden de categorías de superior á inferior, comprendiendo en cada una todos los sujetos que la compongan, con sus nombres ó razones sociales y las profesiones (1).

37. Estas listas deberán comprobarse con toda escrupulosidad antes de su envío, para evitar duplicidades y errores en la expresión de nombres y razón social de las casas, que deberán consignarse con toda claridad, tanto en las mencionadas listas como en cualquier otro documento en que se citen.

38. Será bueno que en la confección material de estas listas intervengan pocas personas y de discre-

(1) En lo sucesivo las listas de créditos que se remitan al Banco se compondrán de un solo ejemplar por orden de categorías. Cada una de éstas tendrá una división que comprenda, por riguroso orden alfabético, primero las firmas de la plaza y pueblos domiciliados, y después las de los pueblos no domiciliados. Todas las firmas incluidas contendrán un número correlativo de orden, y al anotar las Sucursales en el estado de situación el detalle de las operaciones hechas, marcarán, al citar las firmas que contienen los efectos, el número que á cada interesado corresponde en la lista. Se recomienda la mayor exactitud en el cumplimiento de este encargo.

La lista que se envíe ha de quedar en el Banco, de manera que las Sucursales cuidarán de conservar otra en su poder. (*Véase el modelo de lista núm. 20 del Apéndice.*)

ción probada, á fin de que permanezcan en un secreto cuya escrupulosidad se recomienda en el art. 76 del Reglamento.

39. En la primera quincena de Enero de cada año se enviarán al Banco Central nuevas listas de créditos, con vista del estado en que á la sazón se hallen las casas de las respectivas localidades, y estas nuevas listas servirán de base para las operaciones que tengan lugar á partir de la aprobación que ha de darles el Consejo de gobierno.

40. Esto no obsta para que en el transcurso del año se propongan por la Sucursal, y se aprueben por el Consejo de gobierno, inclusiones parciales ó listas adicionales de casas nuevamente establecidas ó que vayan ganando concepto en la plaza, ya por acuerdo espontáneo de la Comisión ejecutiva y Consejo de Administración, ya motivado por gestión que hagan las mismas casas con sujeción al art. 184 del Reglamento; procurando que la formación de estas listas adicionales se limite á casos de verdadera necesidad y muy justificados, como los cambios de razón social, liquidación de alguna casa ú otros análogos (1).

4. El art. 7.º de los Estatutos, que debe servir de guía para las operaciones de descuento, exige que los efectos estén extendidos con las formalidades legales y tengan como minimum dos firmas de co-

(1) Esto, sin perjuicio de que en la primera quincena de Julio se revisen las listas, y se formen otras adicionales en que se atiendan los cambios, adiciones ó supresiones que sean procedentes.

nocido abono, una de las cuales, cuando menos, inscrita en la lista de créditos (1) si se hallan dentro del plazo de noventa días, y tres firmas, dos de ellas acreditadas, para los comprendidos entre noventa y ciento veinte días; todo lo cual demuestra que el papel que el Banco apetece para su cartera, además de reunir seguridades razonables, deberá ser el mejor que exista en el país, por lo mismo que lo toma generalmente en condiciones más equitativas que las demás casas ó establecimientos que se ocupan en estas operaciones.

42. Fácilmente se comprende que la precaución que implica el compromiso de más de una firma en un solo efecto, estriba en la idea de que en su origen haya mediado causa de deber, y en la probabilidad de que unas puedan zanjar la dificultad con que tropezarán las otras al vencimiento; y ésta es la mira que debe prevalecer en la generalidad de los descuentos; pero en determinados casos, que la Comisión ejecutiva apreciará cuerdamente, no debe haber obstáculo en que varias casas inscritas en la lista de créditos utilicen parcial ó totalmente los de otras comprometidas en los mismos efectos, después de agotados los suyos propios, ó, lo que es lo mismo, que, por consecuencia de sucesivas operaciones, hechas sin haber vencido otras anteriores, pueda descontarse á dos ó más firmas acreditadas el importe acumulado de sus créditos; pues formadas las referidas listas bajo el

(1) y avecindada en la localidad.

prudente criterio que queda recomendado en su lugar, y bien analizada cada operación en el momento de ofrecerse, puede seguirse este criterio sin comprometer los intereses del Banco.

43. El Director y la Comisión ejecutiva necesitan apreciar, además del valor de las firmas que se presentan al descuento, las condiciones con que éstas han figurado ó figuran aún en la cartera de la Sucursal, si se estacionan en ella ó se presentan con intervalos regulares, y para esto deberán tener á la vista el registro de firmas responsables de que trata la regla 56.

44. Si por la obscuridad de las firmas intermedias de los efectos no se viera en ellas más que una fórmula para llenar el número reglamentario, la apreciación debe fijarse más cautelosamente en la principal, teniendo muy presente el art. 189 del Reglamento. Si, por el contrario, los efectos presentados traen, como sucede con frecuencia en el Banco Central, firmas respetables, bien del extranjero, bien de otras plazas de la Nación, pueden bastar por sí solas para admitirlas sin escrúpulo y para prescindir algún tanto de la que ofrece el descuento; viniendo á deducirse de todas estas consideraciones, que donde principalmente debe la Comisión ejecutiva fijar su atención es en los pagarés, cuya procedencia y objeto deben estudiarse con sujeción al mismo art. 189 del Reglamento, para distinguir los que procedan de obligaciones legítimamente contraídas para una época dada, en pago de mercancías ú otros efectos, de los que puedan haberse extendido con el solo fin de buscar

recursos por medio del descuento, á falta de garantía con que poder proporcionárselos por una operación de préstamo.

45. Debe, en fin, tenerse muy presente que *el descuento no es otra cosa que un préstamo con interés y con garantía, consistiendo ésta en la operación comercial que ha debido dar lugar á la creación del papel descontado.*

46. Con respecto á las Sociedades colectivas establecidas en las localidades en que funcionan las Sucursales, deberán éstas tener muy presente que, para los efectos del art. 7.º de los Estatutos, y según se expresa en el mismo, las firmas de los socios de una *Compañía mercantil colectiva* la representan, y tienen, por consiguiente, el valor de una sola firma.

47. En el Banco Central se han rechazado constantemente cuantas indicaciones se han hecho para operar con las firmas ó con la sola garantía de las *Sociedades anónimas*, en el examen de cuyos valores la última firma que se aprecia es la de las mismas, contándose principalmente para su admisión con la solidez de las intermedias; y este principio, fundado en lo que aconsejan la conveniencia y la previsión, tratándose de unos valores que parten de Sociedades de responsabilidad limitada, seguido sin interrupción en el Banco Central, es el que debe prevalecer en las Sucursales, sus delegadas, cuya atención se llama muy especialmente sobre el particular.

48. El último párrafo del art. 7.º de los Estatutos antes citado, cuyo espíritu tiende á dar á la Comisión

ejecutiva la libertad de acción que tan necesaria es para cuestiones en que no siempre se juzga con seguridad completa, y sí muy frecuentemente por apreciación ó conjetura, declara que es árbitra de admitir ó negar el descuento, sin que en ningún caso esté obligada á dar razón de sus decisiones. Pues bien, interpretando discretamente esta última parte, podrían cambiarse los términos para fijar mejor la idea; es decir, que en lugar de *no estar obligada* la Comisión á dar razón de sus decisiones, será bueno que, como regla general, se considere *obligada á no darla*, limítándose todos sus individuos á rubricar el «Admitase» en la factura de presentación de los efectos, y á firmar el acta, en que constará sólo el número y valor en junto de los admitidos á cada cedente, haciendo referencia á la factura. El Director, sin embargo, debe ir formando una relacion de los rechazados, con las notas oportunas para su gobierno.

49. Por razones fáciles de comprender, no deberán hacerse descuentos con las firmas de los empleados de las Sucursales.

50. La ejecución material de las operaciones de descuento empezará por hacer presentar los efectos bajo factura ajustada al art. 185 del Reglamento y al modelo núm. 10.

51. La factura firmada por el presentador pasará con los efectos al Interventor, quien se asegurará en primer lugar de que dichos efectos se hallan dentro de las prescripciones de los artículos 7.º de los Estatutos y 187 del Reglamento, así como de que no tie-

nen ninguna de las tachas señaladas en el art. 189 del mismo Reglamento.

52. Después comprobará si los datos de los efectos están bien llevados á la factura, y si son exactos los cómputos de vencimientos y los ajustes de intereses.

53. Con respecto á lo que previenen los artículos 7.º de los Estatutos y 187 y 189 del Reglamento, el Interventor examinará atentamente los efectos, fijándose con especialidad en si adolecen de alguno de los defectos siguientes, que son los más comunes:

1.º Que no se hallen extendidos en el timbre correspondiente á su valor.

2.º Falta de alguna firma.

3.º Aceptación irregular, ya porque no se ajuste en su redacción á la fórmula prefijada en el art. (1) 456 del Código de Comercio, ya porque no esté extendida sobre el papel timbrado, cuando éste se haya agregado á letras procedentes del extranjero ó de países en que no se use el timbre, ya porque en las letras de pago domiciliado fuera del del aceptante no se exprese esta circunstancia en la aceptación misma.

4.º Que la antefirma del efecto ó de alguno de sus endosos diga «Por orden» ú otra expresión que no sea la de «Por poder».

5.º Que alguno de los endosos no esté *á la orden*.

6.º Que en alguno de los endosos se use la expre-

(1) Art. 477 del Código vigente.

sión de «valor entendido» ú otra que no sea la de «valor recibido» ó «valor en cuenta» (1).

7.º Que alguno de los endosos hechos en territorio español de letras expedidas en el extranjero se halle fuera del timbre agregado.

8.º Que la aceptación de las letras se haya hecho fuera de los plazos marcados en los artículos (2) 480 al 483 del Código de Comercio, según el punto en que se hayan extendido.

9.º Que las fechas de los diferentes endosos de un mismo efecto no guarden perfecto orden cronológico.

10. Que falte la expresión del punto del pago en los pagarés.

54. Los efectos que, después de dicho examen, resulten corrientes y en regla, pasarán á la Comisión ejecutiva, y, si ésta los acepta, se pondrá en la factura el «Admitase», que rubricarán el Director y los Vocales.

55. Después volverá todo al Interventor para exigir del presentador el endoso de los efectos, liquidar la operación, extender el libramiento puesto al pie de la factura, que firmará el Director, y tomar razón de él. Inmediatamente se anotarán los efectos en el registro ajustado al modelo núm. 11, y se consignará á cada uno en la factura el número con que se haya registrado; advirtiéndose que esta numeración no se inte-

(1) Modificado por el art. 465 del Código.

(2) Arts. 470 á 476 del nuevo Código.

rumpe ni de un año á otro, ni de uno á otro tomo del registro; y por último, pasarán la factura y los efectos al Cajero, que pagará el libramiento, recogiendo el «Recibí» del interesado, y el mismo Cajero, á su vez, como encargado de la Cartera, firmará el de los efectos al pie de la factura, que devolverá á la Intervención con el estado de Caja (1).

56. Deberá llevarse (2) un registro de firmas responsables por descuentos, ajustado al modelo núm. 12, que servirá también para los efectos tomados en negociación.

57. Cuando los efectos contengan firmas de fuera de la plaza, se prescindirá de ellas, y sólo se considerarán para los usos de ese registro las del librado, cedente y endosantes ó suscritores de aval que residan en la localidad (3).

58. Las Sucursales no abonarán corretaje por las operaciones de descuento, aunque intervengan en ellas los Corredores, ya sea por encargo de los interesados, ya para garantizar la autenticidad de las firmas, al tenor de lo dispuesto en el art. 186 del Reglamento. (*Modificada, véase el Apéndice núm. 5.*)

(1) No pueden admitirse á descuento efectos por menor plazo de cinco días á no ser que los cedentes abonen el interés correspondiente á estos días aunque el vencimiento sea más corto. (*Acuerdo del Consejo de Gobierno de 27 de Marzo de 1885.*)

(2) Por el Secretario.

(3) ó sea todas las comprendidas en las listas de crédito.

CAPÍTULO IV.

De los préstamos y de los créditos con garantía de efectos públicos.

(Artículos 8.º al 14 y 48 de los Estatutos, y 193 al 198, 292, 294 á 299, 306 á 308, 318, 336 y 338 del Reglamento.)

59. Las Administraciones de las Sucursales están en el deber de no dar á estas operaciones una latitud excesiva, circunscribiéndose á concederlas en los casos que alejen toda sospecha de una fraudulenta procedencia de los efectos que se ofrezcan en garantía, pues no es absolutamente imposible el que vayan á parar á manos extrañas que pretendan levantar préstamos más ó menos considerables. La Comisión ejecutiva debe, por lo tanto, denegar toda petición que no sea presentada por persona de notoria moralidad y antecedentes sin tacha, según previenen los artículos 8.º de los Estatutos y 294 del Reglamento. (*Apéndice núm. 6.*)

60. Sólo deben concederse préstamos y créditos con garantía de efectos públicos á las personas domiciliadas en la localidad de la respectiva Sucursal, á fin de evitar las dificultades de entenderse con las de

diferente domicilio en los varios trámites y reclamaciones que pueden ocurrir, como los de reposición ó aumento de garantía, y también para impedir que algunos se excedan del límite fijado, realizando esta clase de operaciones en el Banco Central y en una ó varias Sucursales á la vez.

61. La Comisión ejecutiva concederá ó negará, según lo estime, los préstamos y créditos con garantía que se soliciten, rubricando todos sus individuos el «Concedido» en las peticiones, y en el acta se consignarán sólo las operaciones concedidas á cada interesado, con expresión del efectivo, plazo y clase de papel ofrecido en garantía.

62. No podrá concederse préstamo alguno por menos de 500 pesetas efectivas, ni crédito con garantía cuya cantidad disponible sea menor de 10.000 pesetas.

63. Los plazos de los préstamos con garantía no podrán exceder de noventa días, ni bajar de quince.

64. Los de los créditos no podrán exceder de ciento veinte días, pero podrán renovarse por iguales plazos sin nueva documentación hasta completar un año, al cabo del cual se cancelará la operación, si bien podrá hacerse otra nueva con documentación distinta.

65. La suma de los préstamos hechos y del efectivo por que se hayan concedido créditos con garantía á cada interesado, no deberá ser superior á la cantidad asignada á la primera categoría de la lista de créditos de la respectiva Sucursal, á menos que, en casos especiales y mediante la respetabilidad y cré-

dito de los solicitantes, convenga otorgar á alguno estas operaciones por un valor que exceda de dicho límite; pero, en su caso, habrá de ser por acuerdo unánime del Consejo de Administración.

66. Los valores que por ahora pueden admitirse en garantía de préstamos y de créditos son : los títulos definitivos de la Deuda perpetua al 4 % interior (1) y de la Deuda amortizable al 4 %, y también estos mismos valores representados por resguardos de depósitos transmisibles, constituidos en el Banco Central ó en otras Sucursales.

67. Las retiraciones y cambios de parte de las garantías también deberán solicitarse de la Comisión ejecutiva y concederse por la misma.

68. Para que una Sucursal pueda hacer préstamos con garantía de conocimientos de embarque y de mercancías almacenadas, necesita obtener previamente autorización é instrucciones especiales del Banco Central.

69. La ejecución material de las operaciones de préstamos será con arreglo á la tramitación siguiente: El solicitante suscribirá un pedido como el modelo número 13, llenando en él las señas de su habitación, el plazo por que desea el préstamo, su importe y la clase de papel que ofrece en garantía, entregándolo en la Intervención; y, después de que en esta oficina se revise la cuenta del interesado, para asegurarse de que los demás préstamos y créditos del mismo

(1) y exterior.

pendientes de vencimiento, y el que de nuevo se pretende, quedan dentro del límite que fija la regla 65 de esta Instrucción, lo pasará á la Comisión ejecutiva, cuyos individuos rubricarán el «Concedido», volviendo luego á la Intervención para hacerlo saber al interesado. Éste podrá en el mismo día ó en el siguiente depositar en la Caja los valores que han de servir de garantía, presentándolos bajo factura como el modelo núm. 14, y acompañando además la doble póliza correspondiente á esta clase de operaciones en los ejemplares de que proveerá el Banco Central. La factura y la doble póliza deberán ir firmadas por el interesado, suscribiendo además los dos ejemplares de la póliza el Corredor de número que intervenga la operación. El Cajero, reservando en su poder los valores y la factura unida á ellos, firmará y pasará al Interventor las dos pólizas. Acto seguido se harán en la Intervención los cálculos de garantía, para asegurarse de que la constituida es bastante, determinando el cambio á que resultan los valores con relación á su importe y al efectivo tomado sobre ellos, así como el cambio á que habrán de bajar para ser necesaria la reposición. Después se anotará la operación en el Registro, modelado con el núm. 15, y en el índice del mismo, núm. 16; suscribirá el Interventor las dos pólizas, extenderá y firmará el libramiento puesto al pie de la petición, y lo pasará todo al Director, para que autorice el libramiento y las pólizas. Hecho esto, volverán á la Caja las pólizas con la petición-libramiento, cuyo importe liquido se satisfará al interesa-

do bajo recibo al pie, entregándole el ejemplar de la póliza no timbrado, ó sea el de la izquierda. A última hora volverá á la Intervención la petición-libramiento con el estado de Caja.

70. Para la apertura de los créditos con garantía se observará la marcha siguiente :

El interesado firmará la petición (modelo núm. 17), expresando su domicilio, la cantidad por que solicita el crédito, y los valores que ofrece depositar en garantía.

71. De esta petición se dará cuenta á la Comisión ejecutiva en la sesión más inmediata, después que en la Intervención se vea que puede concederse, con sujeción á la regla 69 de esta Instrucción, y, concedida que sea, depositará el peticionario en la Caja los efectos públicos ofrecidos, en cantidad suficiente á cubrir con su valor de cotización el importe del crédito, del mismo modo que queda prevenido en su lugar para los préstamos. Este depósito se constituirá necesariamente dentro de los tres días siguientes á la concesión y bajo la factura modelo número 18.

72. Hecho el depósito, y con el *Recibi* de la Caja, se presentará la factura en la Intervención, donde la persona á quien se hubiese concedido el crédito firmará por duplicado la doble póliza adoptada especialmente para esta operación, retirando el ejemplar de la derecha y quedando el de la izquierda en la Cartera de la Sucursal, autorizados ambos por el Director, el Interventor, el Cajero y el Corredor de

número que intervenga la operación (1). Este documento llevará el timbre que le corresponda en la parte de la izquierda, y en la de la derecha se estampará la palabra *Copia*.

73. Por último, se entregará al concesionario, mediante *Recibí* al pie de la petición, un cuaderno de recibos talonarios, para que por medio de ellos disponga de las cantidades que estime conveniente dentro de su crédito. En cada uno de estos recibos pondrá el interesado un sello de diez céntimos, mientras subsista este impuesto.

74. Cuando la garantía ofrecida para un préstamo ó crédito consista en un resguardo de efectos depositados en el Banco Central ó en alguna otra de las Sucursales, se presentará, al mismo tiempo que la petición, la factura de constitución de garantía de la operación solicitada, expresando en ella el número y fecha del resguardo, el punto en que radica el depósito, el nombre del depositante, la clase de papel y su importe nominal. Esta factura se enviará al Banco Central ó á la Sucursal que haya expedido el resguardo, para que el Cajero consigne al pie, si procede, la siguiente declaración: «Es corriente el depósito que se cita, y queda tomada nota de hallarse afecto á la operación de que trata esta factura.» Después se hará la anotación correspondiente en la carpeta que cubre los títulos del depósito, y se devolverá la factura á la Sucursal de su procedencia. Ésta hará que el presta-

(1) Véase el Apéndice núm. 5.

tario dueño del resguardo lo endose en debida regla á favor de la Sucursal, y así pasará á la Caja con la factura requisitada como queda dicho, corriendo las demás operaciones y trámites de igual modo que en las otras garantías.

75. Las Sucursales, una vez satisfechos los préstamos ó cancelados los créditos, endosarán á su vez los resguardos á sus dueños, á fin de que estos endosos anulen la nota puesta en los depósitos.

76. Para el cómputo de la suficiencia de las garantías debe tenerse presente la regla 66 de esta Instrucción, que determina las clases de valores admisibles.

77. El efectivo del préstamo ó crédito no podrá exceder de los $\frac{4}{5}$ del cambio de la última cotización de dichos valores. Diariamente deberá estudiarse el movimiento de alza y baja de los mismos, y relacionarlo con los cambios á que resulten los que existan en garantía, á fin de que, si su baja llegase al límite que prefija el art. 12 de los Estatutos, pueda reclamarse de los interesados la reposición, pasándoles una carta como el modelo núm. 19, sobre cuyo punto se recomienda el mayor cuidado, pues cualquier pérdida que el Banco experimentase por omisión de aquel paso, vendría necesariamente á recaer sobre quien en tiempo oportuno no cuidó del aumento de garantía, con infracción del art. 198 del Reglamento, cuya disposición, como todas las demás relativas á los préstamos, corresponde á los Interventores de las Sucursales, según el art. 336.

78. Para que con toda puntualidad puedan apli-

carse todas estas medidas de precaución, se suscribirán las Sucursales á la *Cotización oficial* de la Bolsa de Madrid.

79. Cuando los interesados dispongan de alguna parte de su crédito, extendiendo recibos talonarios, se presentarán en la Secretaría, donde, después de cortar y entregar al portador la esquina numerada, se comprobará el ajuste de los talones con sus matrices, y se sentarán en el registro correspondiente, modelo núm. 20, si su valor cabe en la cantidad que vaya quedando disponible, suscribiéndose por el Oficial Secretario el *Anotado en la cuenta de este crédito* en señal de haberse llenado ambos requisitos. Después pasarán á la Intervención para registrarlos en el de esta oficina, modelo núm. 21, y asegurarse de que el débito que de ellos vaya resultando se halla dentro del crédito abierto; el Interventor suscribirá la toma de razón, y los enviará á la Caja para ser satisfechos al tenedor de la esquina cortada.

80. Para el cómputo de intereses el importe de estos recibos será valor al día de su presentación y pago, aunque se hallen extendidos con anterioridad.

81. Por las entregas que los interesados hagan á cuenta de sus créditos, expedirá la Caja los resguardos, que pasarán con sus correspondientes facturas de entrega del efectivo á la Intervención.

82. El Interventor los anotará en su registro, reservará en su poder las facturas, suscribirá en los resguardos el *Tomada razón*, y los pasará á Secretaria para registrarlos en el suyo respectivo, rubricándolos el

Oficial Secretario en señal de haberlo hecho así, y entregándolos por último á los interesados.

83. El Banco Central proveerá á las Sucursales de impresos para las pólizas de créditos, de los recibos para librar contra los mismos y de los resguardos por entregas.

84. Llegado el día de la liquidación de cada crédito, ó sea á los cuatro meses de abierto, si el interesado no opta por liquidarlo antes, se comprobarán la comisión devengada, á razón de 0,10 por 100 sobre su total efectivo, y los intereses que resulten del registro de Secretaría, llevado por el método indirecto ó complementario, con los que arroje el de Intervención, por el conocido con el nombre de hamburgués; y, obtenida que sea completa conformidad entre uno y otro, se harán en ambos unos asientos análogos á los que llevan simulados, además del que proceda en la contabilidad general por el importe de la comisión é intereses devengados hasta dicho día, expresando con separación la cantidad procedente de cada uno de los mencionados conceptos, así como el número del crédito é interesado á que corresponde. Cuando varíe el tipo del interés de estas operaciones, se aplicará el nuevamente fijado á las corrientes desde su renovación más próxima. El importe de la comisión se cargará aun en los casos en que espiren los plazos de los créditos sin haberse dispuesto de ellos en todo ó parte.

85. Hecho lo que se indica en la regla anterior, y en el mismo día de la liquidación, se pasará al interesado una nota participándole los adeudos hechos en

su cuenta por comisión é intereses, é invitándole á que en el mismo día ó en el siguiente realice una entrega para saldar su crédito ó concurra á renovarlo; en la inteligencia de que, si no se presenta dentro de dicho plazo á ultimar la operación en uno ú otro sentido, podrá procederse con arreglo al art. 196 del Reglamento, cargando intereses sobre el saldo hasta su reintegro por cualquier medio, y nueva comisión sobre el total del crédito, como si se hubiese renovado, aunque no hubiese llegado á renovarse, puesto que, para los efectos del devengo de comisión, el cuatrimestre empezado debe considerarse como concluido.

86. Por las entregas por saldo se extenderán resguardos y se harán asientos iguales al mencionado para los demás, añadiendo en unos y otros la expresión de «Por saldo».

87. A la renovación de un crédito dentro del año de su duración máxima, ó sea al vencimiento de cada cuatrimestre, se cuidará de que la garantía cubra los $\frac{4}{5}$ del total disponible por que se abrió, como si se tratara de una operación nueva.

88. Por la simple renovación de un crédito, si no hay aumento de garantía, no se hará asiento alguno en la Contabilidad general, pero se hará la anotación correspondiente en los registros, estampando en ambas pólizas un cajetín que diga lo siguiente:

Renovado este crédito al de de 18.....
con un saldo á favor de la Sucursal de pesetas efectivas.....
..... de de 18.....

EL INTERESADO.

EL DIRECTOR.

Tomé razón.
EL INTERVENTOR.

89. Cuando se cancele definitivamente un crédito, suscribirá el interesado en la póliza que quedó en su poder al abrirlo, la nota de «Cancelado este crédito de conformidad», y la entregará á la Sucursal á cambio de la otra, en que se estampará una nota igual, firmada por el Director, con la toma de razón del Interventor, sirviendo esta última al interesado para retirar la garantía mediante el correspondiente «Recibí la garantía».

90. Con respecto al cobro y pago de cupones, su devolución en rama y demás concerniente á esta clase de garantías, se observarán las reglas generales establecidas al efecto en su correspondiente lugar de la presente Instrucción.

91. Á los Corredores que intervengan en las operaciones de préstamos se les abonará el corretaje correspondiente sobre la cantidad prestada. Respecto de los créditos, el corretaje será de 1 por 1.000 (1) de la cantidad efectiva disponible al abrirse cada cré-

(1) ó lo que se halle estipulado.

dito, y no se abonará nuevo corretaje á las renovaciones que se hagan mediante cajetín estampado en la misma póliza.

92. Si llegara el caso de tener que vender alguna garantía, ya por insuficiencia de ella á causa de la baja de los fondos, sin reposición, ya por falta de pago de la obligación á su vencimiento, se procederá á la venta de modo que, además de reintegrarse la Sucursal del principal de la operación, de sus intereses devengados, comisión en su caso, y gastos de la misma venta, produzca ésta el mejor resultado posible para el prestatario; y sólo en el caso de que en la localidad no pudiese realizarse la venta sin gran desventaja con relación al último cambio conocido de la Bolsa de Madrid, se enviarán los títulos al Banco Central, para que éste efectúe su enajenación; pero todo esto habrá de ser sin pérdida de tiempo, para no correr las contingencias del mercado más que en el grado que sea inevitable.

93. En dichas ventas intervendrán necesariamente los Agentes de Bolsa, y si no los hubiese en la localidad, los Corredores de comercio, expidiendo certificado de cada operación, expresivo del nominal vendido, cambio, importe efectivo, gastos de todas clases y producto líquido.

94. Se recomienda á los Directores de las Sucursales que en semejantes casos, y cuando sea posible, hagan saber á los prestatarios que se trata de la venta de sus garantías, para que adopten por sí las disposiciones que estimen convenientes á sus intereses;

pero entendiéndose que ni estos avisos ni la falta de ellos comprometen en nada á las Sucursales, y que ni por ellos, ni por su falta, habrán de alterarse ni suspenderse las prácticas de que queda hecha mención.

CAPÍTULO V.

De los giros y de las remesas, y de los cobros y pagos por cuenta ajena.

(Artículos 210 al 214, 300 al 303, 333 y 336 del Reglamento.)

95. Las Sucursales librarán al plazo mínimo de cuatro días vista sin limitación contra el Banco Central, al cambio fijo de 0,15 por 100, ó sea 1 $\frac{1}{2}$ por 1.000 de beneficio, y á cargo de las demás Sucursales al mismo plazo mínimo y cambio, y por un máximo diario de 100.000 pesetas sobre cada una de ellas; procurando los Directores enterarse y dar noticia al Banco Central de las causas que determinen en casos dados una excesiva demanda (1).

96. Se admitirá en negociación el papel comercial que se ofrezca sobre Madrid y sobre las demás plazas

(1) La mediación de Corredor es inútil en una operación que gira sobre tipo cierto y entrega del valor en caja; de forma que al Banco no debe gravarle la mediación de este funcionario. Esto sin perjuicio de lo que pudiera hallarse estipulado en contrario.

en que haya Sucursal, siempre que reuna ó se le reconozca por los procedimientos reglamentarios la indispensable condición de solidez ó solvabilidad, á los cambios más favorables, pero siempre con daño al papel, y sin más límite que el aconsejado por la situación de la Sucursal.

97. Las Sucursales pueden solicitar autorización del Banco Central para girar contra los Comisionados del mismo, determinando cuáles hayan de ser y las razones por las que sea conveniente la operación, principalmente la de evitar la extracción de metálico, é indicando las sumas y tiempo por que se desea la autorización, cuyo tiempo deberá ser muy corto, para no estorbar la disponibilidad de los fondos por otros medios.

98. Cuando haya de darse un giro, empezará la Intervención por llenar los datos de la parte de la izquierda de la factura modelo núm. 22, pasándola después á la Caja, donde se llenarán los datos de la parte de la derecha con vista de la forma del pago que haga el interesado.

99. El Cajero firmará en ambos lados, reservándose la factura de entrega, ó sea la de la derecha, y devolviendo la otra al Interventor, quien, asegurado por ella de que está hecho el pago, procederá á extender y firmar la letra, anotándola en el registro modelo número 23, y la pasará después á la firma del Director, acompañada de la factura, que volverá á la Intervención.

100. Si el interesado desea segundo ejemplar, se

le dará, siendo de su coste el timbre (1); y si quiere recibo en vez de segundo ejemplar, se le extenderá uno como el modelo núm. 24.

101. En el mismo día se dará aviso del giro ó giros á la oficina contra quien se libren, remitiéndole la factura como el modelo núm. 25, y abonando por carta al Banco Central el principal de todos los giros expedidos en cada día, con expresión de lo que sumen los expedidos contra el mismo y contra las demás Sucursales.

102. Se recomienda á las Sucursales que en ningún caso dejen de estampar el sello en seco en las letras que expidan.

103. Los giros á cargo de la Sucursal se anotarán en un registro como el modelo núm. 24, con adeudo de su importe á la cuenta corriente del Banco Central y abono á la de «Efectos á pagar» en el mismo día en que se reciban los avisos.

104. Las letras sobre el Reino y sobre el Extranjero se tomarán con acuerdo de la Comisión ejecutiva, facturadas en documentos ajustados al modelo núm. 27.

105. El Interventor examinará estos efectos para asegurarse de que tienen todos los requisitos legales y reglamentarios, de igual modo que se indica en la regla 52 para los que se presentan á descuento.

(1) siempre que le pida antes de su vencimiento y con arreglo á lo dispuesto en el art. 448 del Código de Comercio, dando aviso á la Sucursal librada ó al Banco en su caso.

106. Los efectos que, no estando aceptados, tengan próximo á espirar el plazo de que tratan los artículos 480 á 483 del Código de Comercio (1), según el punto en que se hayan extendido, sólo se tomarán en el caso de que, contando con el tiempo del recorrido postal para llegar á su destino, puedan presentarse á la aceptación, por lo menos, dos días antes de que espire dicho plazo (2).

107. Después los anotará en un registro como el modelo núm. 28, llenará el libramiento de pago puesto al pie de la factura de presentación, y pasarán con ésta á la Caja para el abono á la misma del líquido que pague (mediante «Recibí» del interesado) y para el cargo á Cartera del principal de los efectos, los cuales, cualquiera que sea su plazo y vencimiento, se enviarán inmediatamente á las plazas libradas los que sean sobre el Reino, y al Banco Central los que sean sobre el Extranjero, mientras no haya orden en contrario.

Estos envíos se harán con factura ajustada al modelo núm. 29.

108. El mismo día se adeudará al Banco Central en su cuenta corriente el principal de los efectos sobre el Reino y el coste total de los que sean sobre el Extranjero, es decir, el reducido á moneda española al cambio á que se hayan adquirido, el corretaje de-

(1) 470 á 476 del nuevo Código.

(2) ó de cuenta y riesgo de los cedentes y hecha la salvedad procedente.

vengado ó satisfecho cuando proceda, y la comisión de $\frac{1}{4}$ por 100, que las Sucursales llevarán á su cuenta de «Ganancias». Todos estos datos han de consignarse en las facturas de remesas. (*Apéndice núm. 7.*)

109. Las remesas hechas á una Sucursal por el Banco ó por otra Sucursal irán acompañadas, según queda dicho, de su correspondiente factura, y ésta servirá para hacer el cargo á Cartera.

110. Si los efectos son pagaderos en la misma plaza, se registrarán en el de «Efectos á cobrar», cuyo modelo ya queda citado con el núm. 11.

Si son pagaderos en otro punto, entonces son efectos á negociar, y se anotarán en el registro de este nombre, ya citado también con el núm. 28, dándoles la aplicación que queda dispuesta en las reglas anteriores.

111. También podrán las Sucursales tomar efectos á negociar como condicionales, es decir, á condición de no pagar su importe á los cedentes hasta recibir aviso de haber sido efectivos en la plaza librada. Estos efectos se presentarán bajo factura como el modelo núm. 27, adoptado para los efectos á negociar, siguiendo la marcha trazada para éstos, salvo las excepciones siguientes: la factura de presentación se devolverá al presentador por vía de resguardo; el principal de estos efectos, el día en que se reciban, se adeudará á la cuenta de «Efectos á negociar», con abono á otra denominada «Efectos condicionales»: en la parte superior de las facturas de envío, que se imprimirán en papel de color, se consignará bien

visible la palabra «Condicional», y cuando se reciba aviso del cobro se pagará su importe al cambio estipulado, llenando el libramiento que aparece al pie de la factura que quedó en poder del presentador, y que éste exhibirá al efecto, haciéndose un asiento de «Efectos condicionales» á «Caja» por el liquido satisfecho y á «Ganancias y Pérdidas» por el daño con que se hayan tomado. (*Apéndice núm. 8.*)

112. También podrán las Sucursales recibir, como efectos condicionales, talones de cuentas corrientes ordinarias y de crédito, abiertas y llevadas en el Banco Central ó en otras Sucursales, á cuyas oficinas habrán de remitirse los talones sin el ángulo de comprobación en pliego certificado, y aparte en la carta ordinaria dicho ángulo. La Sucursal destinataria en que se hallen abiertas las cuentas, hará, si el documento está en regla, un asiento de cargo á «Cuentas corrientes» ó á «Cuentas corrientes con garantía» y de abono á la cuenta corriente del Banco Central, dando aviso á la Sucursal remitente, y ésta hará el pago con adeudo á la cuenta corriente del Banco Central y abono á Caja, y á Ganancias por el tanto por ciento daño estipulado, recogiendo el «Recibí» al pie de la factura de presentación, en la cual se habrá previamente especificado la clase de documento de que se trata, y la condición de su envío por certificado ordinario y sin responsabilidad por parte de la Sucursal en caso de extravío no obstante dicha precaución, única posible.

113. Los dueños de acciones domiciliadas y los de

depósitos constituidos en el Banco Central, ó en cualquiera de sus Sucursales, pueden cobrar los dividendos é intereses vencidos en el punto que les convenga, presentando en la Sucursal sus pedidos arreglados á los modelos adjuntos, números 30 y 31, que se remitirán inmediatamente á la oficina en que se hallen domiciliadas las acciones ó constituidos los depósitos (1).

114. Esta oficina habilitará los libramientos en regla, pero teniendo un especial cuidado de estamparles un sello que diga: «Remitido para su pago á. . . .»; después anotará el envío en su correspondiente registro y marcharán sin asiento alguno en la contabilidad á la oficina que los reclamó. Ésta extenderá en seguida una orden á la Caja como el modelo núm. 32; unirá á ella el libramiento, avisará al interesado para que pueda cobrar su importe, exhibiendo el resguardo ó extracto de inscripción, en los que se impondrá el correspondiente cajetín, y mediante «Recibí» y timbre móvil en el libramiento y «Recibí por duplicado» en la orden á la Caja, cuya orden quedará en la Sucursal pagadora, devolviendo el libramiento con el sello de «Pagado» á la oficina de su procedencia. El asiento de esta operación será de cargo á «Banco Central su $\frac{c}{e}$ » por el principal del libramiento, y de abono á Caja por el liquido satisfecho, y á Ganancias y Pérdidas por el descuento de

(1) Al pie del modelo núm. 30 debe indicarse el folio y letra del registro de la cuenta.

comisión y giro, según liquidación que se practicará en la orden á la Caja (1).

115. La Sucursal que emitió el libramiento, así que lo reciba requisitado del modo que queda dicho, lo cancelará definitivamente en su registro, como pagado, y hará un asiento de adeudo á «Dividendos» ó á «Cupones cobrados procedentes de depósitos» con abono á «Banco Central su cuenta corriente.»

116. También pueden las Sucursales, en virtud de autorización del Banco Central, hacer cobros y pagos por cuenta ajena.

117. Los cobros que se hagan para tener á disposición de persona determinada en el Banco Central ó en otra Sucursal, habrán de ser por factura de entrega en Caja, modelo núm. 33, de la cual se dará duplicado cuando se exija, y sólo para resguardo del que la haya hecho, pues el cobro por parte de la persona á cuya disposición quede aquella suma en el punto designado, habrá de hacerse mediante orden á la Caja, según modelo núm. 32, citado antes.

118. Por los demás cobros que no tengan designado documento especial en esta Instrucción, como son suscripciones nacionales, redenciones del servicio militar y otros análogos, se expedirán recibos como el modelo núm. 34, expresivos de su objeto, y se dará duplicado cuando lo exija la persona que haga la en-

(1) respecto á los libramientos de intereses, y sólo de abono á la Caja respecto de los de dividendos de acciones, porque sobre éstos no se hará descuento.

trega, que habrá de ser con factura de las que se usan para la generalidad de los ingresos, modelo núm. 33 ya citado.

119. Los pagos que no tengan designado documento especial en esta Instrucción, se harán siempre por orden á la Caja, como el modelo citado antes con el núm. 32.

120. Cuando medie otro documento original que tenga que salir de la Sucursal, se exigirá en éste el «Recibí», y el «Recibí por duplicado» en la orden á la Caja; y cuando sólo medie la orden á la Caja y deba ésta remitirse en justificación del pago, se extenderán dos ejemplares, recogiendo el «Recibí» en el que haya de salir de la Sucursal, y el «Recibí por duplicado» en el que haya de quedar en ella.

121. Por regla general, en todos estos cobros y pagos, aunque se hagan por orden ó encargo de personas extrañas al Banco, será la cuenta corriente de éste la que se acredite y adeude respectivamente en los asientos de las Sucursales.

122. Y en el caso de que las mismas hubieran de abrir y llevar cuenta á nombre de alguna casa ó establecimiento determinado, se les darán instrucciones especiales, y se les fijarán las condiciones de tales cuentas y de los negocios que las motiven.

123. Deseando el Banco conocer el curso de los cambios sobre las principales plazas del Reino y del Extranjero, con objeto de que las indicaciones de las Sucursales puedan ser debidamente estudiadas y atendidas en cuanto sea posible, se remitirá cada

semana, por lo ménos, un listín como el modelo número 35, llenándolo con las noticias que se adquieran de los Corredores de la localidad, de los señores Administradores de la Sucursal y de los demás banqueros, comerciantes y hombres de negocios con quienes la misma Sucursal mantenga buenas relaciones, y cuyos informes le merezcan más confianza. En la columna de observaciones de dicho listín se escribirá una P como inicial de «Papel» cuando la oferta de éste sobre la plaza respectiva sea superior á la demanda al cambio fijado; una D como inicial de «Dinero» cuando suceda lo contrario, y «Operaciones» cuando éstas tengan lugar al cambio que se anote.

124. Bajo el epígrafe de «Noticias comerciales» se consignarán aquellas en que se prevean sucesos de importancia que puedan influir de un modo trascendental, próspero ó adverso, en la suerte de la Sucursal en particular, ó en general del Banco. Tales son, por ejemplo, la proximidad de una cosecha ó exportación de un producto que determine abundancia de papel sobre determinadas plazas; el acopio de otros productos ó materias que motive crecida demanda de giros; las consecuencias de algún acontecimiento que influya favorable ó desfavorablemente en la riqueza agrícola ó comercial de la comarca ó región geográfica de la Sucursal, etc.

125. Los Directores deberán examinar cuidadosamente estos listines antes de enviarlos al Banco Central.

CAPÍTULO VI.

De los billetes.

(Artículos 18 y 19 de los Estatutos y 274 y 275 del Reglamento.)

126. La circulación fiduciaria de este Establecimiento en todo el Reino se compone de billetes de circulación general, puesto que no sólo tienen esta condición los emitidos por el Banco Central, sino también los que hayan emitido las Sucursales con el sello del domicilio de las mismas.

127. Todos los billetes existentes en las Sucursales, cualquiera que sea su estado y procedencia, se considerarán como metálico y formarán parte del saldo de Caja, si bien en los arqueos, en los estados de situación y en todos los documentos en que haya de determinarse y detallarse dicho saldo, se anotarán con la debida separación de los demás valores que lo constituyen, distinguiendo además los útiles del Banco Central y de las Sucursales, y los inútiles de ambas clases.

128. En ningún caso en que no medie orden expresa de este Banco, se enviarán billetes por el correo (exceptuándose únicamente los que lo sean para su reconocimiento), sino por conductores, siempre que vayan con cualquier motivo, y á los cuales habrá de proveerse de la correspondiente factura, y de quienes se recogerá recibo al pie de la orden por duplicado que se dará á la Caja (modelo núm. 32), con sólo la expresión de su valor y clase de billetes, haciendo una referencia á la factura.

129. Uno de los ejemplares de dicha orden, con el «Recibi» del conductor, se acompañará como justificante á la carta en que se haga el asiento, y el otro quedará justificando también el asiento en los libros de la Sucursal remitente.

130. Las facturas de envío de billetes útiles del Banco Central serán de un solo ejemplar y se limitarán á los datos necesarios para facilitar el examen y recuento de dichos valores, esto es, las emisiones y el número de billetes de cada serie y su importe, *sin expresar la numeración.*

131. Estos envíos motivarán por parte de la Sucursal remitente, asiento de adeudo á la *cuenta corriente del Banco Central* y abono á *Caja*, y viceversa por parte de la Sucursal destinataria, la cual cederá el correspondiente recibo al conductor al pie de la factura.

132. Nunca se enviarán de una á otra Sucursal billetes inutilizados, pues los de esta clase siempre habrán de venir al Banco Central, entregando al con-

ductor de los mismos doble factura expresiva, en uno de sus ejemplares, de las emisiones, series, importe parcial y total y numeración de cada billete (1); y en el otro, de las emisiones, series y número de billetes de cada una de éstas y su importe, pero sin la numeración, y haciendo por correspondencia el adeudo de su total á la cuenta corriente del Banco Central, y en los libros de adeudo á la misma cuenta con abono á la de Caja.

133. Los empleados de las Cajas de las Sucursales deben conocer bien todos los detalles de los billetes, teniendo para ello en cuenta la responsabilidad que les impone la obligación 6.^a del art. 138 del Reglamento, en el caso de una falsificación. El temor de ésta, sin embargo, no debe producir inquietud, si, á semejanza de lo que se hace con la moneda, se adquiere y se arraiga el hábito de observar estos valores con alguna fijeza.

134. Por otra parte, la experiencia ha demostrado que no es tan inminente el peligro de una falsificación propiamente dicha, ó sea una imitación de los billetes legítimos, como el que puede correrse por causa de la mutilación de éstos. Con efecto, la mutilación de los billetes, si bien puede ser resultado de accidentes fortuitos, también pudiera ser obra de culpable in-

(1) Se recomienda á las Sucursales el mayor esmero en la confección de estas facturas, por la grave trascendencia que implican los errores en la cancelación de los billetes en los registros, si la numeración viene equivocada.

dustria, consistente en separar de billetes legítimos ciertos fragmentos que, sin impedirles la fácil circulación, permitan reconstituir con estos fragmentos, hábilmente combinados, otro ú otros billetes de aparente autenticidad, con los cuales pueda explotarse la buena fe del público y burlar quizá á los empleados de las Cajas que, por inadvertencia ó distracción, no se fijan en ellos todo lo necesario.

135. Asimismo pudieran presentarse billetes divididos por su mitad, ya á causa del desgaste de la dob'ez, ya por haber sido objeto de un envío postal cada una de sus mitades. Fácil es reconocer la legitimidad de estos billetes, reconstituídos por entero al ser presentados para su canje ó reembolso, el cual no debe rechazarse como medida general y para casos aislados; pero deberá suspenderse, dando cuenta á este Banco, cuando tales billetes se presenten en cantidades que despierten la sospecha de haberse dado al correo en doble remesa para esquivar el gasto del giro, con perjuicio de los intereses del Banco.

136. En la imposibilidad de citar las múltiples y variadas condiciones de los billetes, y en la imposibilidad también de anticipar soluciones para cada caso, preciso es limitarse á la exposición de ciertos principios generales, dando por supuesto que la inteligencia y práctica constante de los Cajeros y demás empleados, y la vigilancia y buen tacto de los Directores vengan á suplir lo que en esta parte haría incompleta toda instrucción. Dichos principios generales son los siguientes:

1.º El reembolso incondicional sólo debe otorgarse al billete que se presente, faltándole alguna parte que sea insignificante y al parecer debida al roce ú otra causa fortuita, pero conservando el talón, alguna firma y los números de orden perfectamente inteligibles, al menos en un lado, y sin indicios de adulteración.

2.º Todo billete que carezca de los datos referidos en el párrafo anterior, ó de una porción tal que exponga al Banco á la posibilidad de un doble reembolso, ó que induzca á duda de su legitimidad ó á sospecha de haber sido objeto de manipulación fraudulenta, se recibirá del presentador con factura, remitiendo á este Banco el billete y la factura, acompañados de las noticias reservadas que hayan podido recogerse acerca de las causas de la mutilación, de la completa destrucción de la parte que falte, y de la moralidad del presentador.

Y como este acto puede considerarse oficioso por parte de las Sucursales, deberán los Directores realizarlo sin expedir recibo ni resguardo de ninguna clase, que expusiera al Banco á ciertas contingencias que no es preciso señalar. Las Sucursales se abstendrán además de imponer á estos billetes sello ni marca de ninguna clase, á fin de que, si las personas que los entregaron rehusaran llenar los requisitos que en determinados casos conviniera exigirles para el reembolso, se les puedan devolver en el mismo estado en que los presentaron.

3.º Siendo sabido que para cualquier imitación ó

adulteración fraudulenta que se efectúe en los billetes, siempre se cuenta con el disimulo que les presta el deterioro en que se hallan muchos de los legítimos circulantes, tanto por la destrucción del papel como por lo confuso y borroso de la estampación á causa del uso, se recomienda á las Sucursales, como precaución eficacísima y de carácter general, que procuren que la circulación se componga de billetes en perfecto estado de conservación, apartando é inutilizando en cada día todos los que se encuentren borrosos, excesivamente sucios, mutilados, aunque sea en pequeña parte, ó expuestos á romperse por excesivo roce del papel: que harto poco representa el mayor gasto de fabricación consiguiente á esta práctica, comparado con la ventaja que resulta de conjurar peligros de innegable trascendencia.

137. En el caso de descubrirse una falsificación de billetes en alguna Sucursal, deberá telegrafarse inmediatamente al Banco Central, dando pormenores por el correo del mismo día, con remisión de un billete falso, si fuera posible; se avisará á las Autoridades civil y judicial de la localidad, á los fines que expresan el art. 3.º del decreto-ley de 19 de Marzo de 1874 y 19 de los Estatutos; pero sin mostrarse parte en la causa criminal que con tal motivo pudiera instruirse, si no se ordenase expresamente. Se anunciarán además, por el medio más breve, al público las señas que distinguan á los billetes falsos de los legítimos; y, por último, y hasta recibir instrucciones completas del Banco para cada caso, adoptarán los Directores las

disposiciones que les sugieran su discrecion y su celo (1). (*Apéndice núm. 9.*)

(1) Cuando se presenten billetes falsos procedentes de una falsificación que ya sea conocida del Banco, sólo deberá darse parte al Juzgado en el caso de que por las circunstancias que hayan concurrido á la presentación de los billetes se tengan fundados motivos de poder descubrir á los falsificadores ó expendedores; pero si al contrario, el portador es persona de notoria buena fe y no se pueden obtener datos de importancia acerca de la procedencia de los billetes, no es necesario acudir á los Tribunales de justicia ni anunciar el hecho al público, limitándose á dar cuenta al Banco y á devolver el billete al presentador después de haberle estampado un sello con tinta grasienta que contenga con gruesos caracteres la palabra *Falso*, haciéndole además dos taladros.

CAPITULO VII.

De las cuentas corrientes.

(Artículos 215 al 217, 220, 224, 226 y 227, 229 al 234 y 276 al 282 del Reglamento.)

SECCIÓN 1.^a

De las entregas en efectivo y en efectos, de los talones y de la comprobación y liquidación de las cuentas corrientes.

138. Esta operación, que es á la vez signo de confianza y de comodidad para el público, debe fomentarse cuanto sea posible, empezando por abreviar y simplificar su tramitación hasta donde lo permitan la seguridad y la exactitud que deben emplearse para evitar perjuicios.

139. Los que deseen tener cuenta corriente, suscribirán un pedido como el modelo núm. 36, y si no son conocidos en la Sucursal, firmará el conocimiento otra persona que lo sea.

140. Decretada la concesión por el Director, hará el interesado una entrega en Caja, que no podrá ser inferior de 1.000 pesetas (art. 276 del Reglamento),

mediante factura de las destinadas á la generalidad de los ingresos, y en seguida extenderá y firmará el Cajero un resguardo talonario de su importe, como el modelo núm. 37, anotándolo en un manual de saldos de cuenta corriente, que llevará el mismo Cajero por sumas y restas, y además en una nota de todas las entregas hechas en el día, que acompañará á última hora al estado de Caja, pasando luego el resguardo al Interventor, quien anotará la entrega en otro manual que llevará por *Debe, Saldo y Haber* con el mismo fin que el Cajero, y además con el de saber el movimiento de cada cuenta. El Interventor firmará también el resguardo, recogerá el V.º B.º del Director, y después lo entregará al interesado, dándole á la vez un cuaderno de los talones que ha de librar á cargo de la Sucursal por importe mínimo de 125 pesetas cada uno.

141. El interesado deberá estampar su firma en un libro destinado al efecto, que radicará en la Caja, para comprobar las que aparezcan en los talones y demás documentos que se presenten á cobrar en ella.

142. Para las demás entregas sucesivas en efectivo (que no podrán ser de menos de 125 pesetas) ya no es preciso que comparezca el interesado en las oficinas de la Sucursal, sino que cualquiera puede presentar los fondos en Caja, suscribir la factura de entrega, designando la persona para quien se hace, y recoger el resguardo.

143. Los efectos á cobrar por cuenta corriente se presentarán en la Caja con el «Recibí» de sus tenedo-

res, bajo factura como el modelo núm. 38, dando de ellos el Cajero un resguardo talonario como el núm. 39, que correrá los mismos trámites que los de efectivo, pero cuyo importe se adeudará entonces á la cuenta de «Efectos á cobrar por cuentas corrientes», con abono á la de «Facturas de efectos de cuentas corrientes».

144. El Cajero guardará los efectos por orden de vencimientos, y pasará la factura á la Intervención, que la registrará en el libro de efectos á cobrar por vencimientos escalonados, como el modelo núm. 40, con el cual comprobará la exactitud de los cobros que acuse la Caja por este concepto en la hoja de vencimientos que acompañará al estado diario.

145. Los efectos de cuentas corrientes que por cualquier causa no sean efectivos, se devolverán á sus dueños en la forma que establece el art. 278 del Reglamento, ó bien exigiéndoles un talón de su importe, que es lo más breve y frecuente.

146. Los talones se presentarán en la Intervención provistos del sello móvil de 10 céntimos, en la cual se verá si el librador tiene fondos bastantes para su pago, en cuyo caso lo consignará así bajo su firma el Interventor al dorso de cada uno, y cargará su importe en la cuenta correspondiente del manual por *Debe, Saldo y Haber*.

147. Después pasarán al Cajero, quien antes de pagar comprobará el ajuste de los talones con sus matrices, y se asegurará de la legitimidad de las firmas de los libradores por medio del libro de ellas, que

debe tener á mano para cuando alguna le ofrezca duda ó le infunda sospecha, cerciorándose también de la existencia de fondos del librador para el pago de cada talón, con el manual de saldos por sumas y restas, donde anotará en el acto todos los cobros y pagos.

148. El Banco Central proveerá á las Sucursales de los cuadernos de talones que han de usarse en las cuentas corrientes.

149. En cualquier momento en que un tenedor de cuenta corriente manifieste su saldo al Interventor para comprobarlo, se facilitará esta comprobación cotejando los abonos y adeudos que presenten los libros de la Sucursal con las anotaciones del interesado.

150. Diariamente se comprobará el manual de la Intervención con el de la Caja, respecto de los saldos con que queden las cuentas que hayan tenido movimiento en el día, y semanalmente se hará extensiva esta comprobación á todos los saldos, para asegurarse además de que la suma de los mismos es igual al de la cuenta general del Mayor.

151. En fin de cada semestre se liquidarán las cuentas corrientes, consignando cada interesado su saldo en una doble carta que pasará á la Sucursal, como el modelo núm. 41, en uno de cuyos ejemplares suscribirá el Interventor su conformidad, devolviéndola al mismo interesado, y reservándose el otro para resguardo de la Sucursal. (*Núm. 10 del Apéndice.*)

SECCIÓN 2.^a

Abonos en cuenta corriente del importe de los dividendos de acciones del Banco y de los intereses de efectos depositados en sus Cajas.

152. Los señores accionistas y los dueños de efectos depositados en las Sucursales, lo mismo que sus apoderados ó encargados, podrán solicitar que el importe de los dividendos ó de los cupones, en vez de pagárseles en efectivo, se acredite en su día á la cuenta corriente de la persona, casa, corporación ó establecimiento que tengan á bien designar, presentando al efecto en la Intervención, con unos pedidos impresos que se les facilitarán, ajustados á los modelos núms. 42 y 43, los extractos de inscripción de acciones ó los resguardos de depósitos, los cuales les serán devueltos en el acto, después de estampar en ellos un cajetín que diga :

*Los dividendos que devenguen estas acciones
se acreditarán en la cuenta corriente de.....
.....*

ó

*El importe de los intereses que correspondan
á este depósito se acreditará en la cuenta co-
rriente de.....*

153. Por estos abonos en las cuentas corrientes no se expedirán resguardos, ni son necesarios. Todo presentador de extractos de inscripción de acciones y de resguardos de depósito, requisitados para este objeto, ya sabe que queda disponible al crédito de la cuenta corriente designada el importe de los dividendos é intereses sucesivos, desde el día en que se anuncie quedar abierto el pago de los de cada clase.

154. El Interventor conservará las solicitudes y las anotará en un registro, por clases de papel, acomodado al modelo núm. 44.

155. El mismo día en que se principie el pago al público de cada dividendo ó del cupón de cada clase de papel, se relacionarán los libramientos de las acciones y de los depósitos que figuren en dicho registro, imponiendo á los libramientos un cajetín que diga:

Abonado á cuenta corriente.

156. La citada relación servirá para que el Cajero y el Interventor hagan en sus manuales los asientos de abono á cada interesado, y para pasar además el asiento correspondiente en la contabilidad general.

157. En cualquier tiempo se podrá solicitar la suspensión del abono en cuenta corriente del importe de los dividendos ó intereses, presentando nueva instancia en los mismos modelos, números 42 y 43,

modificados convenientemente, y exhibiendo otra vez los extractos ó resguardos en la Intervención, donde se requisitarán para este distinto objeto, imponiéndoles otro cajetín que diga:

<p><i>Se suspenden estos abonos según aviso de.....</i></p>

y devolviéndolos en el acto á los solicitantes.

SECCIÓN 3.^a

Servicio gratuito de mandatos de transferencia de cuentas corrientes de plaza á plaza.

158. Los tenedores de cuentas corrientes abiertas en Madrid pueden disponer del todo ó parte de sus saldos, expidiendo mandatos de transferencia para que se abone su importe á otros tenedores de cuentas corrientes en las Sucursales, y los de éstas podrán hacer lo mismo respecto de los de Madrid y de otras Sucursales.

159. El mandato, provisto de timbre móvil de 10 céntimos, expresará con toda claridad, en guarismos y en letras, la cantidad que haya de adeudarse al librador, y con toda claridad también la persona ó

entidad á cuyo nombre figure la cuenta corriente acreedora, y la oficina ó dependencia del Banco en que ésta se halle abierta.

160. Los mandatos de transferencia, librados por los tenedores de cuentas corrientes abiertas en una Sucursal, se presentarán en la Caja de la misma; y, comprobada por el Cajero la suficiencia de fondos de los libradores, la legitimidad de sus firmas y la del mandato, ajustándolo á su matriz como se hace con los talones, expedirá un resguardo de igual suma, modelo núm. 45, á favor de la persona y en la oficina del Banco que designe el mandato, taladrando éste y estampando y suscribiendo en él un sello de tinta grasienta que diga :

<i>Extendido resguardo núm.</i> _____		
<i>hoy</i> _____	<i>de</i> _____	<i>de</i> 18 _____

y hará en el acto, y en su manual, el asiento de adeudo en la cuenta corriente del librador del mandato. Este y el resguardo pasarán luego al Interventor, el cual, después de asegurarse por su parte de la suficiencia de fondos del librador, y después de cargar en su cuenta el importe del mandato, comprobará la conformidad entre los datos de éste y del resguardo, lo anotará en la lista de aviso para la oficina correspondiente, modelo núm. 46; suscribirá la toma de razón, recogerá el V.º B.º del Director, y lo pasará á

manos del presentador del mandato, para que éste lo remita al tenedor de la cuenta corriente acreedora. Al cerrarse las operaciones de cada día se totalizarán en guarismo y en letra las listas de aviso, y pasarán á la Secretaría para incluirlas en las cartas dirigidas al Banco Central y á cada una de las Sucursales en donde se hallen abiertas las cuentas corrientes acreedoras, motivando cada una de dichas oficinas un asiento ó renglón de abono á la cuenta corriente del Banco Central en la nota dirigida al mismo. Antes de pasar dichas listas de aviso á la Secretaría se habrá formado de todas ellas en la Intervención una relación por orden alfabético de Sucursales, y se habrá comprobado con otra que habrá formado la Caja por orden de presentación de mandatos y expedición de resguardos; y el Interventor, en vista de ambas relaciones, justificadas con los mandatos anulados, hará además en la contabilidad general un asiento de adeudo á «Cuentas corrientes» y abono á «Banco Central su cuenta corriente», con expresión de los mandatos anulados, agrupados por libradores, y de los resguardos expedidos, agrupados por Sucursales.

Las listas de aviso llevarán las mismas firmas que los resguardos de su referencia.

161. Cuando en una Sucursal se reciban listas de aviso de resguardos expedidos por el Banco Central y por otras Sucursales, se harán en los manuales de la Intervención y de la Caja los asientos de abono á cada uno de los interesados, y en la contabilidad el

asiento general de adeudo á «Banco Central su cuenta corriente», agrupando su importe por las oficinas de procedencia de dichas listas, con abono á «Cuentas corrientes» y á cada interesado en ellas. En el mismo día se acusará el recibo de las listas de aviso á las oficinas remitentes, y por cada una de éstas se hará en la nota unida á la carta al Banco Central un asiento de adeudo á la cuenta corriente del mismo.

162. Los resguardos de que se trata serán documentos definitivos de abono á los tenedores de cuentas corrientes designados en ellos, sin necesidad de ser canjeados, requisitados ni presentados en la oficina en que se hallen abiertas sus cuentas, pues en ella habrán surtido los debidos efectos las listas de aviso. Pero si alguna de las cuentas acreedoras no figurase en la lista de aviso con el mismo nombre, esto es, con las mismas palabras con que figure abierta, en el mismo día en que se hagan los asientos señalados, como si estuviera en regla el documento, se harán los asientos contrarios motivados por su anulación, tanto en la contabilidad como en carta al Banco Central y á la Sucursal de origen.

El Banco Central proveerá á las Sucursales de los mandatos que han de usarse en las mismas.

SECCIÓN 4.^a

Servicio gratuito de abonos y adeudos en cuentas corrientes mediante cobros y pagos por correspondencia.

163. Los tenedores de cuentas corrientes, que habitual ó accidentalmente residan fuera del domicilio de las Sucursales en que se hallen abiertas dichas cuentas, podrán remitir efectos para el cobro y consiguiente abono, debidamente facturados en las mismas cartas de envío, con expresión de los librados, y agrupando y sumando parcialmente el importe de los efectos á un mismo vencimiento ó plazo, que no podrá exceder de diez días, y totalizando por fin la factura en guarismo y letra.

164. Los efectos habrán de hallarse revestidos de todos los requisitos legales, y extendidos ó endosados á la orden de la Sucursal.

165. La Sucursal practicará con estos efectos todas las gestiones que, según el Código de Comercio, competen al portador, cuales son las de recoger la aceptación ó sacar protesto por falta de ella, presentarlos oportunamente al cobro, y á falta de éste sacar nuevo protesto, cargando al tenedor de la cuenta corriente la cuenta de resaca, como después se dirá.

166. Las cartas de envío, que servirán de facturas

de los efectos, pasarán con ellos al Cajero, como encargado de la Cartera, por quien se harán presentar á la aceptación, y, una vez obtenida ésta, se extenderá una carta-resguardo, modelo núm. 47, que se anotará en el mismo registro en que lo sean los demás resguardos de efectos presentados á la mano. Dichas cartas-resguardos se enviarán por el correo á sus dueños, después de consignar en ellas el hecho, en su caso, de haber sido protestado por falta de aceptación alguno de los efectos de su referencia.

167. El protesto por falta de aceptación se unirá al efecto que lo haya motivado, aumentando su valor en Cartera al propio vencimiento en el coste de dicho protesto, y haciéndose, por lo tanto, dos asientos en la contabilidad : uno de cargo á «Cuentas corrientes» y á la particular del interesado con abono á «Caja», y otro de «Efectos á cobrar por cuentas corrientes» á «Facturas de efectos de cuentas corrientes.» Llegado el vencimiento del efecto protestado, se cargará á la Caja su principal y gastos de protesto, mediante los asientos generales y ordinarios para estas operaciones, ó sean los contrarios á los anteriores; y si el efecto fuese protestado por falta de pago, se cargará á «Cuentas corrientes» y al interesado respectivo con abono á «Caja» el principal y los gastos de ambos protestos. En seguida se formará la cuenta de resaca, cargando todas las demás partidas de la misma á «Cuentas corrientes» y á la particular del causante con abono á «Ganancias y Pérdidas.» Al remitir y adeudar la resaca al cedente del efecto protestado, se

le invitará á entregar el importe de todos los gastos de la misma, si no los cubriese el saldo de su cuenta corriente.

168. El importe de estos efectos es disponible por sus dueños ocho días después del vencimiento que les corresponda sin pérdida de tiempo en ser presentados á la aceptación, si dentro de dicho plazo no retroceden por falta de pago.

169. Los tenedores de cuentas corrientes podrán librar contra sus saldos, ya por el medio ordinario de talones al portador, ya por giros á la orden, revestidos también de todos los requisitos legales. En la misma fecha en que expidan dichos giros, pasarán á la Sucursal el oportuno aviso expresivo de su numeración, plazo, orden de quién y cantidad, cuya cantidad, si cabe en el saldo del librador, se le adeudará en el momento en que se reciba el aviso, que será documento bastante para justificar dicho asiento particular, y el general de «Cuentas corrientes» á «Efectos á pagar», haciéndose además las anotaciones ordinarias en el registro de esta última cuenta, tanto al recibo del aviso como á la presentación y pago del giro, tal como las demandan los epígrafes y columnas de dicho registro. Una vez anotados en la Intervención los avisos, pasarán á la Caja en expectación de las letras para su aceptación y pago.

170. La misma marcha se seguirá con los avisos de haberse domiciliado en la Sucursal el pago de las aceptaciones de tenedores de cuenta corriente con saldo bastante para ello, pues en nada esencial difiere

esta operación de la que queda reseñada en la regla precedente.

171. Los tenedores de cuenta corriente residentes fuera del domicilio de la Sucursal en que se halle abierta, podrán por correspondencia hacer uso de los mandatos para dentro de dicho domicilio y de plaza á plaza, con sujeción á las reglas prescritas para dichos mandatos. (*Apéndice núm. 11.*)

CAPÍTULO VIII.

De los depósitos en efectivo

(Artículos 235 al 244, 252 y 253, 283 al 287 y 291 del Reglamento).

172. Estos depósitos se dividen, según la condición con que se constituyen, en cuatro clases, á saber: voluntarios, judiciales, necesarios y de fianzas por servicios del Banco.

173. Son *voluntarios* los que se constituyen por un particular, empresa, compañía ó corporación, bastando sólo la voluntad del depositante para retirarlos. Los depósitos de esta clase pueden ser, á elección de sus dueños, transmisibles ó intransmisibles: los primeros pueden retirarse por los depositantes ó apoderados suyos en toda regla, ó por quienes resulten dueños por endosos sucesivos en los resguardos, sin necesidad de registrar dichos endosos en las oficinas del Banco, y los segundos por el depositante ó apoderado suyo en toda regla.

174. *Judiciales*, son los que se constituyen en virtud de auto judicial ó á las resultas y consecuencias de algún asunto judicial ó litigioso, precediendo ó sin preceder providencia del Tribunal correspondiente,

y sólo pueden devolverse en virtud de oficio del Juez ó Tribunal por cuyo mandato ó á cuya disposición se hubieren constituido; pero es indispensable que además del oficio se envíe testimonio fehaciente de la providencia en que se haya dispuesto la devolución, expresando la persona á quien haya de hacerse.

175. Entrarán en la denominación de *necesarios*, todos aquellos depósitos cuya devolución no depende en absoluto de la voluntad del depositante, sino de las condiciones con que se hayan constituido, ó de mandato de la Autoridad á cuya disposición se hallaren. Se necesita, por lo tanto, para su devolución una orden de la Autoridad competente, ó justificación en regla de haberse cumplido las condiciones previamente estipuladas ó establecidas.

176. Debe servir de gobierno á las Sucursales que, en virtud de lo dispuesto en el decreto-ley de 19 de Marzo de 1874, en la orden del Poder Ejecutivo de 24 del mismo mes y en Real orden de 7 de Junio de 1882, la facultad concedida al Banco y transmitida, por lo tanto, á sus Sucursales, para recibir depósitos necesarios, se entiende como extensiva á los que sirvan para garantizar servicios ó cargos públicos.

177. Los depósitos de *fianzas por servicios del Banco* son, como su título expresa, los que se constituyen para garantizar la buena gestión por parte de las personas encargadas de algún cometido, servicio ó destino del Establecimiento, cuya circunstancia se expresará en las facturas de constitución, en los libros y en los resguardos que se expidan, y no podrán de-

volverse estos depósitos sin orden ó autorización expresa del Banco Central.

178. Los depósitos en efectivo se harán mediante una entrega en Caja, bajo factura de las que se usan para la generalidad de los ingresos, expresando en ella el nombre y dos primeros apellidos del depositante, y si el depósito es voluntario (transmisibile ó intransmisibile), judicial, necesario ó por fianza, añadiendo para estos últimos todas las demás circunstancias pertinentes á su objeto.

179. En vista de dicha factura y de la conformidad de su importe con el de la cantidad recibida, extenderá y firmará el Cajero un resguardo talonario de la clase correspondiente en los impresos de que proveerá el Banco Central, imponiéndole un sello móvil de 10 céntimos, y lo pasará á la Intervención. El Interventor lo anotará en un libro auxiliar ajustado al modelo núm. 48, suscribirá la toma de razón, después de asegurarse que está todo en regla, hará que se le añada el V.º B.º del Director y lo entregará al interesado.

180. El embargo ó retención de estos depósitos en virtud de auto ó mandato de Autoridad competente, así como el levantamiento de dicho embargo ó retención, se anotarán en la columna de observaciones del libro auxiliar antes citado con el núm. 48, expresando el número dado en el registro modelado con el número 6, al oficio y testimonio de providencia en que se haya dispuesto el embargo ó la retención ó su levantamiento, si ha sido judicial, ó el oficio sólo si pro-

cede de Autoridad de otra clase. Igual anotación se hará en la matriz talonaria del resguardo.

181. La devolución de estos depósitos se hará presentando los resguardos en la Intervención, á fin de que se anote al dorso de los mismos la circunstancia de ser corrientes por no hallarse sujetos á embargo ó retención; y, una vez hecho esto, pasarán á la Caja, donde se verá primero si en la matriz talonaria resulta anotado algún embargo ó retención, y en caso negativo se consignará en ella el atestado de cancelación. Después se satisfará su importe, previo el «Recibi» suscrito por el depositante, endosatario ó quien corresponda, al dorso del resguardo, en el cual se estampará el sello de «Cancelado». El Interventor, por último, anotará la cancelación en su libro auxiliar.

182. Cuando un depósito se retire por quien no sea el mismo depositante ó endosatario, es decir, cuando lo sea por herencia, adjudicación judicial ú otras causas que hayan motivado la presentación de documentos justificativos de un derecho que no emana de la forma en que se hizo el mismo depósito, se cuidará de anotar esta circunstancia y el número con que hayan sido registrados dichos documentos en la ante-firma del «Recibi», que indispensablemente ha de consignar al dorso del resguardo la persona ó personas que lo retiren.

CAPITULO IX.

De los depósitos de efectos en custodia.

(Artículos 235 al 237, 242 al 255, 283 y 285 al 291 del Reglamento.)

SECCIÓN 1.^a

De la constitución y devolución de los depósitos y del cobro del premio de custodia.

183. Son aplicables á estos depósitos las reglas 172 á 177 del capitulo anterior, relativas á los requisitos legales para la constitución y devolución de los mismos, según la clase á que pertenezcan, y al embargo ó retención del capital y de sus intereses.

184. Para la constitución de estos depósitos se presentarán los valores en la Caja acompañados de doble factura, como el modelo núm. 49, de la cual quedará un ejemplar con las láminas.

185. El Cajero extenderá y firmará el resguardo de la clase correspondiente, imponiéndole timbre móvil de 10 céntimos, y lo pasará con la factura al Inter-

ventor, el cual tomará razón de él, recogerá el V.º B.º del Director y lo entregará al interesado, reservándose la factura, que le servirá para anotar la operación en un libro auxiliar como el modelo núm. 50.

186. En la factura de constitución y en el resguardo se expresará el nombre y dos primeros apellidos del depositante, que podrá ser el mismo que entregue los valores y suscriba la factura, ú otra persona diferente por cuyo encargo ó en virtud de cuyo poder se haga la entrega, y si los valores entran con ó sin el cupón entonces corriente.

187. La devolución de estos depósitos se hará como la de los de efectivo, respecto de la anotación previa de la Intervención de ser corrientes, y respecto al modo de suscribir el «Recibí» por el depositante, endosatario, heredero, etc., según en cada caso proceda, con imposición del timbre móvil de 10 céntimos y sello de «Cancelado»; pero antes habrán de satisfacerse los derechos de custodia con arreglo á las bases hoy vigentes y tabla para su ajuste, que figuran entre los modelos con el núm. 51. (*Apéndice núm. 12.*)

188. Lo cobrado por derechos de custodia se consignará por medio del cajetín al dorso del resguardo cancelado y al pie de la factura que cubría los títulos, y que se devolverá con éstos al que retire el depósito.

189. Cuando los depósitos consistan en acciones, obligaciones ú otros valores domiciliados en la localidad, se hará comprobar su legitimidad por los medios que tengan establecidos las oficinas en que se

hayan emitido, antes de solemnizar la operación y de expedir los resguardos definitivos.

SECCION 2.^a

De la corta y facturación de cupones de efectos depositados.

190. La corta y facturación de cupones habrá de quedar terminada dentro de la primera decena del mes anterior al del vencimiento de cada cupón.

Por lo tanto, y con la conveniente anticipación, se anunciará al público el plazo dentro del cual puedan solicitar por escrito los depositantes que lo deseen:

1.º Que no se corten los cupones de sus depósitos, porque quieran cobrarlos por sí, ó por otras causas.

2.º Que no se presenten al cobro en la Delegación de Hacienda de la respectiva provincia los cupones de Deuda del Estado, porque prefieran que se envíen al cobro á Madrid por su cuenta y riesgo y abonando $\frac{1}{4}$ por 100 por comisión y giro y (1)

3.º Que se cobren de igual modo en Madrid, mediante el devengo de $\frac{1}{4}$ por 100 de comisión y giro, los valores localizados en este punto y de cuyo pago no se halle encargado el Banco.

191. Se advertirá á los interesados que la Sucursal no intervendrá en los incidentes á que pudiera dar

(1) y el derecho de seguro correspondiente.

lugar la retención del pago de algún cupón por parte de las oficinas que lo hayan emitido, por no ser legítimo ó por otras causas.

192. Espirado dicho plazo, comprobado por la Intervención y por la Caja, con arreglo á la nota que acompaña á los modelos con el núm. 52, el importe de los cupones que deban cobrarse, y conocido el punto en que hayan de serlo, se anotarán en un registro arreglado al modelo núm. 53 y se cortarán y facturarán por la Caja, comprendiendo en una sola factura todos los de una misma clase á realizar en el mismo punto y cuya numeración quepa en ella, aunque procedan de distintos depósitos.

193. Para efectuar la corta de cupones se formarán unas listas por clases de papel, en las que se expresará el número de orden de los resguardos, nombre del depositante, importe nominal y la cantidad que le corresponda por intereses, dejando además una última columna para anotar bajas ó retenciones. Por estas listas se sacarán á primera hora de la Caja los depósitos que hayan de ser objeto de la corta, y por ellas mismas se guardarán cuando esté concluida la operación á última hora, y después de asegurarse de que las sumas de las listas son iguales á las de las facturas respectivas.

194. Dichas listas, conformes además con el registro mencionado, núm. 53, suministran los datos necesarios para extender con la debida anticipación los libramientos correspondientes á cada depósito en términos adecuados á la forma de cobro de los res-

pectivos cupones y ajustados al modelo núm 54.

195. A los que retiren los depósitos sin el cupón por estar ya cortado y facturado, se les habilitará para el cobro de su importe en su día, la factura que cubría los títulos, imponiéndole un cajetín expresivo de esta circunstancia, que autorizará con su firma el Cajero.

196. Desde el momento de la corta de los cupones nace un valor independiente del nominal de los depósitos, y desde ese mismo momento debe entrar en la contabilidad mediante asiento de «Cupones y valores amortizados al cobro» á «Facturas de cupones y valores amortizados» por el importe á cobrar por el Banco, y no por el que haya de pagarse á los interesados.

197. La presentación al cobro de estos cupones se efectuará del modo siguiente:

1.º Respecto de los valores domiciliados en la localidad, mediante las facturas y con sujeción á las reglas adoptadas por las oficinas respectivas.

2.º Los cupones de la Deuda perpetua interior al 4 por 100, correspondientes á depósitos, cuyos dueños no hayan solicitado su envío á Madrid, se presentarán en la Delegación de Hacienda de la provincia con arreglo á las prácticas á la sazón vigentes.

3.º Los cupones de la Deuda perpetua interior al 4 por 100 y los de los valores localizados en Madrid, que hayan de enviarse al cobro á este punto por conducto del Banco Central á solicitud de los depositantes y por su cuenta y riesgo, se facturarán en los

impresos de que proveerá el mismo Banco, previo pedido de las Sucursales en *nota separada* (modelo núm. 55), y con cargo en cuenta de su coste.

4.º Los cupones de la Deuda amortizable a' 4 por 100, pagaderos por el Banco sin descuento alguno, se facturarán igualmente en los impresos especiales que éste facilitará gratis, previo pedido también de las Sucursales.

198. Todos se facturarán con la debida claridad y de modo que cada línea sólo contenga una resta ó filón.

Los cupones comprendidos en cada factura se subdividirán en paquetes que precisamente deberán ser de ciento, cuando el número de aquéllos lo permita, y sólo el resto, cuando lo haya, se incluirá en un paquete de menor número.

199. En todas las facturas de presentación de cupones se estampará el sello de tinta de la Sucursal, teniendo cuidado, cuando se trate de las de cupones de Deuda perpetua interior, de estamparlo en la parte que devuelven las oficinas por vía de resguardo; y el mismo número de orden que se anote en dichas facturas dentro del sello, se pondrá en la faja ó cubierta de los paquetes de cupones de su referencia.

200. Los cupones de la Deuda amortizable al 4 por 100 se taladrarán de modo que no se inutilice la fecha ni el número.

Los demás *no se taladrarán de modo alguno*, sino que vendrán intactos y sin el menor signo de inutilización.

Unos y otros conservarán intacto el talón.

201. Los cupones de todas clases se enviarán en pliego certificado con las formalidades establecidas al efecto por el ramo de Correos, sin perjuicio de utilizar cualquier otro medio seguro que pueda presentarse, como remesas de fondos ó algún servicio á que se destinen cobradores ó empleados de la dependencia (1).

202. Al enviar los cupones se incluirán en la carta de aviso las facturas de presentación (á no ser que aquéllos vengan con un dependiente, en cuyo caso las conducirá éste), á las cuales acompañarán relaciones duplicadas de las mismas, arregladas al modelo núm. 56, cuidando de que cada relación comprenda cupones de una sola clase de Deuda y de un solo vencimiento.

(1) Los cupones de amortizable y títulos amortizados, unos y otros taladrados, que se remitan por el correo, deberán enviarse en pliego de certificado ordinario, y en pliego de valores declarados los cupones de los demás títulos de la deuda, sin taladrar, cobrando en este caso del interesado, además de la comisión, lo correspondiente al coste del envío, que se hará de su cuenta y riesgo.

SECCIÓN 3.^a

Del cobro, pago y descuento de cupones de efectos depositados.

203. Tan luego como el Banco reconozca los cupones de Deuda amortizable al 4 por 100, y en cuanto realice los que haya recibido á cargo de las oficinas del Estado ó las otras dependencias, devolverá un ejemplar de la relación respectiva, con abono de su importe en la cuenta corriente de la Sucursal, y ésta, en su vista, hará las anotaciones correspondientes en el libro auxiliar citado antes con el núm. 53, y además dos asientos en su contabilidad, uno de cargo á «Facturas de cupones y valores amortizados» con abono á «Cupones y valores amortizados al cobro», y otro al Debe de «Banco Central su cuenta corriente», y al Haber de «Cupones cobrados procedentes de depósitos».

204. Cuando la Sucursal realice el importe de cupones de los valores provinciales, municipales ó industriales domiciliados en la localidad, hará anotaciones y asientos que sólo diferirán de los marcados en la regla precedente en que la cuenta deudora del segundo será «Caja» en vez de «Banco Central su cuenta corriente».

205. Cuando la Dirección de la Deuda haya reconocido los cupones de la Deuda perpetua interior

presentados en la Delegación de Hacienda de la provincia, el Banco enviará á la Sucursal, con la relación correspondiente, los talones que han de unirse á los resguardos que quedaron en poder de la misma, y entonces hará las anotaciones convenientes en el libro auxiliar, y un asiento de «Facturas de cupones y valores amortizados» á «Cupones y valores amortizados al cobro», y otro de «Banco Central su cuenta corriente» á «Cupones cobrados procedentes de depósitos», incluyendo dichas facturas en la relación que ha de enviarse al Banco, de las pagadas en el mismo día á los particulares, con arreglo á las prácticas generales para el pago de intereses de la Deuda perpetua por el Banco, de que se hablará en su lugar.

206. Tan luego como las Sucursales hayan realizado el importe de todos los cupones de efectos depositados de una misma clase de papel, ya por cobro material en sus Cajas, ya por abono en cuenta hecho por el Banco, según se expresa en las tres reglas precedentes, y llegado el vencimiento de dichos cupones, pagarán lo que corresponda á los depositantes, previa exhibición de los resguardos de depósitos ó facturas requisitadas al efecto, según se expresa en la regla 195, estampando en el reverso de los primeros y en el anverso de las segundas el cajetín de pago de cada vencimiento, que se efectuará entregándoles el libramiento previamente extendido y acomodado al modelo citado antes con el núm. 54, cuya operación motivará la anotación correspondiente en el libro auxiliar, número 53, y un asiento de adeudo á «Cupones cobra-

dos procedentes de depósitos» con abono á «Caja» por el líquido satisfecho, y á «Ganancias y Pérdidas» por la comisión y giro, cuando corresponda.

207. También pueden realizarse los intereses de depósitos en las Sucursales, mediante abono de su importe en cuenta corriente, con sujeción á las reglas 152 y 153 del capítulo VII de la presente Instrucción.

208. Asimismo pueden cobrarse los intereses de efectos depositados en una oficina diferente de la en que se hallan constituidos los depósitos, según las reglas 113 á 115 del capítulo V.

209. Las Sucursales pueden descontar los libramientos de intereses de depósitos desde el día en que se termine su corta y facturación, á razón de (1) 5 por 100 anual desde el día del pago hasta el del vencimiento, y á razón de $\frac{1}{2}$ por 100 al tirón los de Deuda perpetua interior al 4 por 100.

210. El descuento se hará presentando los libramientos provistos del «Recibí» y timbre móvil, con factura como el modelo núm. 10, y pagando el líquido que resulte á los depositantes ó presentadores de los resguardos, si son personas conocidas y abonadas; debiendo suscribir de nuevo el «Recibí» con timbre móvil al pie de dicha factura, y estampándose el cajetín de pago al dorso de los resguardos.

211. Los libramientos descontados ingresarán en

(1) A razón del tanto por ciento anual que rija para las operaciones de descuento, con respecto á la deuda amortizable al 4 por 100, desde el día del pago hasta el del vencimiento.

cartera con cargo á una cuenta titulada « Cupones y valores amortizados admitidos á descuento » por el principal de los cupones y con abono á « Caja » por el líquido satisfecho, y á « Ganancias y pérdidas » por la diferencia ó descuento.

212. Si se trata de libramientos de cupones de Deuda perpetua interior, que hayan sido enviados al cobro á Madrid á solicitud de sus dueños, el descuento recaerá sobre el líquido que haya dejado la deducción previa del $\frac{1}{4}$ por 100 de comisión y giro.

213. Cuando las Sucursales realicen el importe de cupones de depósitos cuyos libramientos hayan sido descontados, ya por cobro material en sus Cajas, ya por abonos del Banco Central, según expresan las reglas 203 á 206 de la presente Instrucción, se hará, además de los asientos formulados en dichas reglas, otro de adeudo á « Cupones cobrados procedentes de depósitos » con abono á « Cupones y valores amortizados admitidos á descuento », y entonces se cancelarán los libramientos en el registro núm. 53.

SECCIÓN 4.^a

Del cobro por el Banco de los efectos depositados en sus Cajas, y á los cuales haya correspondido la amortización.

214. Luego que se publiquen las listas de amortización de cada clase de valores, la Caja de la Sucur-

sal facturará y presentará, ó remitirá al cobro, según proceda, los títulos amortizados, del mismo modo que lo hace de los que presenta el público.

215. Un recibo igual al que se expide á los presentadores se dará á la Caja de la Sucursal por todos los títulos de cada depósito amortizados en un mismo vencimiento, pero á nombre del depositante y con expresión del número del resguardo.

216. Dicho recibo se unirá al depósito de que procedan los títulos de su referencia, reemplazando á los mismos títulos, cuyo valor figurará cuando corresponda con los demás de igual clase, aunque de distinta procedencia, al haber de la cuenta de «Cupones y valores amortizados á pagar».

217. Estos recibos se entregarán á los depositantes ó endosatarios, juntamente con los demás títulos, á la devolución y cancelación del depósito, en cuyo resguardo suscribirán el «Recibí» en estos términos:

Recibi los valores que componian este depósito, formando parte de ellos pesetas..... en recibo á cobrar por títulos amortizados.

Una vez dueños los depositantes ó endosatarios de estos recibos, podrán cobrarlos en la Caja como los demás de su clase.

SECCIÓN 5.^a

De la traslación de los depósitos en papel de unas á otras Cajas del Banco.

218. La traslación de estos depósitos de la Caja Central á las Sucursales y viceversa, y de unas á otras Sucursales, se hará á petición de los depositantes ó endosatarios de los resguardos, y por su cuenta y riesgo, con las formalidades establecidas por el ramo de Correos para el envío de efectos públicos.

219. A cambio de los resguardos de los depósitos, provistos del «Recibí» de los interesados, para cancelarlos en toda regla, y después de cobrar lo devengado por premio de custodia y el coste del envío postal certificado de los títulos, con abono de ambos ingresos á la cuenta de ganancias de la Sucursal, se expedirá un resguardo provisional, según modelo número 57.

220. Por el correo más próximo se remitirán los valores (1) á su destino, incluyendo en la carta de aviso del envío un ejemplar de las facturas de constitución de los depósitos, con todos los datos que su redacción reclama, y consignando además el número del resguardo provisional expedido.

(1) Declarados.

221. En cuanto la oficina destinataria reciba los títulos y la factura mencionada en la regla precedente, formalizará el depósito en su Caja como los demás que reciba á la mano, y extenderá el resguardo definitivo, que conservará en su poder para canjearlo por el provisional, cuando se presente al efecto.

222. Cuando las solicitudes se presenten en la oficina á donde hayan de ser trasladados los depósitos (lo cual sólo podrá hacerse con los que sean transmisibles), el depositante ó endosatario endosará el resguardo á favor de la oficina que lo expidió, y lo presentará á la en que haya de constituirse de nuevo, juntamente con la doble factura de constitución; expidiéndosele un resguardo provisional (modelo número 57) y cobrando en el acto el premio de custodia, con abono á la cuenta corriente del Banco Central, y el coste del correo y certificado postal con abono á «Ganancias y Pérdidas».

223. En seguida se remitirá el resguardo á la oficina que lo expidió, la cual deberá cancelarlo y enviar los títulos del modo y con las seguridades prevenidas, cargando el importe del premio de custodia en la cuenta corriente del Banco Central, cuando éste le haya hecho el asiento de abono.

224. La oficina destinataria, en cuanto reciba los títulos, formalizará el depósito de los mismos con las facturas previamente suscritas por el interesado, y extenderá el resguardo definitivo, que canjeará después por el provisional.

SECCIÓN 6.^a

De las cuentas corrientes de efectos públicos.

225. Estas cuentas se abrirán á nombre de personas conocidas que lo deseen, bastando con expresarlo así en la factura de títulos en que consista la primera entrega, que deberá ser suscrita necesariamente por el mismo tenedor de la cuenta, el cual estampará además su firma en el libro destinado á este objeto, para comprobar las que aparezcan en las órdenes talonarias para entregas de títulos por la Sucursal.

226. Cada cuenta habrá de circunscribirse á una clase de papel; pero podrá haber varias cuentas á nombre de una misma persona, llevando todas un número de orden correlativo.

227. Los títulos se presentarán con doble factura igual á la de los depósitos, consignando en ella, en vez de la condición de tal depósito transmisible ó intransmisible, la expresión de «Cuenta corriente número.....»

228. Los interesados dispondrán de sus valores por medio de talones ú órdenes de entrega, á doble matriz, expresando las series y numeración de los títulos que hayan de devolverse, é imponiéndoles un timbre móvil de 10 céntimos.

229. Además de llevarse para estas cuentas por la Intervención un manual ó libro auxiliar, ajustado al

modelo núm. 58, en la carpeta que cubra todos los títulos de una misma cuenta se anotarán todas las entradas y salidas, y el saldo ó existencia que vaya dejando cada una de estas operaciones (modelo número 59).

230. La contabilidad de estos valores será igual á la de los depósitos, y figurarán en las mismas cuentas, como si cada entrega parcial fuera un nuevo depósito y cada talón la cancelación de otro.

231. La corta, facturación, cobro, pago y descuento de cupones se hará también como en los depósitos; pero todos los cupones de los valores de estas cuentas se cortarán en el día fijo anunciado al efecto, excepto aquellos cuyos dueños hayan manifestado oportunamente su deseo de que no se corten; y pasado dicho día, todos los títulos que se entreguen de nuevo habrán de tener los mismos cupones que los que compongan la existencia ó saldo; pues para evitar confusiones y trabacuentas es de todo punto indispensable la homogeneidad en cuanto á cupones de los títulos de una misma cuenta, sobre cuyo particular se hace la más eficaz recomendación de esmero y cuidado.

232. El uso de estas cuentas corrientes será gravado con una comisión ó premio de custodia que resulte igual al de los depósitos, proporcionándolo á su importe y movimiento por el tiempo exacto de su duración; es decir que cada saldo devengará el medio por 100 anual del importe anual también de sus intereses por los días que dure, á semejanza del cóm-

puto de intereses de una cuenta corriente llevada por el método hamburgués.

233. El premio de custodia cargado á estas cuentas se cobrará por semestres (1), deduciéndolo de los libramientos de intereses, aunque se trate de valores que tengan cupón de vencimiento trimestral, y anualmente respecto de los valores cuyos intereses sean por años.

(1) Por trimestres, como á los depósitos, Apéndice núm. 12.

CAPITULO X.

Del cobro, pago y descuento de cupones y valores amortizados, presentados en rama.

234. Los valores en rama que presente el público para el cobro, ya sean títulos amortizados y cupones de Deuda amortizable al 4 por 100, sin devengo de comisión ni giro, ya cupones de Deuda perpetua interior para su envío á Madrid por cuenta y riesgo de los presentadores, con devengo de $\frac{1}{4}$ por 100 por comisión y giro, se facturarán en los formularios números 60 y 61, y lo mismo se facturarán los mencionados valores, aunque se presenten para el descuento; siendo documento descontable en estos casos el recibo ó resguardo que por cada factura de entrega habrá de expedirse, ajustado al modelo núm. 62, y entendiéndose que, cuando en el recibo se llenen los espacios preparados para cupones, no habrán de serlo los de valores amortizados, y viceversa, así como que los espacios destinados á descuento por comisión y giro no se ocuparán cuando se trate de la Deuda

amortizable al 4 por 100, pues éstos, como queda dicho, no están sujetos á descuento.

235. Cada factura de entrega de títulos amortizados y cupones, y cada resguardo que se expida con igual número, se registrarán en un libro como el modelo núm. 63, en el cual se anotará además el número de cada una de las facturas de presentación de los valores en que se incluyen los de varias facturas de entrega á la Sucursal, en la que quedarán todas éstas, formando el Cajero las necesarias de aquéllas, adecuadas á la forma de cobro de las diferentes clases de valores. A este mismo orden se someterán y en el citado Registro se anotarán, además de los valores de que queda hecha mención, los títulos amortizados que presente el Cajero procedentes de depósitos, según se expresa en la regla 215.

236. El acto de recibirse estos valores, y el de la expedición de resguardos, motivará asientos al *Debe* de «Cupones y valores amortizados al cobro», y al *Haber* de «Facturas de cupones y valores amortizados» por su principal importe, lo mismo que los de la corta de cupones de efectos depositados.

237. Son aplicables á estos efectos las reglas establecidas en el capítulo correspondiente para la facturación y envío de los cupones procedentes de depósitos, y el cuidado de no recibir cupones de valores amortizados en trimestres anteriores, y de no confundir ni mezclar los de diferente clase de Deuda y distinto vencimiento; y sólo resta recordar y recomendar aquí, con la mayor eficacia, que se taladren del modo

indicado en su lugar los títulos amortizados y los cupones de la Deuda amortizable al 4 por 100, y que de ninguna manera se taladren los demás. Pero los cupones de Deuda perpetua interior que se presenten al cobro con propósito de descontar en el acto el resguardo, se entregarán en la Delegación de Hacienda, en vez de enviarlos á Madrid, no obstante la redacción de dichos resguardos, con el fin de evitar el gasto de porte de unos valores que ya el Banco ha hecho propios.

238. Las relaciones de envío de cupones serán como el modelo núm. 56, mencionado antes, para los procedentes de depósitos, y las de títulos amortizados se ajustarán al modelo núm. 64.

239. Desde el momento de la expedición de los resguardos de entrega de estos efectos, pueden admitirse á descuento á sus tenedores, si son personas abonadas, y sin pago de corretaje, á razón de 5 por 100 (1) desde el desembolso hasta el vencimiento de los cupones y valores amortizados de Deuda amortizable, y á razón de $\frac{1}{2}$ por 100 al tirón los de Deuda perpetua interior. Dicho descuento recaerá sobre el principal de los resguardos de los títulos amortizados y cupones de Deuda amortizable, y sobre el principal también de los de cupones de Deuda perpetua interior que hayan podido ser pre-

(1) Del tipo de interés anual que rija para las operaciones de descuentos.

sentados al cobro en la Delegación de Hacienda, porque sus presentadores hayan manifestado su propósito de descontarlos en el acto de la presentación, y, finalmente, sobre el líquido que haya dejado la deducción de $\frac{1}{4}$ por 100 de comisión y giro en los resguardos de cupones de igual clase presentados para su cobro en Madrid, habiéndose solicitado después el descuento, y sobre los demás que se hayan enviado á Madrid. La operación del descuento se hará presentando los resguardos, provistos del «Recibí» y sello móvil, con factura modelo núm. 10; haciéndose en la contabilidad asiento de «Cupones y valores amortizados admitidos á descuento» á «Caja» y á «Ganancias y Pérdidas».

240. Cuando el Banco abone en cuenta el importe de títulos amortizados y cupones de Deuda amortizable al 4 por 100, y el de los demás cupones que haya realizado en Madrid, y cuando remita los talones de las facturas de cupones de Deuda perpetua interior, harán las Sucursales en el registro núm. 63 y en la contabilidad anotaciones y asientos análogos á los que quedan indicados para los cupones procedentes de depósitos, de los cuales sólo difieren en que, en vez de jugar la cuenta titulada «Cupones cobrados procedentes de depósitos», jugará la de «Cupones y valores amortizados á pagar». Y entonces también los dueños de los efectos de que se trata, y que no hayan sido descontados, cobrarán su importe á cambio de los recibos talonarios que se les expidieron al presentarlos, estampando el «Recibí» é imponiendo

el timbre móvil correspondiente al dorso de los mismos resguardos.

241. También pueden las Sucursales tomar en negociación, al cambio que fije el Banco Central, los cupones en rama de la Deuda perpetua *exterior* que á este efecto se presenten por personas abonadas y con intervención de Corredor, abonando 1 por 1.000 de corretaje (1).

242. Para la admisión de cupones de Deuda *exterior* correspondientes á efectos depositados en la Sucursal, es indispensable que los depositantes ó presentadores de los resguardos los retiren en rama, dejando recibo, y estampando el cajetín correspondiente al dorso de los mismos resguardos.

243. Dichos cupones se presentarán con factura como el modelo núm. 65, llenándose en el acto por el Interventor el libramiento unido á la misma, y pasando ésta con los cupones á la Caja. Una vez recibidos los cupones, y estando en regla, se separará el libramiento de la factura y se pagará su importe al interesado, mediante «Recibí» del mismo con timbre móvil, si su importe lo exige, al dorso del libramiento. Esta operación producirá asiento al *Debe* de una cuenta de cartera titulada «Cupones de Deuda exte-

(1) ó el que se hallare estipulado.

Quando los interesados presentan periódicamente unos mismos cupones no es necesaria la intervención del Corredor para los trimestres sucesivos, estando ya hecha en el primero. Esto sin perjuicio de lo estipulado en contrario con los Corredores.

rior» por el principal de los cupones en pesetas, y al *Debe* también de otra denominada «Bonificación y corretaje sobre cupones de Deuda exterior», por la bonificación é importe del corretaje, con abono á «Caja» si todo se hubiese pagado, ó á «Caja» por el principal y bonificación, y á «Corretajes» por los devengados.

244. Estos cupones y sus facturas de entrega á la Sucursal quedarán en la misma hasta que el Banco remita las facturas de presentación, en que han de comprenderse todos ellos por el Cajero, pero sin firmarlas; y cuando se disponga su envío á Madrid, se efectuará con todas las seguridades recomendadas para los demás cupones (1), y con adeudo á la cuenta corriente del Establecimiento del principal, bonificación y corretajes, y además $\frac{1}{4}$ por 100 de comisión, que la Sucursal acreditará á su cuenta de «Ganancias.»

En la carta de aviso del envío de estos cupones se incluirá relación duplicada de los mismos (modelo número 56), expresiva de su principal valor en pesetas y de la bonificación, corretaje y comisión, ó sea de todo lo que es cargo á la cuenta corriente del Banco Central. (*Apéndice núm. 13.*)

(1) Después de taladrados debidamente.

CAPÍTULO XI.

De los efectos protestados.

(Artículos 7.º de los Estatutos, y 183 al 89, 191, 213, 293, 300, 333, 338 y 350 del Reglamento.)

245. Con el fin de que la acción de las Sucursales, en cualquier contingencia, sea todo lo más expedita y eficaz posible, se les recomienda de nuevo (porque ya se ha hecho al tratar de los descuentos), que tengan un especial cuidado de asegurarse de lo que los efectos que reciban contienen, y de que en todas las operaciones se llenan los requisitos prevenidos en el título ix del Código de Comercio (1) que trata del contrato de cambio, y del cual deberá hacerse un minucioso y concienzudo estudio, para su estricta aplicación á los casos que lo requieran, conforme á lo que prescriben los artículos 7.º de los Estatutos y 189 del Reglamento; en la inteligencia de que la falta de dicha aplicación determinará la responsabilidad inherente al perjuicio inferido, contra el Inter-

(1) Y x del nuevo Código.

ventor, si fuera consecuencia de defectos sustanciales de que adolecieran los efectos al ser presentados á la Sucursal; contra el Cajero, por sus faltas de puntualidad en las aceptaciones, cobros y protestos, ó por no hacerse estas operaciones con sujeción á los preceptos legales; y contra el Director, por las irregularidades ó faltas de que queda hecha mención (si dependieran de él mismo ó de disposiciones dictadas por él), y por los quebrantos ó dilaciones debidas á su negligencia ó mala dirección en el comienzo y prosecución de las reclamaciones ó procedimientos ejecutivos ó judiciales que deban emplearse, asesorándose de Letrado cuando sea necesario.

246. Los efectos á cobrar en la localidad, ya procedan de descuento, ya de remesas, constituirán cargo á la Caja en el día de su vencimiento (si fuere festivo el anterior ó más inmediato laborable), y si en éste no fueran efectivos, aun podrán serlo en las primeras horas del siguiente, laborable también, y en su defecto se entregarán al Notario antes de las tres de la tarde, para ser protestados en regla.

247. La indicación de «*Sin gastos*» que suele verse al pié de algunas letras ó de alguno de sus endosos, no hallándose autorizada por el Código, no puede introducir novedad contraria á los derechos y obligaciones que el mismo atribuye al portador, y el único efecto que podrá causar será el de prescindir de la *resaca*, pero de ningún modo excusará *los protestos* por falta de aceptación y de pago, cuya circunstancia

deberá hacerse saber previamente á los cedentes.

248. Al tercer día del vencimiento de un efecto no cobrado, ó sea al siguiente del protesto por falta de pago, se datará á la Caja de su importe y gastos, pasando á Secretaría, si procede de descuento, con su correspondiente testimonio de protesto y con adeudo á una cuenta titulada «Efectos protestados», según dispone el art. 350 del Reglamento.

249. Los efectos procedentes de remesas se enviarán oportunamente á la plaza de donde hayan venido, también con su testimonio de protesto por falta de pago y cuenta de resaca en toda regla, y con adeudo á la cuenta corriente del Banco Central sólo del principal de los efectos y gastos efectivos (1). Cuando haya precedido el protesto por falta de aceptación, se remitirá éste inmediatamente á la plaza de que proceda la remesa, para que pueda exigirse el afianzamiento á que obliga el art. 213 del Reglamento del Banco.

250. Los efectos remesados por una Sucursal, que retrocedan á la misma protestados por falta de pago, pasarán igualmente á Secretaría con adeudo á «Efectos protestados» y abono á la cuenta corriente del Banco Central, por el principal y gastos efectivos de la resaca. Dicho se está que cuando se cobre de los cedentes el total de la resaca, se abonará á «Ganancias» el importe de los gastos nominales de la misma, ó sea la comisión y el recambio.

(1) Enviando en el mismo día al Banco una nota detallada del efecto devuelto y las firmas que contenga.

251. Los efectos protestados figurarán en la cuenta de este nombre sólo durante el corto tiempo que se invierta en recabar su cobro particularmente. En cuanto este medio resulte ineficaz, y se emplace á juicio á los deudores, ó se entablen cualesquiera otras diligencias judiciales (1), pasarán á otra cuenta titulada «Valores en suspenso», en la cual continuarán hasta su realización parcial ó total en efectivo, aun cuando varíe la forma y condiciones de los documentos por quitas, esperas, arreglos, convenios, etc., cuyas concesiones nunca podrán hacer las Sucursales sin la previa aprobación del Banco Central (2).

252. La colocación del importe de los efectos de que se trata en la cuenta mencionada, con el fin de no confundirlos con la parte viva y corriente de la Cartera, no impide, antes por el contrario, aconseja que se observen atentamente y se consignen las vicisitudes de cada efecto en un registro particular que deberá llevarse en Secretaría con este objeto, y que servirá para formar en fin de cada mes un estado que habrá de remitirse al Banco Central, expresando las gestiones que se hayan practicado y adelantos obtenidos desde el anterior, relacionándolo siempre con el saldo ó importe de la cuenta.

253. Las aplicaciones de ganancias á enjugar estos

(1) Y siempre antes de trascurrir 8 días desde el del protesto.

(2) Se dará aviso al mismo Banco de los efectos que pasen á dicha cuenta de «Valores en suspenso» el día mismo del adeudo á esa cuenta.

sinistros, que pueda acordar el Banco para sanear el activo de las Sucursales, nunca serán motivos para abandonar las gestiones de cobro ni para debilitar la perseverancia en ellas, mientras haya alguna probabilidad de éxito; y si después de saldada la cuenta de «Valores en suspenso» (habiendo contribuido á ello dichas aplicaciones) llegara á rescatarse alguna suma, se acreditará á la cuenta de «Ganancias» de la Sucursal.

CAPÍTULO XII.

De la recaudación de contribuciones.

254. Los Directores de las Sucursales ejercerán su alta inspección y vigilancia sobre las oficinas del servicio de la recaudación de contribuciones, establecidas en las localidades de su residencia, con arreglo á las instrucciones especiales que al efecto se les comuniquen.

255. Los ingresos diarios de la Agencia de la capital y los de las demás de la provincia se harán directamente en la Caja, mediante la correspondiente factura de entrega, y expidiéndose resguardo ajustado al modelo núm. 66; advirtiéndose que aunque un mismo Agente ó Recaudador entregue á la vez cantidades aplicables á diferentes conceptos de los que expresan los resguardos, habrá de expedirse uno por cada concepto.

256. Todos estos ingresos motivarán asiento de adeudo á Caja y de abono á una cuenta denominada «Banco Central por reservas de contribuciones» las reservas, y á «Banco Central su cuenta corriente» lo demás.

257. Las entregas que se hagan en las Sucursales establecidas en puntos que no sean capitales de provincia por los Agentes de determinados distritos, se abonarán por las mismas Sucursales á la cuenta corriente del Banco Central, dando avisos de dichos ingresos á la de la capital, á la que remitirá el Agente en el mismo día el resguardo que se le facilitará, y que deberá canjearse en la citada Sucursal por otro igual á los de las entregas hechas en su Caja, con asiento de cargo á «Banco Central su cuenta corriente» y de abono á «Banco Central por reservas de contribuciones». Si en algún caso llegara el aviso de la entrega en la otra Sucursal sin llegar al propio tiempo el resguardo expedido por la misma, no por eso dejará de hacerse el adeudo á la cuenta corriente del Banco; pero como el abono á la de *reservas de contribuciones* no puede tener efecto sin cancelar antes dicho resguardo, interin éste se presenta, se acreditará su importe á una cuenta especial titulada «Entregas en la Sucursal de.....», cuya cuenta se adeudará con abono á «Banco Central por reservas de contribuciones», en cuanto se cancele el mencionado resguardo.

258. En los días 8, 15, 23 y último de cada mes presentará la Delegación ú oficina del Banco encargada de la recaudación de contribuciones de cada provincia, á la Sucursal de la capital, notas de todos los ingresos hechos en la Caja de la misma y en las demás que pueda haber en la provincia, durante cada uno de dichos períodos, para obtener la conformidad

del Interventor; exhibiendo además todos los recibos parciales representativos de ingresos *por reservas*, que la Sucursal anulará por medio de ta'adro, dando en equivalencia un solo resguardo, como el modelo número 67, para su debida formalización en la Tesorería de Hacienda pública de la provincia.

259. Esta operación de canje de recibos parciales por el resguardo de formalización motivará un asiento de adeudo á «Banco Central por reservas de contribuciones», con abono á «Banco Central su cuenta corriente» por el importe del resguardo de formalización.

260. En las Sucursales establecidas en capitales de provincia, habiendo otras Sucursales en la misma provincia, se expedirá el resguardo de formalización equivalente á los recibos de *reservas* dados por sumas ingresadas directamente en su Caja y á los dados á cambio de las entregas hechas en las demás Sucursales; es decir que no se comprenderán en esta formalización los que por cualquier causa no hayan venido al canje, y cuyo importe forme el saldo de la cuenta titulada «Entregas en la Sucursal de.....», según se expresa al final de la regla 257.

261. Las Sucursales establecidas en capitales de provincia excitarán el celo de las Delegaciones ú oficinas del Banco de su mismo domicilio para que concurran oportunamente al canje todos los recibos expedidos por las demás Sucursales establecidas en la misma provincia.

CAPÍTULO XIII.

Del pago de intereses de la Deuda perpetua.

262. Por consecuencia de lo convenido entre el Gobierno y el Banco, éste se halla encargado del pago de intereses de la Deuda perpetua interior en todas las capitales de provincia, con sujeción á las reglas que á continuación se expresan, respecto de aquellas en que tiene establecidas Sucursales.

263. Las Delegaciones de Hacienda expiden á los presentadores de cupones unos resguardos talonarios, cortados de las facturas de presentación.

264. Estas facturas con los cupones se envían por las Delegaciones de Hacienda á la Dirección general de la Deuda pública, y en cuanto las oficinas de ésta comprueban la legitimidad de los cupones y se aseguran de ser corriente su pago, remiten al Banco Central una parte de dichas facturas, cuyo talón ajusta con el del resguardo que obra en poder de los presentadores.

265. El Banco Central remite á las Sucursales los mencionados talones ó partes de facturas, y los In-

terventores, después de anotarlas en un registro, las pasarán á la Caja para que efectúe el pago de los resguardos que se adapten á cada una de ellas, provistos del timbre móvil, si la cantidad lo exige, y con asiento de abono á Caja y de adeudo á la cuenta corriente del Banco Central; enviando al mismo una relación por cada vencimiento, como el modelo número 68, de las facturas en cada día satisfechas y recogidas, que conservarán las Sucursales unidas á sus respectivos talones, mientras no se disponga de unas y otros.

266. El Interventor cuidará de cancelar diariamente en su registro las facturas pagadas por la Caja.

267. En términos análogos se pagarán los intereses de las inscripciones nominativas de la Deuda perpetua interior al 4 por 100; pero cuando se trate de facturas de inscripciones correspondientes á Corporaciones civiles que tengan que reembolsar al Tesoro anticipaciones hechas por el mismo ó débitos á su favor, en las relaciones que las Intervenciones de Hacienda pasan á las Sucursales del Banco se consigna la parte destinada al reembolso de dichas anticipaciones ó débitos, y la que por completo pago de cada factura haya de entregarse en efectivo; determinándose además la persona que se halle autorizada para efectuar el cobro.

268. Cuando el Banco Central remita á la Sucursal relacionados los talones requisitados de estas facturas para su pago, y se hayan comprobado dichos talones con las relaciones recibidas de la Interven-

ción de Hacienda, se ingresará de una vez en la Tesorería de la provincia el importe de las cantidades que correspondan al Tesoro por reembolso de anticipos ó débitos, y se recogerá una carta de pago por cada resguardo, á fin de entregarlas á los interesados al mismo tiempo que se les satisfaga la parte que les corresponda en efectivo para completar el total de los intereses (1).

269. El importe de las cartas de pago se adeudará á una cuenta titulada «Cartas de pago á cuenta de intereses de inscripciones», y en ella se abonará el importe de las que se vayan entregando en pago, cargando á la cuenta corriente del Banco Central el total de los resguardos satisfechos en cada día, y remitiéndole la relación de los pagados en igual forma que se verifica con los cupones.

270. Siendo pagaderas á determinadas personas las facturas-resguardos que han de presentarse al cobro, se cuidará de que en ellas se exija el recibo á las personas á cuyo favor estén expedidas; y cuando deban satisfacerse á Corporaciones, no verificar el pago sin que la persona que haya de firmar el recibo sea la misma designada como autorizada al efecto, según se expresa al final de la regla 267.

(1) Cuando no se haya recogido la carta de pago de un trimestre se suspenderá el ingreso del siguiente hasta que la Administración, á quien se pasará atento oficio al efecto, obligue á la Corporación correspondiente á verificar el canje de la carta de pago que poseía la Sucursal, suspendiendo el pago del resguardo.

CAPÍTULO XIV.

Del servicio de las Cajas.

271. Todos los fondos y valores de las Sucursales se custodiarán en la Caja reservada de tres llaves, dándose el nombre de Caja corriente, de que habla el art. 345 del Reglamento, no á una nueva Caja (ni como local ni como mueble) independiente de la reservada, sino al conjunto de fondos y valores que diariamente se extraen de ésta para atender al despacho. La Caja corriente habrá de liquidarse todos los días al terminar las operaciones y al hacerse la recapitulación de las mismas, en observancia de lo que dispone el art. 348, debiendo pasar á la reservada todos los fondos y valores existentes, previo recuento y comprobación por el Interventor precisamente y por el Director ó persona que le sustituya.

272. No se dará entrada al metálico en la Caja reservada sin pesar las talegas, bajo la responsabilidad de los claveros, los cuales incurrirán en ella también por falta de exactitud de las existencias (aparte de la directa y pecuniaria del Cajero en cualquier caso), siempre que contribuyan á dicha falta con su

apatía ó negligencia en las prácticas que conduzcan á la más eficaz vigilancia.

273. En cumplimiento de lo que dispone el art. 132 del Reglamento, se llevarán registros de «Entradas» y «Salidas» de metálico y billetes y de papel en la Caja reservada. El resultado de estos registros ha de guardar completa conformidad con el que presenten los libros de la Intervención, puesto que diariamente ha de anotarse en ellos lo que se saque á primera hora para componer la Caja corriente y el total de ésta, que ingresará en aquélla á última hora.

274. El metálico y los billetes han de encontrarse convenientemente clasificados y colocados en la forma que determina el pormenor de las actas de arqueo, las cuales habrán de ajustarse al modelo número 69.

275. La Cartera se compone de los diferentes efectos que pertenecen al Banco, y no deben, por lo tanto, unirse á los pagarés de préstamo los valores de sus garantías, puesto que la relación que existe entre unos y otras, bajo otro orden de ideas, es independiente del distinto oficio que desempeñan dentro de las Cajas del Establecimiento.

276. También para los efectos de Cartera se llevará un registro ó Diario y un libro de vencimientos. Todos los efectos de una misma clase y vencimiento se irán incluyendo para más comodidad en la carpeta que ha de servir en su día para el cargo á la Caja.

277. Los efectos en custodia admiten, por regla general, la división en 4 por 100 perpetuo, 4 por 100

amortizable y diversos, pudiendo aún subdividirse esta última clasificación, si alguna de las clases de papel lo requiere por su gran importancia; pero en cada una se observará rigurosamente el orden numérico de los depósitos.

278. Las garantías de préstamos y de créditos también pueden dividirse en las clases de papel antes referidas, si su importancia lo exige.

279. Para el movimiento de entrada y salida de los depósitos en papel se observará lo prevenido en el art. 155 del Reglamento, siendo comprobados por el Interventor y el Cajero todos los que sean objeto de dicho movimiento, sin exceptuar los que salgan á primera hora en cada día para la corta de cupones, y vuelvan á guardarse por la tarde después de efectuada dicha operación.

280. De los depósitos que se saquen para la corta de cupones se formará una lista, y otra igual de los que se saquen para la devolución. La primera de dichas listas servirá para comprobar el reingreso á última hora de todos los depósitos comprendidos en ella. Á la segunda se añadirán los constituídos de nuevo en el día, y eliminando de ella los devueltos, presentará todos los que han de guardarse, ó sean los constituídos en el día, y los que, habiéndose sacado para su devolución, no se hayan devuelto por cualquier causa.

El total de estas listas será lo que se anote en los registros de entrada y salida de la Caja reservada, mencionados anteriormente; pero de modo que el

Interventor no vaya á la Caja á tomar nota ó noticia de estos actos, sino que, sabedor de antemano de la importancia y condiciones de todos ellos, habrá de concurrir, provisto de dichas notas, á comprobarlos.

281. No ha de perderse de vista que, tan luego como se verifique el corte de los cupones de cada clase de efectos, deberán extenderse las facturas de su presentación al cobro donde corresponda, y que en aquel momento nace un nuevo valor (el de los cupones mismos), que debe figurar en la contabilidad, según se expresa en el lugar correspondiente de esta instrucción.

282. Las conductas ó remesas de fondos se harán con sujeción á las reglas y con aplicación de las tarifas que el Banco Central comunicará por separado.

283. Cuando los empleados ó cobradores de una Sucursal vayan á recoger metálico de otra, no llevarán talegos, sino que habrá de facilitárseles la que entregue dicho metálico, con cargo en la cuenta corriente del Banco del valor de dichos sacos, á peseta por cada uno; y cuando vayan á entregar metálico, quedarán los sacos en la Sucursal destinataria, la cual abonará al Banco su importe á igual precio. El Banco á su vez cargará el valor de estos envases á la Sucursal que los reciba, y lo abonará á la que los haya facilitado, y las Sucursales respectivas adeudarán y acreditarán sus cuentas de gastos, por cuyo procedimiento se evitan los portes de estos envases. (*Apéndices núms. 14 y 15.*)

CAPÍTULO XV.

De la Contabilidad en general.

284. La contabilidad de las Sucursales debe llevarse por el método de partida doble, en observancia de lo que dispone el art. 120 del Reglamento; y, conocidas la uniformidad y precisión de dicho método, parece á primera vista que sería inútil el establecer reglas sobre el modo de llevarla.

285. Pero es indudable que aun existiendo esa uniformidad y precisión en la esencia ó parte técnica del método, pueden emplearse diferentes procedimientos que respondan con desigual eficacia á la índole de las operaciones de que la contabilidad es fiel relato, á los fines estadísticos de que también es poderoso auxiliar, y á la justificación y fácil examen de la contabilidad misma, que el Banco desea tener en completa expedición.

286. La diversidad de procedimientos para alcanzar el resultado más directo de la contabilidad, ó sean los saldos que definen la situación de las cuentas, podrá ser admisible para administraciones aisladas; pero desde el momento en que las Sucursales mantienen

entre sí mutua relación y forman parte integrante de este Establecimiento, que necesita agrupar y comparar conceptos con sujeción á los principios por que se rige su contabilidad central, al tenor de lo dispuesto en los artículos 337 y 362 del Reglamento, ya se hace indispensable cierta uniformidad, contenida en razonables límites, que no coarte la libertad de discurrir y obrar de un modo adecuado á cada uno de los casos que puedan presentarse fuera de las operaciones corrientes.

287. Aspirase además á economizar trabajo, confiando á la tipografía todo lo que sea idéntico y corriente; á que la toma de razón se haga breve y seguramente, dejando noticia bastante para llevar sin retraso y con exactitud la contabilidad; á evitar la pluralidad de anotaciones sueltas, tan propensas á errores y olvidos, burlando la más feliz memoria y exquisito cuidado; á generalizar los conocimientos y facilitar las prácticas de contabilidad á todo el personal, para que las sustituciones tengan lugar sin entorpecer el servicio; y finalmente, á que los empleados que cambien de Sucursal no hallen dificultades que vencer por causa de novedad.

288. Los Interventores de las Sucursales llevarán ó harán que la contabilidad se lleve con estricta sujeción á lo prescrito en el Código de Comercio y en los artículos 118 al 128 y 336 al 342 del Reglamento del Banco, en todo aquello que les concierna.

289. El orden y disposición de los asientos del Diario se acomodarán al modelo de borrador del mismo

señalado con el núm. 70, redactado de acuerdo con lo dispuesto en el art. 33 (1) del Código de Comercio.

290. En la nota de operaciones, cuyo modelo lleva el núm. 71, debe sentarse, en el acto de la toma de razón, cada una de las que se realicen de las más comunes que la misma comprende, y cuyos datos, totalizados á última hora, se trasladarán al borrador indicado para formar los asientos de las respectivas cuentas.

291. Las demás operaciones se anotarán desde luego, al tomar razón de ellas, á continuación de las cuentas preparadas al efecto en el borrador, cuyos datos, totalizados también á última hora, después de eliminadas las operaciones que, aunque intervenidas, no hayan llegado á consumarse, constituirán los asientos del Diario, en el cual se copiarán sólo los que hayan tenido movimiento.

292. Para que la justificación de la contabilidad sea perfecta y pueda comprobarse, todas las apuntes que se hagan en la nota de operaciones y en el borrador, como verdadera minuta que es del Diario, lo serán en virtud y á la vista de documentos legítimos, fehacientes y previamente examinados en su parte aritmética y en sus requisitos legales y reglamentarios; debiendo quedar aquéllos en la Intervención, siempre que sea posible, y cuando no, una referencia bastante para acudir donde se hallen, caso

(1) Artículo 38 del nuevo Código.

necesario. De los documentos que queden en la Intervención se formará por cada día un paquete ó legajo que contenga carpetas divisionarias por conceptos, guardando el orden de los asientos del Diario, á que sirven de comprobantes.

293. La primera parte del borrador del Diario comprende los asientos á que dé lugar la correspondencia recibida, que original deberá pasarse al Interventor con todos los documentos de su referencia, después de enviar á la Caja los valores con sus respectivas facturas, para que el Cajero suscriba en éstas el «Recibí» de aquéllos.

294. Sigue después en el mencionado borrador el apunte de Caja por efectivo, cuyos comprobantes serán todos los documentos en virtud de los cuales se hayan hecho pagos y cobros, clasificando los primeros por las cuentas deudoras, y los segundos por las acreedoras, en carpetas ajustadas á los modelos números 72 y 73.

295. A continuación se insertan los asientos de Cartera y de valores nominales, y por último los de la correspondencia expedida en el día, cada uno de los cuales habrá de justificarse con el documento apropiado á su objeto, formando para todos ellos carpetas idénticas á las formuladas para la Caja por efectivo.

296. Resumen de todas estas carpetas viene á ser el estado de Caja por efectivo, por efectos en custodia y por Cartera, que se formará diariamente con arreglo al modelo núm. 74. La Caja pasará dicho es-

tado con todos los documentos de su referencia al Interventor, el cual comprobará la exactitud del mismo con los asientos de la nota de operaciones y del borrador del Diario, y examinará todos los documentos, para asegurarse de que se hallan provistos de las firmas, timbres y demás requisitos que les correspondan, así como de que tienen el sello de «Pagado» ó «Cancelado» todos los que lo hayan sido, haciendo reparar en el acto cualquier falta que observe.

297. Una vez en regla y bien ordenada toda la documentación, formará el Interventor el «Resultado de las operaciones» por ingresos y pagos del día, como el modelo núm. 75, que, visado por el Director, se entregará al Cajero en equivalencia de todos los documentos, que quedarán en la Intervención, justificando los asientos del Diario hasta que por periodos fijos se pasen al Archivo con su correspondiente factura, en que se exprese el número de documentos de cada carpeta en cada apunte y en cada día. Dicha factura será de dos ejemplares, recogiendo uno de ellos el Interventor con el «Recibi» del Secretario, como encargado del Archivo.

298. Diariamente, y con el auxilio de pliegos ú hojas sueltas que manifiesten el saldo de cada cuenta por medio de sumas y restas de los asientos que le correspondan, se formará y enviará al Banco Central un estado de situación como el modelo núm. 76, acompañado de una hoja del movimiento y saldos de la contabilidad, como el modelo núm. 77 (impreso en papel de color). Se recomienda el mayor esmero

en la formación de los balances y de estas hojas, cuyos documentos deberán comprobarse escrupulosamente antes de autorizarlos. (*Apéndice núm. 16.*) En un cuaderno aparte para uso del Director se consignarán los saldos diarios de las cuentas y grupos de cuentas que se mencionan en la hoja del movimiento de la contabilidad.

299. Por fin de cada mes se enviará además la nota de gastos del anterior, según el modelo núm. 78 (1).

300. Aunque no es obligatorio para las Sucursales el llevar libro de inventarios, puesto que son parte del Banco, cuyo capital es responsable de las obligaciones que contraigan, según determina el artículo 62 de los Estatutos, sin embargo, el buen orden aconseja y este Establecimiento desea que se copien en un libro preparado al efecto los balances semestrales, que deberán formarse con más copia de datos

(1) La nota mensual de Gastos de Administración (modelo 78 de las Instrucciones) debe enviarse al Banco en el último día de cada mes, comprendiendo todos los gastos que hayan sido objeto de abono ó adeudo á la cuenta de que se trata, de modo que todas las notas del año remitidas por fin de cada mes sumen exactamente el saldo de la mencionada cuenta el día del envío. No hay, por lo tanto, necesidad de esperar á la aprobación de determinados gastos por el Consejo de Administración, ni debe depender de dicha aprobación el envío de las notas, cada una de las cuales comprenderá entre sus partidas las que hayan sido aprobadas por el Consejo y formalizadas en contabilidad dentro del mes á que se refiera, aunque los gastos hayan sido causados en el anterior, que á esto se refiere el atestado de aprobación impreso al pié de las notas y la censura del Interventor, que se consignará despues.

Cuando á la expresada cuenta se haga algun abono, se consignará al dorso de la expresada nota la causa que le haya motivado.

y mediante un arqueo más minucioso que los ordinarios, puesto que han de desarrollarse los pormenores de todas las cuentas ó conceptos parciales, cuyas sumas vengan á componer los saldos de las cuentas del Mayor. Dichos pormenores ó detalles se acomodarán á los modelos núms. 79 al 93, debiendo adoptarse con tiempo oportuno las disposiciones convenientes para que, además de consignarse en el libro de Inventarios, se remitan copias al Banco Central para los días 8 de Enero y 8 de Julio de cada año.

301. De la marcha ordenada y sin retraso de los libros auxiliares y registros depende principalmente la facilidad de formar los documentos de que se trata, y éstos, por lo tanto, serán la prueba de la exactitud de la contabilidad y de la más perfecta armonía entre los elementos principales y secundarios de la misma. Los balances semestrales, desarrollados y justificados de este modo, establecerán verdaderos finiquitos ó deslindes periódicos, que hagan innecesario todo estudio retrospectivo más allá de sus fechas; y penetrados los Directores y los Interventores de las Sucursales de la importancia y de las miras de estos trabajos, emplearán su iniciativa y contribuirán con todo su celo á que se lleven á efecto con la mayor escrupulosidad y perfección.

302. En el último día de cada semestre, y antes de cerrar las cuentas por el ejercicio del mismo, se saldarán todas las que afecten á la de «Ganancias y Pérdidas», saldándose luego ésta, y sirviéndole de contrapartida la cuenta corriente del Banco Central. Des-

pués se formará el estado semestral de operaciones, ajustado al modelo núm. 94, que se enviará al Banco Central por el correo más próximo, anticipándole por telégrafo en el mismo día, último del semestre, la noticia de la ganancia ó pérdida liquidada que resulte.

303. Por fin de cada año formarán las Sucursales datos estadísticos ajustados á los modelos números 95 al 104. Dará grandes facilidades para la formación de estos datos una buena elección de los conceptos que deban expresarse en los asientos del Mayor y de las columnas interiores que conviene á veces establecer para algunas cuentas, precediendo un detenido estudio del objeto de las mismas, de los fines estadísticos á que respondan y del partido que pueda sacarse de ellas y de su comparacion y cotejo con los asientos de otras cuentas y de otros libros y registros, de modo que se evite el llevar nuevos libros ó el hacer anotaciones, si todo se dispone en una forma conveniente y preconcebida, que no puede menos de dejarse á la iniciativa y al criterio de los Sres. Directores é Interventores.

CAPÍTULO XVI.

De la Secretaría y Archivo.

(Artículos 331 al 335, 355 y 358 al 361 del Reglamento.)

304. El Oficial más graduado de cada Sucursal ejercerá las funciones de Secretario en las sesiones del Consejo de Administración, de las Comisiones y de la Junta general de accionistas, despachando además todos los asuntos propios de Secretaría en la misma dependencia.

305. Las cédulas de citación *ante diem* para Consejo y Comisiones se harán como el modelo número 105.

306. El Oficial-Secretario dará lectura en cada sesión del acta de la anterior y de los demás documentos de que conste la orden del día ó de que haya de darse cuenta al Consejo, Comisión ó Junta general, y después irá tomando nota de la discusión ó debate que se establezca sobre cada punto, y principalmente de los acuerdos que recaigan, redactando éstos y leyéndolos en el acto, á fin de concretarlos todo lo posible, para que respondan exactamente al pensamiento y deseos de la Corporación.

307. Las actas de la Junta general de accionistas, extendidas en papel común y en pliego ó pliegos sueltos, se firmarán por el Director-Presidente, por los dos individuos del Consejo y los dos Sres. Accionistas, designados por la misma Junta como Secretarios escrutadores, y por el Oficial-Secretario de la Sucursal (1).

308. Las actas del Consejo de Administración, extendidas también en papel común y en pliego ó pliegos sueltos, deben ser firmadas por el Director-Presidente y por el Oficial-Secretario.

309. Las actas de las Comisiones, extendidas de igual modo, deben firmarse por todos los concurrentes.

310. Las actas de las Juntas generales de Accionistas y las del Consejo de Administración se copiarán en un libro de foliación seguida, hecho de papel sellado, ó bien de otro papel de igual tamaño, imponiendo un sello de 1 peseta en cada uno de sus folios 1, 5, 9, 13, etc., ó lo que es lo mismo, un sello por pliego de dos hojas y cuatro folios (2).

311. Las actas de la Comisión ejecutiva se copiarán en su libro respectivo, hecho de papel común.

(1) En vez de lo prescrito en esta regla obsérvese lo prevenido en el art. 330 del Reglamento.

(2) El copiadore de actas de las Juntas generales de Accionistas, el diario, mayor, al de inventarios y los copiadore de cartas se habilitarán con el sello del Juzgado municipal correspondiente, y el diario se reintegrará al efecto en los términos que prescribe la ley del timbre.

312. Las actas de las Comisiones de Administración é Interventora se copiarán en un mismo libro, hecho también de papel común.

313. El acta de cada sesión se copiará á la letra en el libro respectivo, después de aprobada en la sesión siguiente, autorizando la copia de cada acta el Oficial-Secretario con firma entera y el Director-Presidente con media firma.

314. De todas las actas de las sesiones ordinarias y extraordinarias del Consejo de Administración se enviarán á Madrid copias autorizadas en igual forma, tan luego como sean aprobadas. (Modelo núm. 1.)

315. El Oficial-Secretario abrirá y leerá á presencia del Director toda la correspondencia oficial y mercantil recibida en la Sucursal con sobre á la misma ó al Director.

316. Una vez enterado el Director del contenido de la correspondencia recibida, y después de dar al Oficial-Secretario las órdenes que estime convenientes, pasará toda ella con los documentos de su referencia al Interventor, para que haga las anotaciones convenientes en la contabilidad, y en seguida enviará á la Caja los avisos de giros y remesas y los avisos de expedición de resguardos por mandatos de transferencia de cuentas corrientes, y al Oficial-Secretario las cartas y comunicaciones con los documentos que incumben á la Secretaría, para que, en primer término, compruebe la exactitud de los asientos confirmados.

317. El Oficial-Secretario despachará toda la correspondencia oficial y mercantil, y escribirá diaria-

mente al Banco Central una carta en el formulario núm. 106, llenando la parte de asientos en su lugar correspondiente con los datos que le facilite el Interventor, y redactando los párrafos con sujeción á las órdenes ó minutas que reciba del Director. A las demás Sucursales se escribirá siempre que se haya recibido carta de cada una de ellas, ó cuando se haga alguna operación que les concierna, en impresos iguales al modelo núm. 107. Todos los asuntos referentes á la misma oficina á quien se escriba en el día serán objeto de párrafos de una sola carta (1). (*Apéndice núm. 17.*)

318. Todas las cartas que salgan de una Sucursal, llevarán el sello en seco de la misma y la firma del Director y rúbrica del Oficial-Secretario; pero antes de recoger estas firmas comprobará el Interventor la parte de asientos.

319. Después se copiarán literalmente (excepto la parte impresa de asientos que no se haya usado) en el libro copiador, por orden de fechas y numeración

(1) Para los asuntos relacionados con el personal, y Sres. Administradores de las Sucursales, como tomas de posesión, vacantes, nombramientos, licencias, instancias de cualquier género, etc., que hayan de comunicarse al Banco, emplearán las Sucursales una carta especial aparte de la ordinaria de operaciones.

De igual clase de correspondencia deberán usar las Sucursales para dar cuenta de los asuntos litigiosos.

Todas estas cartas deben dirigirse numeradas y no ha de hacerse uso de ellas más que para los anteriores asuntos ó para aquellos que por su especialidad requieran correspondencia de este género. No deben además tratarse en cada carta más que asuntos de igual clase.

seguida para cada oficina destinataria, y con sujeción á las demás formalidades prescritas por el Código de Comercio.

320. Por último, una vez cerradas y provistas del franqueo correspondiente, se darán con toda oportunidad al correo, procurando hacer los certificados ordinarios y especiales con los requisitos que cada clase exija.

321. Las facturas-resguardos de Correos por certificados de valores se pasarán á la Caja en cuanto se obtengan.

322. De las cartas recibidas se harán paquetes ó legajos por orden de fechas, formando uno para cada oficina de donde procedan, después de consignar en todas ellas las anotaciones que previene el Código de Comercio.

323. El Oficial-Secretario es el encargado de trasladar ó comunicar á quien corresponda, dentro de la Sucursal, los acuerdos del Consejo de Administración, los decretos del Director y las órdenes é instrucciones que procedan del Banco Central.

324. A cargo del Oficial-Secretario de la Sucursal estarán los antecedentes y el despacho de todos los asuntos referentes al personal de la misma.

325. El Banco Central pasará á cada una de sus Sucursales una plantilla de todo su personal, con expresión de los destinos, sueldos y nombres de los empleados que haya nombrado el Consejo de gobierno y el Gobernador, y de los destinos y sueldos de los empleados y dependientes que pueda nombrar el

Director, y después se le dará aviso de todo otro nombramiento hecho en Madrid.

326. El Oficial-Secretario conservará la plantilla y una hoja de servicios por cada empleado, como el modelo núm. 108, en la cual se harán constar todos los destinos y servicios del interesado en el Banco. Esta hoja, con la calificación que el empleado haya merecido en la Sucursal, se remitirá al Director de la á que sea trasladado.

327. Todos los nombramientos hechos en la Sucursal, y las tomas de posesión, dimisiones y defunciones, se comunicarán al Banco Central, con expresión del nombre y dos apellidos de todos, y de la edad de los nuevamente posesionados. También se le comunicarán las licencias concedidas y las suspensiones de sueldos y empleos dispuestas por el Director. Los sueldos que por estas causas dejen de percibir los empleados, se acreditarán al Banco Central como aumento al fondo de la Caja de pensiones, dándose igual aplicación al descuento de 4 por 100 sobre toda gratificación al personal, ordinaria ó extraordinaria. (*Apéndice núm. 18.*)

328. El Oficial-Secretario formará mensualmente la nómina de los haberes de todos los Jefes, empleados y dependientes de planta de la Sucursal, en un estado que se hará manuscrito, acomodado al modelo número 109. Esta nómina se pagará el día penúltimo hábil de cada mes.

329. No se autorizará el pago de haberes de empleados temporeros sin previa autorización del Banco

Central; y cuando ésta se obtenga, se hará el pago por orden á la Caja (modelo núm. 32), en que se expresará esta circunstancia, con designación de la carta que contenga la autorización.

330. Por orden á la Caja también se pagarán los haberes del empleado que haya sido trasladado á otra Sucursal, hasta el día en que salga para su nuevo destino, sino fuera en fin de mes, y la Sucursal adonde vaya le pagará á razón del sueldo anterior los haberes correspondientes á los días que medien desde que cesó en su precedente destino hasta su toma de posesión en el nuevo, mediante orden á la Caja por duplicado, de la que se enviará un ejemplar, con cargo en cuenta corriente al Banco Central, para su adeudo á la Sucursal de donde procedía el empleado, la cual cargará, á su vez, la cuenta de Gastos de administración. Todos estos pagos están sujetos al descuento de 4 por 100 para la Caja de pensiones.

331. En los períodos en que el Consejo de Administración de la Sucursal haya acordado percibir los honorarios de asistencia á las sesiones, se formará otra nómina de lo que por este concepto corresponda á cada uno de los Administradores, según el modelo número 110. Dichos períodos no deberán exceder de un semestre.

332. Á cargo del Oficial-Secretario estará lo referente á la adquisición de los efectos y á la prestación de los servicios que constituyan la cuenta de Gastos de administración de la Sucursal. Para todo precederán pedidos del Interventor, del Cajero ó del mismo

Oficial-Secretario, visados por el Director; y estos pedidos, en que se hará constar el recibo ó desempeño de servicio, habrán de acompañarse á las facturas, cuentas ó recibos del importe de los efectos vendidos ó servicios hechos, para que sean de legítimo abono. Estas facturas, cuentas ó recibos, con el «Conforme» del Interventor y el V.º B.º del Director, se pagarán por la Caja, la cual los conservará como dinero durante todo el mes á que correspondan, y transcurrido éste, los entregará bajo recibo al Oficial-Secretario, para que con ellos forme la cuenta correspondiente, que, una vez censurada por el Interventor, pasará á la Comisión de Administración, la cual propondrá su aprobación, si la merece, al Consejo de la Sucursal. En el acta de la Comisión de Administración se hará un resumen por conceptos del importe de la cuenta, y en el acta del Consejo en que se apruebe se mencionará solamente el total. Una vez aprobada la cuenta, se formalizará la data de su importe á la Caja con cargo á Gastos de administración, y se cancelará el recibo provisional dado por el Oficial-Secretario al Cajero. En la nota mensual de gastos que ha de enviarse al Banco Central (modelo núm. 78), se comprenderán los gastos pagados por la Caja y los formalizados por correspondencia, es decir, todo lo adeudado á la cuenta de Gastos de administración. En dicha nota se copiará la censura del Interventor.

333. No se autorizará, en general, gasto alguno que no sea indispensable, ni se procederá á la tirada de

impresos ni á la confección de libros (1) que no se hallen formulados en esta Instrucción, á menos que hayan de aplicarse á una operación especial ó á alguna otra que en determinada localidad adquiera importancia excepcional que lo justifique, ó á menos que se trate de cuadernos ó índices de un orden secundario; pero no debe perderse de vista que, bien estudiados los libros é impresos formulados en esta Instrucción, tanto aisladamente como en conjunto y en combinación con la marcha de algunas cuentas, unas veces será fácil su aplicación á casos nuevos, y otras resultará innecesario lo que quizá á primera vista parezca preciso.

334. Para obras en el edificio y para la adquisición de muebles ó efectos que por su índole ó importancia deban figurar en el mobiliario de la Sucursal (2), será preciso formar presupuesto y enviarlo á la aprobación del Banco Central.

335. Los efectos sobre la plaza protestados en regla, que la Caja no haya hecho efectivos, al pasar con sus testimonios de protesto y cuenta de resaca, cuando proceda, á manos del Oficial-Secretario, dará éste recibo, que quedará en la Cartera, expresivo del principal de dichos efectos y de los gastos que hayan causado.

336. El Oficial-Secretario practicará, para recabar

(1) El Banco central es el encargado de suministrar á las Sucursales los libros é impresos que necesiten previo pedido en forma.

(2) Y en general para todo gasto extraordinario.

el cobro de estos efectos, las gestiones ó trabajos que le ordene el Director, anotando en un cuaderno ó registro especial toda la tramitación y vicisitudes de los mismos, para poder consignar dichas vicisitudes al pie de la nota mensual que formará el Interventor del movimiento en cuentas de los valores de que se trata y que ha de enviarse al Banco Central. (*Apéndice número 19.*)

337. Siempre que sea preciso entregar los efectos protestados y su documentación aneja á algún Tribunal, Junta de acreedores ó administración de quiebra, se recogerá recibo ó resguardo fehaciente, que reemplace en Secretaría á los citados efectos y documentos.

338. El Oficial-Secretario, como Archivero de la Sucursal, recibirá, comprobará, coleccionará y custodiará en buen orden todos los libros y documentos fuera de uso que le pasen la Intervención y la Caja con doble factura, de la que devolverá un ejemplar con su «Recibí.» Igual formalidad se observará para los libros y documentos procedentes de la Secretaría, considerándose para este caso como entidades administrativas diferentes el Oficial-Secretario, que factura y entrega, y el Archivero, que recibe; pues así lo recomienda el buen orden y uniformidad, que tanto han de contribuir á una segura custodia y fácil busca de antecedentes, siempre que se necesite.

339. Las facturas de entrega de libros y documentos se registrarán en un Diario de entrada, por orden

de fechas y dando á cada factura un número de orden de presentación.

340. Además se establecerán números de orden de libros y legajos, después de agrupar unos y otros según su procedencia y objeto, y estos números se anotarán en el Diario de entrada y en un índice alfabético que también se abrirá y se llevará tan al día como el Diario.

341. Del Archivo no saldrá libro ni documento alguno sin recibo de un Jefe de la Sucursal. Estas entregas se anotarán en otro cuaderno en que se exprese la fecha, clase de documento ó libro y oficina que lo tiene, con una última columna para anotar la fecha de la devolución y consiguiente cancelación del recibo.

342. Cualquier empleado de la Sucursal podrá, de orden de su respectivo Jefe, hacer un breve examen ó tomar una ligera nota de cualquier libro ó documento del Archivo á presencia del Oficial-Secretario.

Para trabajo de más duración será indispensable dar recibo y llevarse el documento adonde haya de consultarse.

343. El Oficial-Secretario no puede mostrar, ni menos entregar libro ni documento alguno del Archivo á personas extrañas á la Sucursal, aun tratándose de la Autoridad judicial, la cual, en todo caso, deberá requerir al efecto al Director, y éste ordenar lo que estime conveniente al Archivero.

344. Cuando en justicia proceda entregar algún

documento original á los Tribunales, quedará en su lugar una copia literal testimoniada por el Actuario en toda regla, y con expresión del motivo y providencia que haya causado y justificado la entrega.

CAPÍTULO XVII.

Disposiciones de régimen interior.

345. El Director de la Sucursal adoptará todas aquellas medidas que conduzcan á mantener la más severa disciplina en el personal y la más eficaz vigilancia del edificio, de los caudales y de los documentos.

346. El mismo Director formará, de acuerdo con los Jefes, un Reglamento interior en que se fijen las horas á que hayan de concurrir los dependientes á efectuar la limpieza y la vigilancia del edificio, y las en que hayan de abrirse y cerrarse las puertas exteriores en las diferentes estaciones del año. En dichas puertas exteriores se colocará una cadena de seguridad para cuando se abran de noche.

347. Entre todos los empleados y dependientes de la Sucursal se establecerá un turno de guardia de uno de los primeros y cuando menos dos de los segundos, para que permanezcan en las oficinas después de las horas de despacho, hasta las diez de la noche en los días laborables, y durante todo el día y hasta la misma hora de la noche en los días festivos.

348. Durante toda la noche y cada cuarto de hora se harán rondas de vigilancia por todo el edificio, excepto en el interior de las viviendas del mismo, con los cronómetros destinados á este objeto y por los dependientes á quienes por turno corresponda este servicio en cada noche. —

349. A la ronda de las once concurrirá personalmente el Cajero.

350. Una de las marcas de estas rondas habrá de hallarse en sitio desde el cual se vea el interior de la Caja reservada á través de una pequeña reja ó aspillera y por medio de una linterna que llevará el vigilante.

351. Las esferas del cronómetro se presentarán diariamente al Director, para asegurarse de que se han hecho bien las rondas, y las conservará el Cajero durante un mes.

352. Esta vigilancia tiene por objeto observar si hay señales de intento de escalo, ó minado, ó amago de incendio, en cuyo caso se avisará en seguida al Jefe más caracterizado que á la sazón se halle en la Sucursal; pero si estuviera en ella el Cajero, como Administrador del edificio, á éste se acudirá en primer término.

353. Si la casa fuese propia del Banco, se asegurará de incendios en la Compañía que ofrezca más garantías en la localidad.

354. Habiendo en la Sucursal algún aparato contra incendios, se revisará todos los meses para asegurarse de que está útil, y harán con él alguna mani-

obra los dependientes á presencia del Cajero, para que adquieran expedición y soltura en su manejo. También se hará mensualmente revista de armamento y municiones.

355. El Conserje, Ordenanzas y Cobradores de la Sucursal vestirán el uniforme del Establecimiento siempre que se hallen de servicio, dentro y fuera de la casa. El gasto de los uniformes se costeará por la Sucursal, que proveerá de un traje completo cada dos años á cada uno de los dependientes (1).

356. La Sucursal contribuirá con la remuneración ó gratificación que corresponda al sereno ó vigilante nocturno del Comercio ó del Ayuntamiento que se halle establecido en el barrio del edificio.

357. El Director se pondrá de acuerdo con las Autoridades civil y militar de la plaza, para obtener de ellas el auxilio de fuerza que permanentemente ó en determinados ó accidentales casos pueda necesitar la salvaguardia de los intereses de la Sucursal.

358. El público no debe tener acceso á la parte interior de las oficinas en que se efectúen los trabajos. Para esto se establecerán en la Intervención y en la Caja barandillas ó balaustradas con ventanillos para el despacho. Las de la Caja estarán dispuestas de modo que el público que entregue fondos presencie su recuento por los empleados de la Sucursal y viceversa.

359. Los trabajos en general se distribuirán de un

(1) Mediante presupuesto, que se remitirá á la aprobación del Banco.

modo fijo ó normal, para que cada individuo adquiriera expedición y seguridad en los que se le encomienden; pero en cualquiera ocasión podrá conferirse á los empleados, ya trabajos extraordinarios, ya otros que no sean de su habitual incumbencia, según lo reclame el mejor servicio.

360. También es conveniente cambiar de cuando en cuando á los empleados de unas á otras oficinas, para facilitar las sustituciones.

361. Una vez en cada año (1) se reunirán en Junta de Jefes el Director, el Interventor y el Cajero, para calificar la aptitud, aplicación y laboriosidad de todos los demás empleados, y del acta reservada que se extienda se enviará copia al Banco Central. A esta acta acompañará la calificación que haga el Director del Interventor y Cajero.

362. Todo nuevo servicio que se establezca y se haga saber por medio de circulares ó instrucción especial á la Sucursal, y que motive operaciones de enlace entre las diferentes oficinas, deberá organizarse en Junta de Jefes ó por el Director después de oírlos.

Aprobada por el Consejo de gobierno en sesión de hoy.

Madrid, 19 de Mayo de 1884.

(1) En fin de cada año.

El Secretario general,

Juan de Morales y Serrano.

APÉNDICES.

APÉNDICE NÚM. I.

CIRCULAR DE 6 DE MAYO DE 1885.

Para que el Banco tenga noticia del movimiento de las acciones en cada Sucursal, y haga en su vista los oportunos asientos, cuidarán éstas de enviarle notas numeradas correlativamente, firmadas por el Interventor con V.º B.º del Director, de las transferencias que se verifiquen, sea por venta, traspaso ó defunción, en el mismo día que se formalicen. Asimismo remitirán notas que rectifiquen cualquier error cometido, ó que alteren por cualquier circunstancia la forma de estar inscritas las acciones. En las referidas notas se hará constar los nombres y apellidos de los cedentes y adquirentes, acciones transferidas, su clase y numeración, según se consigna en las operaciones simuladas que siguen.

Respecto de las acciones que se inscriban ó salgan de las Sucursales por traslado de domicilio, no es necesario dar más aviso que el prevenido en la regla 8.ª de esta Instrucción.

Nota núm. _____

BANCO DE ESPAÑA.

SUCURSAL DE _____

Movimiento de acciones del día _____ de 18 _____

(OPERACIONES SIMULADAS.)

D. Juan Gómez y Sanz ha traspasado á D. José Pérez y García, en toda propiedad, diez acciones, números 301.821 á 830.

D. Patricio Velasco y Aguirre ha traspasado en toda propiedad cincuenta acciones, á los señores siguientes:

- 24, núms. 410.001 á 24, á *D. Roque Mir y Otero.*
- 20, núms. 410.025 á 44, á *D. Santiago López y Bustos.*
- 6, núms. 410.045 á 50, á *D. Timoteo Alfaro y Conde.*

DICHO DÍA.

Por fallecimiento de D. José Rodríguez Casas se han inscrito las ochenta acciones que le pertenecian libres, en la forma siguiente:

- 40, núms. 320.051 á 90, en usufructo durante su vida, á *Doña Jacoba Milego y Tauste,* y en propiedad, á *D. Julián Fuentes y Camino,* y
- 40, núms. 320.091 á 130, en toda propiedad á favor de este último.

DICHO DÍA.

Habiendose justificado que el adquirente de las ocho acciones que D. Francisco Mateos y Rozas transfirió el 1.º del corriente, núms. 302.131 á 138, fué D. Sebastián Santander y Sevilla, y no D. Sebastián Santander y Salilla como se manifestó, quedan hechas las oportunas rectificaciones para salvar el error cometido.

APÉNDICE NÚM. 2.

CIRCULAR DE 3 DE FEBRERO DE 1886.

Hallándose esa Sucursal comprendida en las disposiciones del art. 74 de los Estatutos, por reunir suficiente número de accionistas para la celebración de la Junta que dicho artículo preceptúa, he acordado que la reunión correspondiente al año actual tenga lugar el día 21 del corriente.

En su consecuencia, dispondrá V. la publicación de la lista de los señores accionistas que tienen derecho de asistencia, conforme á lo prevenido en el art. 325 del Reglamento, insertando además en los periódicos de la localidad, que sea práctica, el correspondiente anuncio para la celebración de la Junta.

También se servirá V. redactar y remitirme (si ya no lo hubiera hecho) para la debida aprobación, la Memoria á que deberá darse lectura, procurando que este documento sea en su parte expositiva lo más lacónico posible, limitándose á dar una idea general del resultado de las operaciones en el ejercicio de que se da cuenta, y sólo reseñando además cualquier hecho acaecido en el año último que, por su especial importancia en cuanto á las operaciones ó vida de la

Sucursal se refiera, merezca ser consignado. A continuación se insertarán, según es práctica, el Balance y demás estados de operaciones.

La Memoria, además, deberá imprimirse, según se previno en años anteriores, en tamaño exactamente igual á la de este Banco, para que se puedan encuadernar juntas.

Con este motivo he de hacer á V. algunas prevenciones con objeto de que el acta que habrá de levantarse de esta reunión venga de todas las Sucursales con la debida uniformidad, haciendo desaparecer algunas incorrecciones observadas en éstos documentos.

Para mayor claridad, deben consignarse al margen del acta los nombres de los accionistas que asistan á la sesión.

Deben tenerse muy en cuenta las disposiciones del Reglamento relacionadas con la Junta de accionistas, especialmente en las votaciones para la elección de Administradores, pues, según él, ésta debe hacerse en terna; es decir, tres candidatos para cada plaza, ya sea de numerario ó supernumerario. Ha de hacerse además constar el número de votos que obtiene cada uno y el de votantes que han tomado parte en la elección; pues si los propuestos por resultado de ésta no hubieran obtenido un número de votos igual á la mitad más uno de los votantes, la elección no sería válida, debiendo procederse á una segunda en iguales términos, y sólo en el caso de que ésta no diera resultado, se procederá á tercera votación, en que

quedará elegido el que obtenga mayoría relativa, según dispone el art. 101 del Reglamento.

Deben consignarse además en el acta los nombres de los individuos que sean designados como escrutadores, los cuales no es preciso que firmen el acta, pues ésta, según el art. 330 del Reglamento, debe ser suscrita por el Director, Administradores y Secretario, y remitida al Banco en copia autorizada por el primero y último, dentro de los tres días siguientes á la celebración de la Junta.

APÉNDICE NÚM. 3.

ACUERDO DEL CONSEJO DE GOBIERNO DE 17 DE FEBRERO DE 1885.

Para acordar el crédito que puede concederse á cada firma, debe tenerse en cuenta la esfera de acción de sus operaciones, con el fin de evitar que el crédito señalado se multiplique figurando á la vez en las listas de varias Sucursales, excediendo al que realmente deba concedérsele. Con este objeto deberán ponerse de acuerdo las Sucursales y el Centro cuando se trate de casas que operan en diversas localidades, para que el total de créditos fijados no exceda de la responsabilidad que les correspondiera si estuviesen comprendidas en una sola lista.

APÉNDICE NÚM. 4.

CIRCULAR DE 25 DE AGOSTO DE 1885.

La diversidad de conducta observada por las Sucursales, tanto en el señalamiento de crédito en sus respectivas listas como en la admisión de operaciones, cuando intervienen en éstas sujetos no domiciliados en la plaza misma en que la Sucursal reside, ha hecho preciso que el Banco, en su deseo de que el criterio de las disposiciones reglamentarias prevalezca en todas partes con la debida unidad y se eviten diferencias de procedimiento perjudiciales al fin y objeto esencial de sus operaciones, dedique especial y detenido estudio á un asunto cuya importancia es muy trascendental.

Importa efectivamente, en primer término, que nuestras listas de crédito contengan todos los nombres ó designaciones comerciales que disfruten merecida reputación en el país, cada una dentro de la escala en que la coloque la extensión de sus negocios, el capital que se la atribuya y propiedad que se la reconozca; pero, si bien todas estas condiciones son más fáciles de reconocer y quilatar con relación á los que habitan en la localidad misma en que funcionan

las Sucursales, no existe verdadera dificultad, y menos imposibilidad de obtener las mismas noticias relativas á los que residen en los diversos pueblos de cada provincia, siempre que los Consejos de Administración dediquen esmerado esfuerzo y constante solicitud para allegarlas, sin más diferencia que la que impone para fijar la cuantía de la clasificación de una manera más circunspecta, ó si se quiere rigurosa, la circunstancia de que no es tan fácil conocer á cada momento, como en el lugar mismo en que radique la Administración, las transformaciones, contrariedades ó siniestros que puedan sufrir aquellas casas alejadas del domicilio de la Sucursal, y que influyen, como es consiguiente, en su clasificación, y más en la concesión de operaciones.

No es, pues, acertado el procedimiento de los que limitan el círculo de clasificación á los que habitan en el casco de la ciudad en que funciona cada Sucursal, sino que, por el contrario, de igual manera que el artículo 76 del Reglamento concede á la Comisión correspondiente de este Banco facultad de clasificar las casas que merezcan confianza y crédito fuera de Madrid, se impone á los Consejos de Administración, como la más delicada de sus atribuciones, la de incluir en las listas de crédito á cuantas personas y casas deban disfrutar de ese favor y residan en las diversas localidades de la provincia ó de la zona ó demarcación de las Sucursales, situadas fuera de la capital; con la estrecha obligación para todas de asegurarse de que, ya sea á causa de que los negocios de

algunas casas trasciendan á diversas provincias, ya porque mantengan casa abierta en varias, no se ha de conceder á nadie más de una clasificación, ó se le habrá de distribuir el crédito de forma que nunca exceda su uso de la mayor de las categorías que le correspondan, según lo prevenido en circular de 17 de Febrero de este año.

El principio, por consiguiente, en que se informa el art. 7.º de nuestros Estatutos, los artículos 76, 187 y 293 del Reglamento, y preceptos 41 y 44 de la Instrucción, autoriza la amplitud de nuestras listas en los términos que quedan fijados; y no debe ocurrir en lo sucesivo discrepancia que conceda á unos lo que niegue á otros la peculiar creencia ó infundada timidez de algunas Administraciones, á las que podría servir en cierto modo de regla para defender su vario criterio la aprobación de sus respectivas listas; pues han debido entender todas que ese acto, en los más de los casos formulario, implica la mera aceptación de un trabajo cuya extensión ó limitaciones nadie ha cuidado de consultar de una manera concreta, fiándolo todo al criterio y responsabilidad de los clasificadores.

Más delicada es y más importante aún la fijación de una regla explícita que satisfaga la exigencia de los Estatutos en cuanto á la concurrencia de una firma localizada en cada Sucursal para los descuentos: no es lícita en esta parte la interpretación extensiva de que á favor del domicilio fijado para satisfacer el pagaré se arbitra ó modifica ó sustituye el del que le

suscribe, aunque su vecindad radique en pueblo diferente; ni tan estrictamente ha de entenderse la localización, que no alcance siquiera á satisfacerse con firmas de casas situadas, no ya en el término jurisdiccional civil de cada partido, sino ni en el de los arrabales ó barrios en que es común se sitúen las fabricaciones ó industrias más íntimamente ligadas con la misión mercantil que al Banco toca ejercitar; ni tan lata amplitud ni tan estrecha limitación pueden satisfacer el objeto de un Establecimiento cuyo privilegio de unidad aconseja distribuir los beneficios del crédito de modo que no sean patrimonio de unos pocos, favorecidos con perjuicio de los más, siendo unos y otros igualmente dignos; pero sin que esta extensión y esta justa igualdad se conviertan en riesgo por desatender las diferentes condiciones en que cada individuo ó colectividad está colocado, según sus peculiares conveniencias. Para resolver tan importante extremo es preciso atender á las condiciones intrínsecas de los descuentos, á su origen, á la causa ó negocio que los crea, á la transacción que fija la obligación del pago en determinado domicilio, y al par de esto, y esencialmente, á la conexión que existe entre la localidad en que nace y la en que radica la Sucursal que ha de admitirla en su Cartera.

De estas premisas debe deducirse que, una vez satisfecha la exigencia formal de la domiciliación que el Código mercantil impone, existe y debe concederse, más que presuntiva, real localización á firmas de personas cuyo domicilio comprenda los radios,

caseríos ó pueblos sujetos á igual jurisdicción que el casco de la localidad de nuestras Sucursales, porque á un mismo Juzgado corresponderían las diligencias que la domiciliación proporciona; y que fuera de estas condiciones sólo podrá concederse el valor de firma localizada á la que proceda de población tan íntimamente enlazada con la capital por su proximidad, frecuentes relaciones comerciales y por la corriente manifiesta de sus negocios, que no quede duda de que la fijación de lugar para el cumplimiento de la obligación negociable responde á la más legítima, usual y consuetudinaria práctica de centralizar en aquélla las operaciones de descuentos, porque sea á la vez punto de concentración de fondos para sus negociaciones ó empresas: cuando esta íntima conexión no exista, cuando se trate de firmas respetables, pero aisladas en puntos de dudoso movimiento mercantil, y por tanto, de operaciones accidentales de comercio, por muy favorable que sea su clasificación en lista, nuestro pacto social no consiente sean admitidas sin la protección de una firma localizada, de que no es posible prescindir, porque no es permitida una interpretación que raye con la abrogación de un precepto tanto más lógico, cuanto más claras y obvias son las diferencias que existen cuando el enlace de negocios consiente conocerlos, calificar su extensión y sus resultados probables, y aceptar ó desechar con más conocimiento de causa la mediación que se solicita del Banco.

Esta clasificación ó distinción, necesaria para regu-

larizar apreciaciones que afectan directamente á las condiciones de la Cartera de las Sucursales, hace preciso que los Consejos de Administración deliberen y propongan á este Centro cuáles sean las poblaciones que con la de la Sucursal deban formar lista especial de clasificación, cuyas firmas lleven implícita la condición de localizadas; y una vez aprobada esta designación, cuya propuesta deberá hacerse para 1.º de Octubre próximo, cuidarán los Directores de preparar las listas que deben ultimarse dentro del año corriente, y que en lo sucesivo formarán dos grupos: uno, que comprenderá las firmas admisibles como localizadas, y otro, de las de todos los demás pueblos de la provincia ó circunscripción de cada Sucursal, remitiendo (1), como es consiguiente, ejemplares duplicados, y reuniendo ambos grupos en el tercer ejemplar por orden de categorías, que menciona el último párrafo de la regla 36 de la Instrucción.

No terminaré esta Circular sin añadir, como incidente muy enlazado con el asunto que la motiva, que se observa con suma frecuencia, no sólo excesiva lentitud para la elaboración de listas en las modernas Sucursales, sino paralización en muchas de las antiguas que contienen pequeño número de clasificaciones, dada la importancia de las plazas en que funcionan, lo cual es ocasionado á que se prive al Establecimiento de buenas operaciones, y se rehuse

(1) Véase la nota de la regla 36 de esta Instrucción.

su concurso al que lo merezca, por deficiencia de unos documentos cuya elaboración debe completarse con el ejercicio diario, que recomiendo, de las atribuciones establecidas en la prevención 7.^a del artículo 306 del Reglamento, y 30, 32 y 34 de la Instrucción.

APÉNDICE NÚM. 5.

CIRCULAR DE 1.º DE FEBRERO DE 1886.

Constituyendo las operaciones de descuento una de las principales bases, si no la principal, de la existencia de los Bancos de emisión, éste de España no ha podido menos de prestarle una preferente atención, dictando en diversas ocasiones las reglas que ha estimado oportunas para procurar el fomento de las mismas operaciones, pero tratando al propio tiempo de que en los efectos admitidos á negociación y descuento concurren las garantías y seguridades para su realización, á que el Establecimiento tiene derecho, tanto más, cuanto que es módico el precio que recibe, ó sea el interés que lleva por esta clase de operaciones.

Atento hoy como siempre á que se desenvuelvan discretamente en todas las Sucursales con las condiciones apetecidas, cree que uno de los medios útiles y eficaces para ello consiste en admitir la mediación de los Corredores de comercio, con lo cual, al mismo tiempo que se les estimula para dar preferencia á las respectivas Sucursales en la presentación de efectos al descuento, se puede obtener, en caso

de necesidad, la prelación que establece el nuevo Código de Comercio, en su art. 913, á favor de los acreedores por títulos ó contratos mercantiles en que hubiera intervenido Agente ó Corredor, equiparados á los acreedores escriturarios.

Conviene, pues, al Banco en principio admitir en lo sucesivo la intervención de los Corredores, tanto en las operaciones de préstamo y negociación de efectos en que hasta ahora han mediado, como en las de descuento, que les estaban vedadas para el devengo de corretaje, según el núm. 58 de las Instrucciones generales.

APÉNDICE NÚM. 6.

CIRCULAR DE 15 DE JULIO DE 1885.

La disposición que contiene el art. 294 del Reglamento ha dado lugar á dudas y á diversas interpretaciones, que conviene aclarar y uniformar, á fin de que la debida unidad reine en las operaciones del Banco, y todas las Sucursales se acomoden á igual criterio.

La firma de abono que el citado artículo exige en los préstamos y en los créditos con garantía de efectos públicos, tiene por objeto asegurar más los intereses del Banco en estas operaciones, por la dificultad del reconocimiento de los valores dados en garantía. Los riesgos que pueden ocasionar, así los préstamos como los créditos, consisten principalmente en que los efectos públicos pignorados no sean legítimos, ó en que no pertenezcan legítimamente á la persona que los entrega á la Sucursal. Este último se evita interviniendo la operación un Corredor de comercio, ó un Notario público donde no exista Corredor; pues conforme á las leyes de 30 de Marzo de 1861 y 29 de Agosto de 1873, no están sujetos á reivindicación los efectos públicos adquiridos con la intervención de Corredor, ó Notario donde no hubiere Bolsa. Pero

la legitimidad de los valores, de que responden los Agentes de Bolsa en Madrid, conforme al art. 65 de la ley de 8 de Febrero de 1854, no está igualmente asegurada en las provincias, y por esta razón exige el citado art. 294 del Reglamento del Banco la firma de abono, además de la garantía de los efectos y de las condiciones que establecen los artículos 8.º y 10 de los Estatutos; dando también á las Administraciones de las Sucursales la facultad de no darse por recibidas de los títulos sino después de que, por su propio conducto, hubiesen sido reconocidos en Madrid, siempre que lo juzgaren conveniente.

Es, pues, indispensable para llevar á cabo estas operaciones, asegurar los efectos que las garanticen de la reivindicación, y también asegurarse de su legitimidad; para lo primero, basta la intervención del Corredor, ó del Notario donde no lo haya; para lo segundo, exige el Reglamento la firma de abono, sin perjuicio del reconocimiento de los valores, cuando la Administración de la Sucursal lo considere conveniente.

Esta firma de abono puede, sin embargo, ser una rémora ó entorpecimiento para llevar á efecto los préstamos ó los créditos sobre efectos públicos, y como el Banco tiene por objeto facilitar y no entorpecer en ningún caso estas operaciones, conviene no extremar el alcance de aquella disposición.

Desde luego no es necesaria la firma de abono siempre que el prestatario sea persona abonada, como previene el art. 8.º de los Estatutos; pero si no lo

fuese, y por lo tanto se hubiera de exigir esa firma supletoria, no es indispensable que la firma de abono esté comprendida en las listas de crédito, las cuales solamente se relacionan con los descuentos.

Esto, sin embargo, no ha de impedir la libertad de acción que tienen las Administraciones de las Sucursales para exigir mayores seguridades, según su criterio prudencial, siempre que por la importancia de una operación, por la reiteración de ellas en una misma persona, ó por las bruscas oscilaciones del mercado, sean de temer accidentes que convenga prevenir.

Conviene que se penetre V. bien de estas consideraciones, y que en las operaciones de préstamo y de crédito con garantía de efectos públicos se ajuste á las siguientes reglas:

1.^a Toda operación de esta clase ha de ser intervenida por Corredor de comercio, y donde no lo hubiere, por Notario público que suscriba la póliza correspondiente, levantando acta notarial de la operación, donde conste la clase y numeración de los valores que la garanticen.

2.^a Cuando la Administración de la Sucursal considere persona abonada al prestatario, aunque su firma no se halle incluida en las listas de crédito, no será necesaria otra firma de abono.

3.^a Siempre que la Administración de la Sucursal juzgue necesario exigir como garantía supletoria la firma de abono, se estampará ésta en la póliza al lado de la del Corredor ó Notario y á su presencia.

4.^a La firma de abono ha de ser de persona ó casa que disfrute notorio crédito en la plaza, á juicio de la Administración de la Sucursal, aunque no esté incluida en las listas de crédito.

5.^a La facultad que á la misma Administración concede el art. 294 del Reglamento, para hacer reconocer los títulos dados en garantía, es independiente en absoluto de la calificación que haga de las firmas, y puede ejercitarla, haya ó no exigido la firma de abono.

Con estas prevenciones, que no dudo tendrá muy presentes esa Sucursal, se fomentarán las operaciones con garantía, y la prudencia y el conocimiento de la plaza que deben tener V. y el Consejo de Administración mantendrán bien asegurados los intereses del Banco que tienen á su cargo.

APÉNDICE NÚM. 7.

CIRCULAR DE 22 DE FEBRERO DE 1886.

Deseando el Consejo de gobierno que las Sucursales ensanchen la esfera de sus negocios adquiriendo el papel sobre París y Londres que se presente á negociarlo con buenas firmas, ha acordado que se las autorice para reducir á $\frac{1}{2}$ céntimo y 5 céntimos respectivamente el sobrecambio que han de cargar en los efectos que admitan sobre París y Londres.

Desde luego comprenderá V. que este tipo es el límite mínimo con que el Banco consiente se lleven á efecto las negociaciones, y que no puede ser establecido como regla general absoluta para todas ellas, pues tratándose de Sucursales que funcionan en diferentes territorios de la Península, donde por efecto de la diversidad de producción, industria y movimiento mercantil en general, puede ser más ó menos abundante el papel extranjero y tener mayores ó menores facilidades su colocación, dicho cambio debe acomodarse á los términos más favorables para el Banco que sea posible, dentro siempre del prefijado límite mínimo.

Existe además una circunstancia que puede modi-

ficarle, y ha de tenerse muy en cuenta. Sabe V. que, según el art. 913 del nuevo Código de Comercio, los acreedores por títulos ó contratos mercantiles en que hubiera intervenido Agente ó Corredor, obtienen lugar preferente en la gradación de créditos en caso de quiebra; teniendo esto en cuenta, el Consejo de gobierno ha resuelto que en aquellas Sucursales en que existan estos Agentes intermediarios, sea necesaria su intervención para todas las negociaciones que se lleven á cabo; y como esta circunstancia trae consigo el abono del corretaje al mencionado funcionario, preciso es lo tenga V. muy presente; pues en el caso de que el Corredor no se aviniera á percibir sólo la retribución que le abone el cedente de los efectos, el sobrecambio con que éstos se adquieran habrá de aumentarse en tanto á cuanto ascienda el importe del corretaje, de forma, que por lo menos queden como beneficio libre de las Sucursales los $\frac{1}{2}$ céntimo ó 5 céntimos respectivamente en el papel París ó Londres.

Debo, finalmente, poner en conocimiento de V. la consecuencia que entraña la anterior reducción de cambios, y es la rebaja proporcional que ha de hacerse en la comisión de $\frac{1}{4}$ por 100 que hasta ahora se ha abonado á las Sucursales sobre el importe de los efectos s/ el extranjero que adquirirían. Reducido hoy en una mitad el sobrecambio hasta ahora vigente, debe también reducirse la comisión á 0,10 por 100, á que aquél equivale aproximadamente.

De esperar es, no obstante, que esa Sucursal verá

en lo sucesivo aumentados sus beneficios, teniendo en cuenta el ancho campo de operaciones á que puede dar margen la negociación de papel extranjero con un recargo tan exiguo, que aleja ó dificulta todo temor de la competencia que hasta ahora ha existido en este negocio, privando á las Sucursales de un importante elemento de su existencia, y que por otra parte contribuirá á elevar los cambios sobre el extranjero, acercándolos á la nivelación, que tantos beneficios reportaría al país en general y al Banco en particular.

APÉNDICE NÚM. 8.

CIRCULAR DE 8 DE JUNIO DE 1886.

Llama la atención de las Sucursales sobre los efectos que se admitan en negociación con el carácter de condicionales, pues la circunstancia de ser sólo pagaderos cuando ya han sido efectivos por la oficina á que se remitieran al cobro, puede dar lugar á que se reciban á cualquier persona que los presente, sin tener en cuenta quién sea, ni si las condiciones de su posición permiten suponer la lógica procedencia del efecto ofrecido, viéndose por este medio expuesta la Sucursal á una estafa.

Conviene, pues, mucho, y así se recomienda, que en la admisión de efectos condicionales se tenga en cuenta el conocimiento de la persona que los presenta, exigiéndole, siendo preciso, por medio de Corredor ó persona acreditada, así como si el importe de aquéllos está en relación con la posición ú operaciones á que se dedique el presentador, de manera que no quede duda de la legítima procedencia de los valores ofrecidos.

APÉNDICE NUM. 9.

CIRCULAR DE 22 DE JULIO DE 1885.

Estando retirados de la circulación todos los billetes de emisiones anteriores al año de 1874, siempre que se presenten en las Cajas de las Sucursales alguno de ellos debe manifestarse al presentador que solamente son pagaderos en Madrid y previo reconocimiento.

Si el presentador no quisiera presentar los mencionados billetes por sí y directamente en Madrid, puede recibirlos la Sucursal para el solo efecto de su reconocimiento en la Corte.

En estos casos la Sucursal remitirá los billetes facturados, como lo hace con los deteriorados ó dudosos, abonando su importe al presentador cuando el Banco haya reconocido su legitimidad.

APÉNDICE NÚM. 10.

CIRCULAR DE 8 DE JUNIO DE 1886.

La brevedad con que es necesario atender al despacho de las cuentas corrientes, tanto de las entregas de fondos que han de abonarse, como al pago de talones, y los otros muchos medios de que los tenedores de cuenta corriente se pueden valer hoy para aumentar ó disminuir sus saldos, como son el abono de intereses de depósitos, los mandatos de transferencias, los giros á cargo de las Sucursales, etc., etc., hacen precisos una atención y esmero muy especiales, para no incurrir en errores que pudieran ceder en perjuicio de la Sucursal.

Por esta razón, y á fin de poner remedio en lo que cabe, deben todas las Sucursales procurar el más exacto cumplimiento de la comprobación semestral que preceptúa el art. 229 del Reglamento, haciendo que todos los tenedores de cuenta corriente presenten para la debida conformidad la nota de su saldo, y no consintiendo quede cuenta alguna sin haber sido comprobada, pues practicada esta operación con la debida regularidad, será más fácil remediar los errores que pudieran haberse cometido en el semes-

tre, que los que por efecto de la falta de confrontación pudieran arrancar de períodos más antiguos, siendo entonces más difícil el salvarlos.

Además, la importancia de estas comprobaciones hace preciso que sea practicada por el Director, que deberá conservar en su poder la nota de los saldos, y por sí mismo enterarse de las causas de las diferencias que ocurran, dando después cuenta del resultado que ofrezca la comprobación en cada semestre.

APÉNDICE NÚM. II.

CIRCULAR DE 28 DE NOVIEMBRE DE 1883.

Según se dispone en Real orden de 25 del corriente, las existencias de billetes, oro y plata en las Cajas de las Delegaciones de Hacienda de las provincias pasarán á las Sucursales de este Banco, mediante la apertura de una cuenta corriente, que habrá de llevarse en la forma ordinaria establecida, y cuyos talones deberán ser autorizados por los Sres. Tesorero, Interventor y Delegado.

Interesa al Tesoro que las horas de despacho en las Sucursales sean las mismas que las de aquellas oficinas provinciales, y que en casos extraordinarios se atienda cualquier pedido de fondos que fuera de dichas horas ó en días festivos sea necesario hacer para urgencias del servicio.

El Banco ha accedido gustoso á los deseos del Tesoro, prestándoles su conformidad este Consejo de gobierno : y al comunicar á V. su acuerdo, cumple al objeto del Banco excitar su reconocido celo para favorecer el desarrollo de esta operación, que viene, por iniciativa del Gobierno de S. M. á impulsar de una manera eficaz el propósito del Banco de fomentar los

recursos de su reconocido crédito, facilitando cuantas operaciones ó actos contribuyan á reunir en el mismo los agentes monetarios del país, como medio adecuado y seguro de ponerlos en actividad.

El Tesoro contribuye por su parte con la citada Real disposición á que se alcance tan importante objeto, confiando á este Establecimiento los fondos que de otro modo quedarían, como han quedado largo tiempo, improductivos.

Explanar más estas consideraciones generales, sería impropcedente dirigiéndome á V., porque tengo la seguridad de que ha de comprender todo el alcance que en sí tiene la referida Real orden, y de que hará resaltar en la práctica las ventajas que ha de reportar también al Tesoro, facilitando por todos los medios que su celo le sugiera, el desempeño del servicio de que se trata, tanto en el recibo de las cantidades que han de ingresar en dicha cuenta, como en la forma y especie en que han de verificarse los pagos, para que sin género alguno de duda se pueda apreciar la perfecta armonía que existe entre los intereses del Tesoro y los del Banco.

Además, y aparte de las prescripciones de la Real orden expresada, convendría que de común acuerdo entre los Jefes de las oficinas de esa Sucursal y los de la Delegación de Hacienda, se evitase en muchos casos la duplicidad de trabajo en los mostradores de una y otra Caja, haciendo que los Administradores subalternos, estanqueros, contratistas y demás agentes de la Administración pública que tengan que hacer

ingresos, vayan directamente á esa Sucursal, y lleven á la Delegación, como metálico, los resguardos de cuenta corriente á su favor, por el importe de los billetes, oro y plata, y limitándose á la calderilla las entregas á la Tesorería. Y para que estas operaciones surtan sus buenos efectos y se eviten trabacuentas por su causa, tendrán un especial cuidado los empleados de esa Caja de entregar los resguardos á las mismas personas que presenten los fondos, y dispondrá V. además que se compruebe el saldo todos los días 8, 15, 23 y último de cada mes, en que tienen lugar los arqueos en la Tesorería de Hacienda.

La única prevención que con este motivo necesito hacer á V. respecto á la contabilidad, es que la cuenta corriente «Delegación de Hacienda» ha de figurar entre las demás de esta clase en los manuales que para las mismas previenen las instrucciones, formando parte del saldo general de las «Cuentas corrientes», si bien en los estados de situación que se remiten á este Banco ha de expresarse en columna interior el saldo que corresponda á la misma.

APÉNDICE NÚM. 12.

El Consejo de gobierno acordó en 10 Febrero 1886 que para lo sucesivo se ajuste á las siguientes reglas la cobranza de los derechos de custodia por los depósitos de efectos:

1.^a Los derechos de custodia por los depósitos de efectos se liquidarán en lo sucesivo por períodos de tiempo iguales á los señalados para el pago de intereses de los efectos depositados á que correspondan, y se deducirán de los mismos intereses en el acto de abonarlos el Banco por el trimestre, cuatrimestre semestre ó año anterior á aquel á que pertenezcan los intereses que se pagan.

2.^a Cuando los depositantes retiren los cupones en rama, por haber avisado previamente que no se corten ni cobren por el Banco, y también cuando el mismo Banco negocie ó descuenta los cupones á solicitud de los interesados, se abonarán por éstos los derechos de custodia que correspondan, al tenor de lo establecido en la regla precedente.

3.^a Por los depósitos de efectos que no devenguen interés se pagarán los derechos de custodia en períodos anuales, á contar desde la fecha de su constitu-

ción. Si el depositante dejare transcurrir más de un año sin abonar los derechos de custodia correspondientes, durante el segundo año y sucesivos se cargarán dobles derechos, como en los depósitos de alhajas.

4.^a A la devolucion de los depósitos cobrará el Banco lo que por derechos de custodia corresponda al tiempo transcurrido desde el último pago.

5.^a Al abonar los intereses del primer vencimiento que corresponda después de esta fecha á los efectos depositados, se deducirá el importe de los derechos de custodia que por cada depósito se adeuden hasta la fecha del vencimiento anterior, de los respectivos intereses que se hayan de pagar.

APÉNDICE NÚM. 13.

CIRCULAR DE 6 DE JUNIO DE 1885.

Con objeto de facilitar á los tenedores de fondos extranjeros residentes en España el cobro de títulos amortizados y cupones, siempre que el pago de los mismos se halle domiciliado en París ó en Londres, este servicio se efectuará en las Sucursales con sujeción á las reglas siguientes:

1.ª Los efectos de que se trata se presentarán á la Sucursal como efectos á negociar condicionales, acomodando su facturación al modelo núm. 27 de las Instrucciones, en el cual se expresará la clase de papel, la expresión de títulos amortizados ó cupones, y sus series y numeración correlativa de menor á mayor, la designación del punto en que se desean cobrar (París ó Londres, porque hay varios fondos que pueden serlo en una ú otra plaza), y la cantidad en moneda extranjera que representen, según el punto que se elija, y por último, la declaración de hacerse la remesa por cuenta y riesgo de los presentadores por el procedimiento más seguro que á este efecto tenga establecido el servicio internacional de correos. Si ade-

más hubiera de emplearse el seguro como precaución aparte del de correos, aunque relacionado con él, habrán de expresarlo así los presentadores en la misma factura, fijando la suma á asegurar.

2.^a Una vez comprobada la conformidad de los valores con la factura en su numeración y su importe en moneda extranjera, se reducirá éste á moneda española á los cambios de peseta por franco y 25 pesetas por £, y el valor en pesetas será objeto de un asiento en la contabilidad de «Títulos amortizados y cupones de Deudas extranjeras» á «Efectos condicionales», colocando la cuenta deudora entre las de la Cartera del estado de situación después de la de «Cupones de Deuda exterior».

3.^a La factura de presentación, después de registrada en el libro modelado con el núm. 28, considerando cada factura como un solo efecto, se devolverá al presentador, como se expresa en la regla III respecto de las demás de efectos condicionales, y en seguida se enviarán los cupones á París ó á Londres con carta dirigida al corresponsal del Banco, cuyo nombre y dirección se dirá más adelante, quedando la factura ó resguardo de correos en la Cartera justificando el saldo ó valor de la cuenta mencionada de «Títulos amortizados y cupones de Deudas extranjeras».

4.^a El corresponsal del Banco deberá acusar el recibo de estos envíos por carta directa á esa Sucursal, la cual deberá tener presente el trayecto postal para avisar por telégrafo al corresponsal de cualquier envío de cuya llegada no tenga noticia al cabo de un

transcurso de tiempo tal que pueda inducir á sospecha de extravío del pliego.

5.^a Los corresponsales del extranjero abonarán el liquido realizado por dichos efectos á la cuenta corriente que llevan con este Establecimiento, el cual á su vez abonará á esa Sucursal el equivalente en moneda española al cambio del día.

6.^a La Sucursal, en vista de este asiento, hará otro de «Efectos condicionales» á «Títulos amortizados y cupones de Deudas extranjeras» para saldar el contrario que hizo cuando recibiera los cupones, y en seguida otro de adeudo á «Banco Central, su cuenta corriente», por la suma de pesetas que éste abone, con abono á «Ganancias y Pérdidas» por el $\frac{1}{4}$ por 100 de comisión para esa Sucursal sobre dicha cantidad y á «Efectos condicionales» por el resto.

7.^a Cuando se presente el interesado á cobrar la factura, se insertará en ésta la liquidación, que tendrá por base el liquido cobrado en moneda extranjera y su reducción á moneda española, descontándose de ésta la comisión, de modo que venga á resultar como liquido lo mismo que por ella figure en la cuenta de «Efectos condicionales», cuya cuenta se adeudará con abono á «Caja» al efectuar el pago, contra el «Recibí» del presentador y sello móvil, si la cantidad lo exige.

8.^a Para presentar al cobro los títulos amortizados que se hallen depositados en esa Sucursal, será indispensable cancelar antes y en toda regla el depósito, entregándolos luego el interesado como si no proce-

dieran de tal depósito; pero para el envío, realización y pago de cupones unidos á títulos depositados en esa Caja no hay necesidad de formalizar la entrega de los mismos en rama contra recibo, bastando con que en la factura de presentación, núm. 27, mencionada en la regla 1.^a de la presente circular, se exprese el número del resguardo y nombre del depositante á quien pertenecen, en cuyo caso se modificará el cajetín de entrega de dichos cupones, expresando que se negocian y citando el número de la factura, con lo cual basta para proceder á la corta y envío de los cupones y á todo lo demás, como queda expresado en las reglas precedentes.

9.^a Si la persona que exhiba el resguardo y presente la factura de los cupones, expresare en ésta su deseo de que se continúe haciendo lo mismo respecto de los cupones de vencimientos sucesivos, suscribirá en cada uno de ellos el Cajero la factura, adicionándola con una nota de referencia á la primera en que el interesado lo solicitara, y correrá la operación los demás trámites.

10. Si los depositantes de esta clase de efectos fueran á la vez tenedores de cuenta corriente, podrán solicitar el abono á la misma del importe de los cupones, del propio modo que se expresa para los demás valores; pero consignando en el pedido de abono (modelo núm. 43) todas las demás circunstancias que, según la regla 1.^a, deben consignarse en la factura número 27 para los que se presenten en rama.

Deberá además servir de gobierno á las Sucursales

y á los presentadores de cupones ó títulos, que los corresponsales del Banco en París cargan $\frac{1}{4}$ por 100 de comisión sobre los títulos y cupones, y los de Londres $\frac{1}{4}$ sobre los títulos y $\frac{1}{2}$ sobre los cupones. Igualmente habrán de advertir á los tenedores de Renta inglesa sujeta al «Income tax», que siendo este impuesto sólo exigible á los súbditos ingleses, los que no lo sean habrán de suscribir, para evitar el pago, una declaración que les será facilitada.

APENDICE NÚM. 14.

CIRCULAR DE 23 DE MAYO DE 1884.

El nombramiento del personal de Caja, si bien corresponde al Director con arreglo al art. 266 del Reglamento, debe ser de acuerdo con el Cajero, según lo que para la oficina central del Banco dispone el párrafo 11 del art. 138 del Reglamento, que por analogía debe aplicarse á las Sucursales, teniendo en consideración la conveniencia de que el personal de la Caja sea de la confianza del Jefe de la misma.

Este personal debe participar, como los demás empleados, de los beneficios de la caja de pensiones, y ha de tener la misma estabilidad que ellos.

APÉNDICE NÚM. 15.

CIRCULAR DE 19 DE MARZO DE 1885.

Trasladando la Real orden siguiente:

«*Ministerio de Hacienda.*—Excmo. Sr.: Visto el expediente promovido por la comunicación de V. E., fecha 16 de Febrero próximo pasado, consultando si la moneda de plata de 50 céntimos de peso, acuñada en Filipinas, tiene curso legal en la Península, y por consiguiente es ó no admisible en las Cajas de ese Establecimiento; y considerando que la ley adoptada por la Casa de Moneda de Manila para la fabricación de la de plata difiere de la establecida en el Reino por el decreto ley de 19 de Octubre de 1869, puesto que el medio peso ó moneda de plata de 50 céntimos de que se trata, si bien tiene la misma talla que el escudo ó medio duro de la Península, está acuñado á la ley de 835 milésimas de fino, en vez de la de 900 que tiene este último; S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo propuesto por la Dirección general del Tesoro, se ha servido resolver que no existiendo en la Península moneda alguna que represente el mismo valor, no puede autorizarse su circulación, ni recibirse por consiguiente en las Cajas públicas. De

Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento, con devolución de la moneda que acompañó á su citada comunicación. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 7 de Marzo de 1885.—*Cos-Gayón*.—Excmo. Señor Gobenador del Banco de España.»

Lo digo á V. para su conocimiento y efectos correspondientes; creyendo oportuno añadir que desde 1.º de Agosto de 1863 tampoco tienen curso legal ni forzoso en la Península las monedas de oro de cuatro, dos y un peso, procedentes de la expresada Casa de Moneda de Manila.

Por consecuencia de lo dispuesto en la Real orden de 10 de Marzo de 1881, el Banco no debe admitir en sus Cajas las piezas de plata que no conserven señales evidentes de haber sido verdadera moneda; deberá, pues, rechazar desde luego toda la que se presente de aquella clase que carezca de aquella señal; en el concepto de que el Banco no la abonará en cuenta si alguna Sucursal la recibiera.

APÉNDICE NÚM. 16.

CIRCULAR DE 4 DE ABRIL DE 1885.

Para que las oficinas del Banco puedan practicar las oportunas comprobaciones, y con objeto de que sea más perfecto el acuerdo entre la correspondencia y los asientos de la contabilidad en Madrid y las Sucursales, éstas tendrán presentes las reglas siguientes :

1.^a El Banco hará diariamente en su correspondencia con las Sucursales, y en vista de las cartas de éstas, los asientos de adeudo á las que hayan girado ó expedido resguardos de c/c por mandatos de transferencia, y los de abono á las que hayan remitido efectos, así como los contrarios de abono á las Sucursales libradas y á las que lleven las c/c acreedoras, y los de adeudo á las consignatarias de las remesas, sin necesidad de esperar los asientos de estas últimas, á las cuales afectan todas las operaciones citadas y las demás que sean cruzadas; remitiéndoles relaciones para la debida comprobación.

2.^a Las Sucursales, por lo tanto, deben tener presente que la conformidad que el Banco da á sus cartas sólo se refiere á los asientos de las operaciones que ellas comuniquen como nacidas en sus oficinas,

y que les hace asientos nuevos por las operaciones que les afecten, comenzadas en otras Sucursales, con cuyos avisos directos han de comprobarlas al tiempo de recibir las cartas del Banco, puesto que á la sazón ya se habrán recibido las de las Sucursales de que se trate, y hecho en vista de ellas los correspondientes en las cartas dirigidas á este Establecimiento, en las cuales, como se ve, no se introduce variación alguna.

3.^a Si las relaciones del Banco no estuvieran conformes con las de las Sucursales de donde procedan las operaciones ó no se hubiesen recibido, se avisará en seguida al Banco y á la Sucursal para que se depuren las diferencias ó se repitan los avisos, ó se envíen segundos ejemplares de las remesas que pudieran extraviarse; evitando de este modo la responsabilidad que determinará el perjuicio posible de la adulteración de un giro, y el más probable aún de dejar transcurrir el plazo de presentación de los efectos remitidos.

4.^a Se harán asientos de igual clase, y sujetos á la misma comprobación, por el importe de los recibos de haberes de empleados trasladados de unas á otras Sucursales, por los premios de custodia de depósitos trasladados también, y en general por todo lo que, siendo cargo ó abono á una Sucursal, deba necesariamente ser abono ó cargo de igual suma á otra; pero estos asientos sólo se mencionarán en las cartas y no figurarán, por lo tanto, en las relaciones citadas en la regla 1.^a de la presente circular.

APENDICE NÚM. 17.

CIRCULAR DE 20 DE ABRIL DE 1885.

Las Sucursales usarán los telegramas cifrados cuando se trate del pedido ó envío de metálico ó billetes, de la falsificación de éstos, ó de cualquier otro asunto que al buen juicio de los Directores convenga comunicar por telégrafo y reservadamente.

Todo telegrama cifrado llevará la dirección y firma sin cifra, empleando ésta solamente en el texto, y sin necesidad de advertencia de ningún género, pues bastará para comprender que está cifrado la falta de conexión de las palabras, que hará confuso é ininteligible el texto. Al confirmarlos en la carta se ha de insertar ya traducido en sentido recto, pues de lo contrario desaparecería la reserva de la cifra, fácilmente descubierta por la comparación entre el telegrama cifrado y el descifrado.

APÉNDICE NÚM. 18.

CIRCULAR DE 14 DE JUNIO DE 1884.

Teniendo en cuenta la clase de trabajos á que se destinan los Porteros y Ordenanzas de las Sucursales, es indispensable que este personal reuna las necesarias condiciones de robustez y edad adecuadas á los servicios que han de desempeñar. Con este objeto, y á fin de evitar por otra parte los perjuicios que originaría á la Caja de pensiones con el ingreso al servicio del Banco de individuos que por su avanzada edad ó poca salud vinieran á gravar los fondos de aquélla antes de haber contribuído con sus descuentos en la parte proporcional que debe buscarse en toda asociación de este género, los Directores deben tener muy presente lo que para la provisión de las plazas de dependientes del Banco dispone el art. 173 del Reglamento, en su párrafo 2.º, procurando al mismo tiempo que los individuos nombrados, incluso los Porteros, reunan además de estas circunstancias la de ser licenciados del ejército, con buena hoja de servicios, á tenor de lo que se practica en el Banco.

NOTA. Es necesaria la condición de ser licenciado del ejército, con buena hoja de servicios, para poder obtener un nombramiento de esta clase.

APÉNDICE NÚM. 19.

CIRCULAR DE 7 DE JUNIO DE 1884.

El día 1.º de cada mes se remitirá al Banco un estado en que se dará cuenta de la situación en que se encuentre cada uno de los asuntos litigiosos que tengan entablados las Sucursales, que no procedan de la recaudación de contribuciones.

APENDICE NÚM. 20.

NÚMERO.	RAZÓN SOCIAL.	DOMICILIO.	PROFESIÓN.
	1. ^a CATEGORÍA, PTAS.		
	~~~~~		
	DOMICILIADAS.		
	—		
1	Abad y Sánchez (D. Julián). . . . .		
2	Acero y Quer (D. Salvador). . . . .		
3	Acha y López (D. Francisco), Viuda de.		
4	Aguilera y Codina (D. Ricardo). . . . .		
5	Ayllón y Ferrer (D. ^a Catalina). . . . .		
6	Albareda y Díaz (D. Luis). . . . .		
7	Amarell y Martín (D. Bernardo). . . . .		

NO DOMICILIADAS.

—

- |    |                                     |
|----|-------------------------------------|
| 8  | Aberca y Domínguez (D. Donato). . . |
| 9  | Álvarez y Sánchez (D. Ramón). . . . |
| 10 | Arnau y Compañía (D. Fernando). . . |
| 11 | Aznar y Rico (D. Alberto). . . . .  |

2.^a CATEGORÍA, PTAS. . . . .

DOMICILIADAS.

—

- |    |                                      |
|----|--------------------------------------|
| 12 | Ansúa y Jiménez (D. Juan). . . . .   |
| 13 | Bernaldez y Osuna (D. León) . . . .  |
| 14 | Casanova y Ruiz (D. Santos). . . . . |
| 15 | Domínguez y Suárez (D. José). . . .  |





# ÍNDICE.

---

	<u>Páginas.</u>
INTRODUCCIÓN .....	3
CAPÍTULO I....—De la constitución de las Sucursales.....	4
CAPÍTULO II....—De las acciones del Banco y de sus dividendos.	7
CAPÍTULO III....—De los descuentos.....	15
CAPÍTULO IV....—De los préstamos y de los créditos con garan- tía de efectos públicos.....	27
CAPÍTULO V....—De los giros y de las remesas, y de los cobros y pagos por cuenta ajena.....	40
CAPÍTULO VI....—De los billetes.....	50
CAPÍTULO VII....—De las cuentas corrientes.....	57
<i>Sección 1.ª</i> —De las entregas en efectivo y en efectos, de los talones, y de la comprobación y liquidación de las cuentas corrientes.....	57
<i>Sección 2.ª</i> —Abonos en cuenta corriente del importe de los dividendos de acciones del Banco, y de los in- tereses de efectos depositados en sus Cajas.....	61
<i>Sección 3.ª</i> —Servicios gratuitos de mandatos de transferencia de cuentas co- rrientes de plaza á plaza.....	63
<i>Sección 4.ª</i> —Servicio gratuito de abonos y adeudos en cuentas corrientes, mediante cobros y pagos por correspondencia.....	67



	<u>Páginas.</u>
CAPÍTULO VIII.—De los depósitos en efectivo.....	71
CAPÍTULO IX...—De los depósitos de efectos en custodia.....	75
<i>Sección 1.^a</i> —De la constitución y devolución de los depósitos, y del cobro del premio de custodia.....	75
<i>Sección 2.^a</i> —De la corta y facturación de cu- pones de efectos depositados..	77
<i>Sección 3.^a</i> —Del cobro, pago y descuento de cupones de efectos depositados.	82
<i>Sección 4.^a</i> —Del cobro por el Banco de los efectos depositados en sus Ca- jas, y á los cuales haya corres- pondido la amortización.....	85
<i>Sección 5.^a</i> —De la traslación de los depósitos en papel de unas á otras Cajas del Banco .....	87
<i>Sección 6.^a</i> — De las cuentas corrientes de efec- tos públicos.....	89
CAPÍTULO X....—Del cobro, pago y descuento de cupones y va- lores amortizados, presentados en rama....	92
CAPÍTULO XI...—De los efectos protestados.....	98
CAPÍTULO XII.—De la recaudación de contribuciones.....	103
CAPÍTULO XIII.—Del pago de intereses de la Deuda perpetua..	106
CAPÍTULO XIV.—Del servicio de las Cajas.....	109
CAPÍTULO XV...—De la contabilidad en general ..	113
CAPÍTULO XVI.—De la Secretaría y Archivo.....	121
CAPÍTULO XVII.—Disposiciones de régimen interior.....	133
APÉNDICE núm. 1.....	138
IDEM id. 2.....	140
IDEM id. 3.....	143
IDEM id. 4.....	144
IDEM id. 5.....	151
IDEM id. 6.....	153
IDEM id. 7.....	157
IDEM id. 8.....	160
IDEM id. 9.....	161
IDEM id. 10.....	162
IDEM id. 11.....	164

			<u>Páginas.</u>
APÉNDICE	núm.	12.....	167
IDEM	id.	13.....	169
IDEM	id.	14.....	174
IDEM	id.	15.....	175
IDEM	id.	16.....	177
IDEM	id.	17.....	179
IDEM	id.	18.....	180
IDEM	id.	19.....	181
IDEM	id.	20.....	182

---











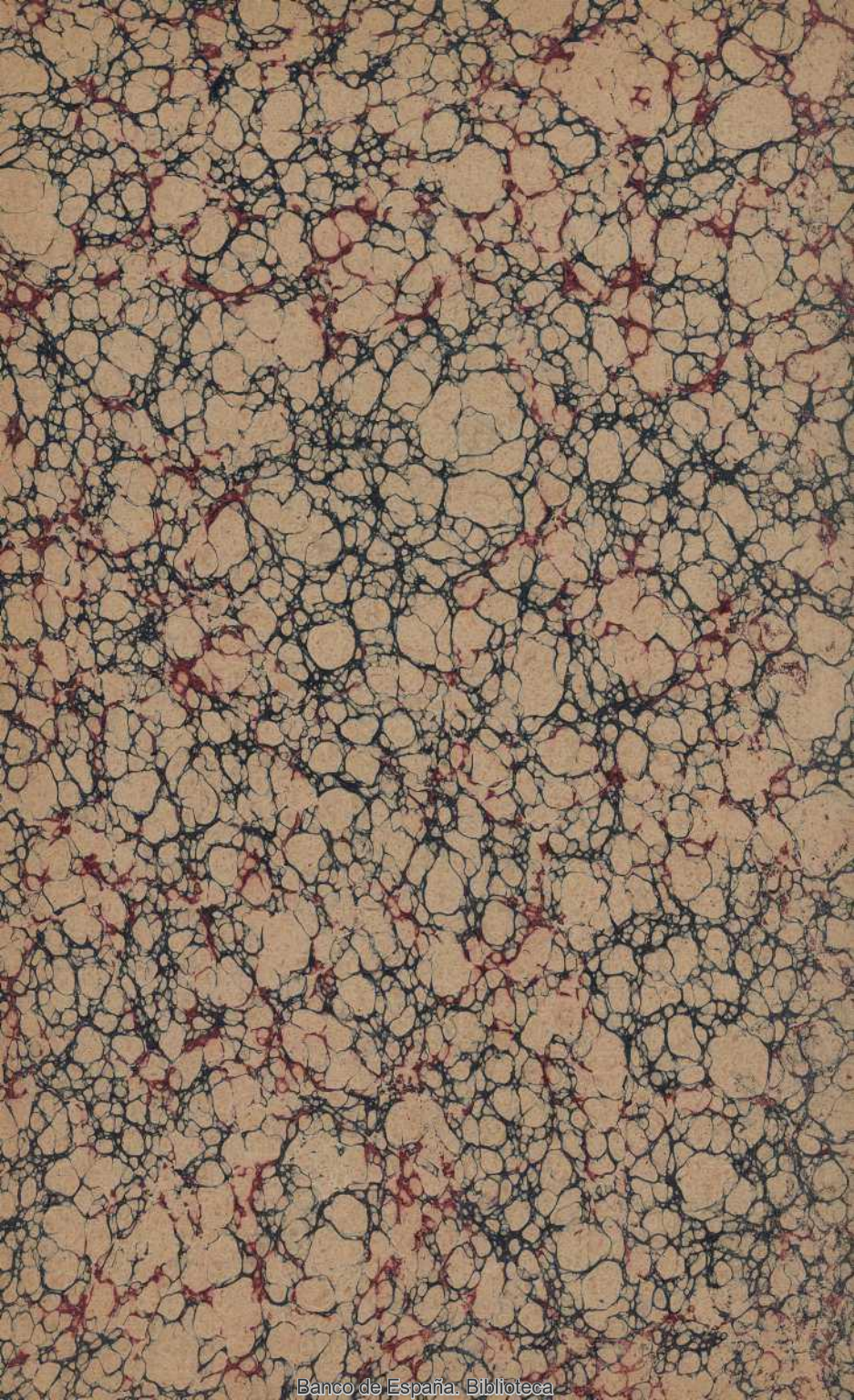




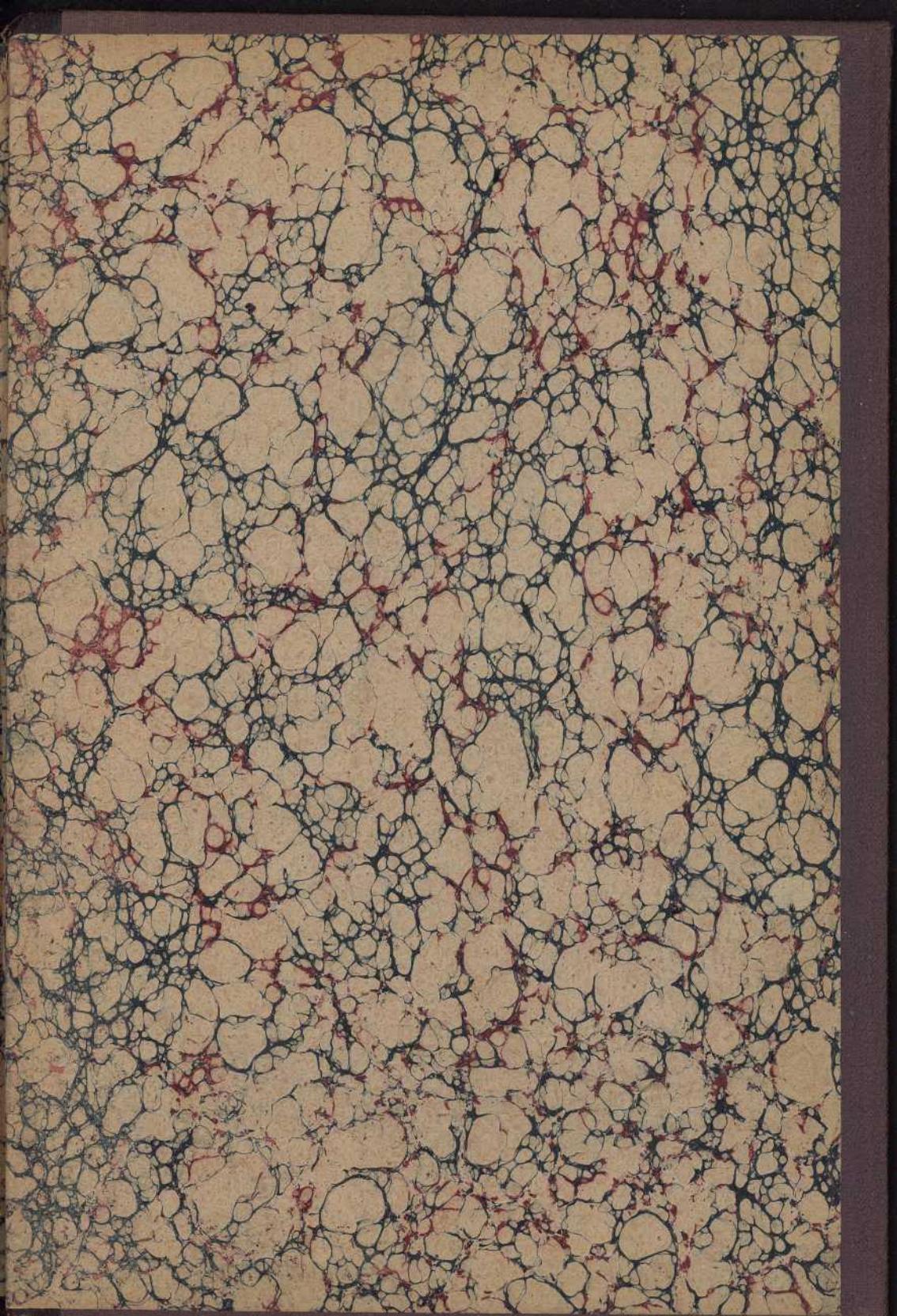














RÉG  
SUC  
DEL  
DE



RÉGIMEN  
DE LAS  
SUCURSALES  
DEL BANCO  
DE ESPAÑA

1886

737